

2a Edición



**DE HITLER...**

**TODOS HAN HECHO LEÑA**

**FRANCISCO JAVIER ALCALDE CRUCHAGA**

# **De Hitler... Todos han hecho leña**

*Francisco Javier Alcalde Cruchaga*

DE HITLER...

TODOS HAN HECHO LEÑA

De Francisco Javier Alcalde Cruchaga

Inscripción N° 66.254

1º Edición 1987

2º Edición 1992

Edición electrónica 2009

## ÍNDICE

Advertencia al lector	5
Introducción	6
Características de los alemanes	7
Como son los judíos	12
Los alemanes nunca quisieron a los judíos	27
Los judíos maltratados y perseguidos; Esto se debe en parte al fanatismo de los cristianos.	30
Hitler y los judíos	35
Algo de lo que no se ha dicho sobre Hitler	53
Hitler opina sobre diversos temas	88
Profecías notables: su testamento político	130

## **ADVERTENCIA AL LECTOR**

Sería lógico esperar que se hubiera destinado unas cuantas páginas a exaltar al Hitler Político y Estadista que acaso es el más extraordinario; pero por consideraciones que en el fondo tienen una connotación estética, decidí tratar de preferencia otros aspectos de su personalidad que me impresionan más profundamente.

# **DE HITLER... TODOS HAN HECHO LEÑA**

## **INTRODUCCIÓN**

No estaría completo el cuadro de todo lo que representó para el mundo en general, y para Alemania en particular, la existencia de Hitler y su advenimiento al poder, si no se hiciera un recuento de las principales características del pueblo alemán; también de las características mas notorias de los judíos, y un bosquejo acerca de las relaciones que siempre hubo entre los componentes de ambas razas.

## CAPÍTULO I

### CARACTERÍSTICAS DE LOS ALEMANES

La mayoría de los alemanes notables tuvieron una posición crítica para juzgar a sus compatriotas. Goethe, por ejemplo, dijo en una ocasión: “Maldito pueblo, apenas libre, te resquebrajas de nuevo en tu interior, ¿No has aprendido nada en la desgracia o la desdicha? “También ha dicho: “En conjunto, Alemania no es dada; pero individualmente los alemanes son muy estimables. Ellos no obstante, creen justamente lo contrario”.

De Federico Nietzsche, se podrían recordar numerosas frases o pensamientos que confirman mi aserto: “Los alemanes son un pueblo peligroso. Se comprenden en la embriaguez” (Filosofía general); “Los alemanes creen que la ‘fuerza’ se debe manifestar en la dureza y en la crueldad, y por esto se someten a ella gustosos y con admiración. No creen que pueda haber fuerza en la suavidad y la dulzura” (Tratados filosóficos).

Por si alguien ha pensado en Hitler, al leer esta última frase; debo aclarar que Nietzsche murió en 1900, y sus escritos son anteriores a 1889.

Sigamos con los pensamientos de Nietzsche: “Los alemanes no comprenden el ocio; no toman en serio su experiencia; leen demasiado y son celosamente serviles con el partido o camarilla dominante...” “Entre los extranjeros se puede oír que los judíos no es lo más desagradable que encuentran en Alemania” (Tratados filosóficos).

Esta última frase nos da una idea de que había muchos judíos en la Alemania de hace un siglo (ya que era tan fácil encontrarlos).

Emil Ludwig -escritor que será citado varias veces en esta obra- que, a pesar de ser judío, puede ser considerado, en ciertos aspectos, culturalmente un alemán, opinaba que los alemanes no tienen iniciativa, ni quieren tener responsabilidades; que no aman la libertad...

En su obra titulada “Qué hacer con los alemanes”, leemos:

*“El carácter alemán no es equilibrado, esto lo explicará mejor uno de sus propios proverbios: ‘Er fühlt sich nicht wohl in seiner haut.’”* (no se siente cómodo ni en su propia piel).

Nuevamente opina Nietzsche:

*“Un alemán que se atreviese a exclamar: ‘Yo llevo, ay, dos almas en mí’ (frase del Fausto de Goethe), se equivocaría en una buena cifra. Pueblo vario, hecho de una mezcla y confusión indescriptible de razas, quizá con un predominio de elementos precarios, ‘pueblo del centro’, en todos los sentidos de la palabra, los alemanes son, en sí mismos, más incomprensibles, mas indefinidos, más contradictorios, más desconocidos, más incalculables, más sorprendentes que los demás pueblos; escapan a toda definición... “Hay palabras de Goethe –continúa diciendo Nietzsche- que son como un veneno impaciente y duro, dado por un extranjero contra lo que es el orgullo de los alemanes; le aconteció definir el célebre ‘Gemüth’ germánico (esta palabra de difícil traducción, significa ánimo, carácter, disposición del espíritu) y dijo que era ‘la indulgencia para con las debilidades de los demás y para las suyas propias’”. ¿Se equivocó Goethe?...”*

*“Con los alemanes acontece que rara vez se han equivocado las gentes cuando han lanzado un juicio contra ellos. El alma alemana tiene galerías y pasillos, cavernas, escondites, reductos; su desorden tiene mucho del encanto de lo misterioso. El alemán está a gusto entre las vías furtivas que conducen al caos, y como todo ama su símbolo el alemán ama las nubes y todo lo que es indistinto, naciente, crepuscular, húmedo y velado; lo incierto, lo embrionario, lo que está en vías de transformación, de crecimiento, lo que da la impresión de ‘profundidad’. El alemán no ‘es’: ‘deviene’, ‘se desarrolla’. Por eso, la evolución es el hallazgo propio del alemán, arrojado en el vasto imperio de las fórmulas filosóficas...”*

Sigo citando a Nietzsche, porque sus opiniones me parecen notables; sin duda era un gran psicólogo: “Los extranjeros se quedan estupefactos ante los enigmas que les propone la naturaleza contradictoria del fondo del alma alemana... El alemán arrastra largamente todo lo que le sucede. Digiere mal los acontecimientos de su vida, no acaba nunca de digerirlos; la profundidad alemana no es muchas veces más que una ‘digestión’ penosa y lenta... El más peligroso y el más hábil disfraz de que es capaz el alemán es

quizá lo que tiene de cándido, de servicial, de comunicativo en la 'honradez' alemana; éste es quizá su mefistofelismo propio, y debe sacar partido de él... Es prudente para un pueblo hacer creer que es profundo, que es torpe, que es buen muchacho, que es honrado, que poco hábil; podría suceder que en esto hubiese más que sabiduría, que hubiese profundidad. Y por último, hay que hacer honor a su nombre: no en balde se le llama 'das toeusche volk' el pueblo que engaña".

El pueblo alemán acogió con entusiasmo las teorías arianas de Nietzsche, ignorando que en sus puntos principales, racismo y nacionalismo, procedían de pensadores extranjeros; entre ellos, el francés Gabineau. Era la época del mejor momento del orgullo germánico, recién terminada la guerra franco-prusiana. Guerra a la cual concurrió el propio Nietzsche, como auxiliar de enfermería.

Emil Ludwig, en su obra titulada "Los alemanes tales como son", sostiene que:

*"Hitler logró identificarse plenamente con el pueblo germano. Conociéndolos profundamente, les habló en el lenguaje preciso que deseaban escuchar; encarnó la voluntad firme que querían, y respecto a su actitud frente a los judíos, no hizo si no interpretar el sentimiento que por siglos habían tenido".*

Ludwig sostiene también que el pueblo alemán siempre se ha sentido complacido de recibir órdenes emanadas de un gobierno fuerte. *"La sede del Estado Mayor es un edificio de proporciones reducidas -dice-, si se compara con el edificio del Reichstag; de ella ha salido en cada generación, una hoja fatal firmada unas veces por reyes, otras por káiseres, y en nuestro tiempo por el Führer, sin previo permiso del Reichstag; la orden de la movilización. Y, cosa singular; el pueblo siempre aceptó esa orden complacido."*

*"¡Cuán felices se sintieron los alemanes -dice Ludwig- al llegar Hitler y devolverles las bandas de música, uniformes, paso de ganso, condecoraciones y un jefe con voz de mando; era lo que esperaban!: He ahí un hombre que les daba botas de montar aunque no tuvieran caballos".* A continuación cuenta Ludwig que un empleado de banco, al que preguntaron por qué él y sus colegas llevaban botas en la oficina, contestó: '¡Hoy mi Führer está en Nüremberg!'. "Con eso -dice- queda descrita la mentalidad alemana. Tales

riesgos no se pueden borrar jamás”. A mí me gusta que el empleado haya querido lucir botas, porque ese día Hitler visitaba la ciudad, ¡que lo deje tranquilo el señor Ludwig!

Todos estos comentarios de Ludwig, acerca de los alemanes, corresponden a una campaña que hiciera en 1944 –cuando la guerra estaba prácticamente, por terminar- que tenía por objeto convencer al público y a las autoridades norteamericanas, de que los alemanes son responsables solidariamente de todo lo malo que Hitler pudo hacer. En aquellos días, dijo:

*“Hitler es, moral y legalmente, el auténtico representante de la nación alemana. Fue elegido de la manera más democrática posible. Jamás un presidente de los Estados Unidos tomó posesión de la Casa Blanca con más derecho que el que amparaba a Hitler en 1933, al entrar en la Cancillería del Reich. En 1932, en las últimas elecciones libres que hubo en Alemania, cuando el voto aún era secreto, el pueblo alemán, por su libre voluntad, eligió a los nazis y los hizo el partido más fuerte.*

*“Los alemanes podrían fácilmente comprobar su falta de responsabilidad en los actos de Guillermo II. En verdad, ‘heredaron’ a ese hombre... Pero en el caso de Hitler – libremente elegido por ellos- no tienen excusa de ninguna especie”.*

Este recuento de opiniones autorizadas acerca de las principales características de los alemanes, lo terminaré con un par de pensamientos del propio Hitler, quien, en sus últimos días, dictó aquello que se conoce como su Testimonio Político.

En el referido documento, el Führer ha expresado:

*“...Este orgullo, basado sobre el hecho de pertenecer a una raza, no existe fundamentalmente en el alemán. Esto se explica por estos tres últimos siglos de divisiones internas, por las guerras de religión, por las influencias extranjeras que lo han resentido, por a influencia del cristianismo, porque el cristianismo no es una religión natural a los alemanes, es una religión importada y que no corresponde a su propio genio. El orgullo de la raza, en el alemán, cuando se manifiesta y adopta hasta un aire agresivo, no es más que una reacción compensadora del complejo de inferioridad que padecen muchos alemanes. Ni necesidad hay que explicar que eso no se aplica a los prusianos. Ellos*

*poseen ese orgullo tranquilo y sencillo que es como el signo de las gentes que están seguras de sí mismas, y que son lo que son sin ostentación... Los austriacos llevan en la sangre un orgullo análogo al de los prusianos, nacido del hecho de que, durante siglos, no han sido dominados por otros pueblos, y que, por el contrario, hayan sido ellos los que durante un período muy largo conservaran el mando y a quienes se obedecía. Han acumulado la experiencia que otorga el dominio y el poder, y en eso es donde necesitamos ver la razón del aticismo que nadie les disputa”.*

*“El nacionalsocialismo ha intentado darles a todos los alemanes ese orgullo, de inculcárselo...”*

En los dramáticos últimos días de la guerra, y de su vida, también ha dicho Hitler:

*“La otra fatalidad, para mí, consiste en estar al servicio de un pueblo con un pasado trágico, tan inestable como el pueblo alemán, tan versátil, y que pasa, según las circunstancias, de un extremo al otro con una facilidad desconcertante”.*

## CAPÍTULO II COMO SON LOS JUDÍOS

En primer lugar quiero dejar constancia de que hay una sospechosa, o sugestiva coincidencia entre los planteamientos que hace Hitler, en “Mi Lucha”, y los que aparecen en un libro escrito por Henry Ford, que lleva por título “El Judío Internacional”.

Fuera espontáneo o no su arrepentimiento, el hecho es que Henry Ford se retractó del contenido de este libro. Lo más probable es que tuviera esa actitud para no verse perjudicado económicamente (los judíos podrían haberlo llevado a la quiebra, tal vez). Después de haber asegurado -en su obra- que los hebreos son dueños de toda la prensa y de la propaganda; empezó seguramente a constatarlo en carne propia y prefirió claudicar.

La conducta del señor Ford produce en uno cierta desorientación.

La realidad histórica es que, cuando el magnate norteamericano (¡dónde se fue a meter, a denunciar los métodos de los judíos!) cumplió setenta y cinco años, Hitler le mandó la condecoración más alta que Alemania podía otorgar a un extranjero: La Gran Cruz del Águila Alemana. Se decía que esta distinción era una recompensa a los esfuerzos de Mr. Ford, por poner un automóvil al alcance de las masas.

El industrial fue muy criticado por aceptar esta condecoración. Aun cuando había recibido similares distinciones de numerosos gobiernos; muchos vieron en este gesto de Hitler, lo mismo que yo veo ahora: una prueba de la simpatía que había despertado en el Führer, este millonario americano que había tenido el valor de denunciar los manejos de los judíos. Es probable, incluso, que Hitler haya tomado algunas de sus ideas de la obra de Ford, cuando escribió “MEIN KAMPF”.

A propósito de las críticas a Henry Ford -que no eran las primeras que se hacían- escribió William A. Simonds, autor de una biografía suya:

*“Como sus oponentes ahondaron su búsqueda en los acontecimientos del pasado, descubrieron varios detalles que al parecer reforzaban su hipótesis. Estaba ese anuncio publicado por los republicanos en 1918, durante la campaña de Newberry: ‘Henry Ford y*

*los hunos!... No olvidemos tampoco Der Internationale Jude (El Judío Internacional), reimpresso en Alemania a pesar de sus protestas...”*

¿Por qué protestaba Ford? ¿Por qué ya no pensaba lo mismo que se lee en su libro... o por que no le convenía, económicamente, mantener sus principios?

De hecho Ford había sostenido dos juicios por difamación, entablados por sendos judíos, esto en 1927; o sea, 7 u 8 años después de escribir “El Judío Internacional”, y 11 años antes de ser condecorado por Hitler.

En los juicios que fueron entablados por prominentes judíos, en contra de Henry Ford salieron a relucir algunos temas que había tratado el magnate, fabricante de autos, en su libro escrito en 1920. Entre ellos, se ocupa de una famosa obra que había sido negada, quemada, perseguida por los judíos, y que según Ford, está precisamente confirmada en su esencia, por la realidad de los acontecimientos; se trata de “Los protocolos de los Sabios de Sión”.

A pesar de que con cierto esfuerzo se podría constatar que las metas que se habrían trazado los judíos -expuestas en este libro- coinciden en muchos aspectos con la realidad de lo que han logrado; no me convence plenamente su autenticidad.

Los planteamientos que aparecen en esta publicación, corresponde a los temas tratados en una reunión habida en Francia o en algún país vecino, allá por 1896. A esta reunión habrían asistido los judíos más representativos de todo el mundo.

En los “Protocolos” se habla en forma desnuda acerca de los planes más maquiavélicos, de los judíos, mediante los cuales podrían llegar a la dominación mundial. Se habla en tono despectivo de las demás razas, y de los métodos que se deben adoptar para minar todos los nacionalismos y poder aprovechar la situación.

Resulta muy extraño, en realidad, el hecho de que los judíos -que son tan inteligentes- se hayan arriesgado a que se filtrara esta documentación. Por eso mismo y, a pesar de las coincidencias que pueda haber entre lo acontecido y lo que aparece en este libro, me parece dudosa su autenticidad.

Henry Ford, en cambio, dedica muchas decenas de páginas de su obra a comentar “Los Protocolos”, y a tratar de demostrar las irrefutables coincidencias que cree ver entre el proyecto que contiene esta obra y su materialización en la realidad.

Ford afirma, del mismo modo que Hitler, que el marxismo es una invención judía, creada específicamente con el objeto de desquiciar a todos los países y lograr por ese medio, la hegemonía universal.

Acontece que uno de los planteamientos de Hitler, en “Mi Lucha”, no estaban tan nítidamente expuestos, como lo están en el libro de Ford. Al leer la obra del primero, me parecerían incomprensibles dos aspectos de la tesis:

1) ¿Cómo explicar que los judíos, siendo poseedores de la mayoría de los capitales internacionales, patrocinen, al mismo tiempo, una doctrina que pretende terminar con la noción de capital individual y con el derecho de propiedad privada?

2) ¿Qué papel jugarían, dentro de estos planes de dominación mundial, los judíos pobres, que son la mayoría?

Para ambas interrogantes hay una respuesta acertada de Ford, en “El Judío Internacional”. Allí leemos lo que sigue:

*“Mr. George Piter-Wilson, corresponsal del diario londinense ‘Globe’, expresó en abril de 1919, este concepto: ‘El bolchevismo significa la expropiación de todas las naciones cristianas, de modo que ningún capital quedará en manos cristianas, y que los judíos en conjunto ejercerán a su antojo el dominio del mundo’...” “Se admite que el judío en esencia no sea anarquista o destructor. Es empero, el bolchevique mundial, y en especial el causante de la revolución en Alemania (1918). Su anarquismo no es innato, si no que constituye para él un medio para alcanzar un mayor objetivo. El hebreo rico no es anarquista, por que puede lograr su objetivo por caminos más suaves, en tanto que el judío pobre no dispone de otros medios que los violentos para enriquecerse. Sin embargo judíos ricos y pobres caminan del brazo, largo trecho. No se quiebra entre ellos el vínculo de simpatía de raza, por que de triunfar la anarquía, ocupará el hebreo pobre su puesto*

*junto al hermano rico, y si el movimiento fracasara, habrá abierto nuevos surcos, donde el hebreo rico pueda seguir desarrollando sus planes...”.*

Tal como adelanté, Ford ha dado una explicación aceptable, a lo que parecía una increíble paradoja: Es muy probable que los mismos dueños del capital internacional sean los responsables de una doctrina que pretende “combatirlo”.

De paso hemos visto que Henry Ford hace una alusión a la ingerencia que tuvieron los judíos en la revolución alemana de 1918.

Ford no poseía sólo antecedentes como para tocar el tema de dicha revolución, así, de pasada, si no que aporta abundantes documentos que, al parecer, confirman esta tesis. Cosa curiosa, nuevamente el magnate norteamericano nos da muchos más detalles que Hitler, acerca de la más que probable intervención judía en el desastroso desenlace de la Primera Guerra Mundial.

Del libro de Ford he tomado algunos datos que permiten comprobar la existencia de muchas sospechosas coincidencias: Los personajes más prominentes en el gobierno que se constituyó para reemplazar al Káiser, eran israelitas, empezando por Haase y Lansbery. Haase dirigía las relaciones exteriores, secundado por Kautsky, un judío checo que en 1918 ni siquiera tenía la nacionalidad alemana. El ministerio de Hacienda fue ocupado por otro hebreo, Schiffer, que tuvo como secretario a Bernstein. También fueron ministros Preuss y Fritz Max Cohen, quien fue designado jefe del servicio oficial de informaciones, antes había sido corresponsal del diario judío “Frankfurter Zeitung”.

El gobierno prusiano estaba también en manos de judíos (se entiende que esto acontecía después del armisticio, cuando se desmembró el Imperio), entre los cuales cabe recordar a Hirsch, Rosenfeld, Simon, Futran, Arndt, Meyer-Gerhard, Kastenber, Wurm, el Dr. Stadthagen, Stern, Herz, Loenwenberg, Frankel, etc.

Fueron designados como jefes de policía de Berlín, de Frankfurt y de Essen, 3 judíos, que eran respectivamente: Ernst, Sinzheimer y Lewy. En el estado de Baviera era presidente el judío Eisner, mientras sus ministros de Hacienda e Industria y Comercio, eran Jaffe y Brentano, respectivamente.

La delegación alemana a la conferencia de paz, contaba entre sus miembros integrantes a varios judíos. Fuera de que iban delegados pertenecientes a esta raza; entre los peritos se contaba a los siguientes: Max Warburg, von Strauss, Meron, Oppenheimer, Deutsch, Brentano, Struck, Rathenau, Wassermann y Mendelssohn-Bartholdy.

Ford, en su “Judío Internacional”, va mucho más lejos que Hitler en sus acusaciones a los israelitas. De esta obra, voy a extraer unos párrafos:

*“Experimentando como ninguna otra raza aversión hacia toda labor física productiva, sabe nivelar este defecto con una predisposición para el intercambio que les es característica” (¡qué defecto tan cómodo, o agradable, este de la aversión por el trabajo productivo; sobre todo si se puede compensar dedicándose a la especulación!).*

*“Son los que dirigen también, y con total hegemonía toda la vida informativa del país”.*

*“Es el judío el único y verdadero capitalista internacional. Pero, en general no es su costumbre gritarlo a los cuatro a los cuatro vientos; prefiere utilizar los bancos y trusts no-judíos en calidad de agentes e instrumentos... Cuando vivían los judíos en España, estaba allí el centro mundial del oro... siempre se produce el hecho de que al irse los judíos, marcha con ellos el mercado principal de los metales preciosos... Es preciso hacer presente también que se sigue acreditando la astucia judía en inventar de continuo nuevas formas comerciales (ellos son los inventores de las letras de cambio, el cheque al portador, etc.), como así mismo la facilidad de amoldarse a situaciones distintas...”.*

Esta facilidad para amoldarse a situaciones distintas, de que habla Henry Ford, corresponde a una inteligencia superior; que sin duda es una característica de los judíos.

Ford vuelve a referirse a la ingerencia que tuvieron los judíos en la situación alemana de 1918:

*“Es opinión general que todos los hebreos anteriormente citados (los mismo cuyos nombres he anotado, un par de páginas atrás, y que formaron parte de los gobiernos de los distintos estados, a la caída del Káiser Guillermo II), y que no fueron durante la guerra patriotas alemanes. Aunque este hecho, en opinión de los países enemigos de Alemania,*

*no debe considerarse como una grave falta; no habrían alcanzado sus altos cargos, sin la revolución. Y la revolución, en cambio, no habría estallado sin que ellos mismos la hubiesen preparado. La influencia judía era la que contribuía a arruinar la moral pública. Dicha influencia, que por sobre toda otra causa es la culpable del desmoronamiento del Imperio Alemán, puede resumirse en los 3 siguientes puntos:*

- 1.- el bolchevismo que se ocultó bajo el manto del socialismo;*
- 2.- el capitalismo hebreo con su preponderancia en la prensa, y*
- 3.- el control judío en la alimentación del pueblo alemán, y el de toda su vida industrial...”*

*“... Los hebreos triplicaban los precios de aquellos artículos que compraban a espaldas de la distribución oficial, afluyendo así una abundante riada de oro a sus bolsillos. Debido a estas existencias ocultas de que disponían los judíos, fallaron todos los cálculos y censos del gobierno. La moral pública inquietose ante semejante fenómeno. Se formularon demandas y se incoaron procesos, pero cuando los asuntos se fallaban, siendo judíos tanto los jueces como los inculpados, todo terminaba con un sobreseimiento casi general...”.*

Ford incluye también una profecía bastante digna de ser destacada:

*“La administración del Estado Pan-judío se halla admirablemente organizada. Su primitiva sede fue París, pero ahora ocupa el tercer lugar (hay que recordar que este libro fue escrito en 1920). En la preguerra Londres fue la primera, y Nueva York la segunda capital de Pan-judea. Es preciso esperar para cerciorarnos si Nueva Cork será la que derrote a Londres, pero la tendencia general marca el rumbo hacia Norteamérica”.*

Podría seguir indefinidamente citando párrafos de la obra de Henry Ford, que hacen palidecer todo aquello que Hitler escribiera en “Mi Lucha”.

En la obra titulada “Conversaciones sobre la Guerra y la Paz” (recopilación de las conversaciones que sostenía Hitler con sus invitados al Cuartel General, durante la guerra), el Führer reconoce que ha leído los libros de Henry Ford, por lo cual es muy posible que se basara, en alguna medida, en éste del “Judío Internacional”, cuando escribió “Mi Lucha”. Lo que parece sorprendente es que Henry Ford estuviera tan bien

informado de todo lo que aconteció en Alemania, al finalizar la guerra del 14. Es como para pensar que el industrial americano fue uno de los extranjeros ilustres que han sentido admiración por la nación germana, como aconteció con el escritor Houston Stewart Chamberlain, que siendo hijo de un almirante de la flota inglesa, fue en cierto modo, el padre espiritual del nacionalsocialismo, se hizo ciudadano alemán en 1916, en plena guerra, y se casó con una hija de Wagner. También está el caso del rey Eduardo VIII, y entre los franceses, el escritor Gabineau.

¡Con razón, Hitler le mandó una condecoración a Henry Ford! Había ido mucho más lejos que él, en sus juicios acerca de los judíos, y, al parecer, mostraba cierta simpatía por la causa alemana. Sin embargo, Ford -igual que el famoso aviador, Lindbergh, que era un simpatizante del nacionalsocialismo- colaboró con entusiasmo a la derrota de Alemania, una vez que Estados Unidos entró en el conflicto.

Creo que en el asunto éste de las relaciones de los judíos con los demás pueblos de la tierra, se dan la mano: la fe (a través de lo que representa la Biblia y sus connotaciones con el cristianismo), la leyenda, la fantasía y la realidad.

Schopenhauer escribió:

*“Ahseverus, el judío errante, no es otra cosa que la personificación del pueblo judío entero... Ninguna nación es su patria, empero en ninguna es extranjero; mantiene con una obstinación sin ejemplo su nacionalidad”.*

Nietzsche, por su parte ha escrito:

*“El judío trata de pegarse parasitariamente a cualquier parte... Saben ‘adaptarse’, como dicen los naturalistas; por lo mismo han llegado a ser actores consumados, como el cual está adherido... el más grande financiero judío no se avergonzaría, cuando las circunstancias se lo impusieran”* (de ‘Filosofía general’)..

*“Cuando los judíos se presentan como si fueran la inocencia misma, es que un gran peligro los amenaza”* (de ‘La voluntad de dominio’).

Los judíos poseen una característica -ya mencionada- que puede ser reinterpretada de diferentes maneras: su gran facilidad para amoldarse a situaciones nuevas; esta condición hace que sus actitudes pueden pasar por servilismo, o ser pruebas de su gran astucia.

El escritor francés, León Bloy anotó lo siguiente, en su obra, “La Salvación por los judíos”:

*“A ellos se debe el triunfo de la moderna concepción de la vida y la exaltación del crapuloso entusiasmo por los negocios”.*

Según Emil Ludwig, los judíos que vivían en Prusia eran especialmente entusiastas de la guerra y en cuanto a prusianismo, trataron de superar a los cristianos.

En la obra de Ionesco, Titulada “Diario II”, he leído que durante la última gran guerra, había judíos nazistas. El mismo autor sostiene que durante la guerra de Israel con los países árabes, había muchos judíos que simpatizaban con la causa de Palestina (1967).

Esto último que parece increíble, tendría su explicación en el hecho de que hay judíos sionistas -que son profundamente religiosos, y pretenden ser depositarios de la tradición bíblica- y otros que están dispersos por todos los países, y que son indiferentes en materia religiosa. A los judíos sionistas se les suele identificar con el estado de Israel. Los judíos antisionistas, a quienes se refiere Ionesco, vivían en París y escribían artículos furibundos a favor de los palestinos.

Todo lo anterior configura un cuadro que es difícil de interpretar: se podría pensar en esa capacidad de los judíos de mimetizarse con el medio en que actúan, o en su capacidad de simulación; o en la posibilidad de que hubieran vislumbrado una mejor situación económica, para el caso en que adoptaran tal o cual postura política...

Antes de pasar a otro aspecto del tema, hay que aclarar una cosa: los judíos sionistas no cuentan, ni muchos menos, con la simpatía de los judíos comunes y corrientes.

En el mes de junio de 1986, aparecieron noticias en los diarios de Santiago, que daban cuenta de graves disturbios ocurridos en Jerusalén, por motivos de fe y de moral (se trataba de las modas femeninas y cosas parecidas).

Por su parte, los judíos izquierdistas franceses, que escribían contra Israel, cosas como ésta: “la sola presencia de los judíos en Palestina, es una agresión contra los árabes” coincidían en su postura con la que tiene ahora la Unión Soviética, sin embargo, allá tampoco los quieren.

### JUDÍOS SEMI RENEGADOS.

Entre las situaciones producidas por las persecuciones y por las campañas de desprestigio en su contra, se puede comprobar, en muchos judíos -esto, por supuesto es más notorio, cuando se trata de personas ilustres- una actitud que representa, en cierto modo, una forma de renegar de su condición de tales.

Este es el caso, por ejemplo, de Emil Ludwig, quien nos ha contado que su padre cambió el apellido Cohn, por Ludwig (para sus hijos), por que un apellido hebreo no era conveniente en Alemania. Además, citaré un párrafo de este escritor, de la lectura del cual, se pueden sacar curiosas conclusiones:

*“Con Guillermo I -el emperador que durante toda su vida durmió en un catre de hierro- terminó la sencillez prusiana. Su sucesor Guillermo II, inmediatamente después de ocupar el trono se hizo doblar los subsidios y se dedicó a toda clase de lujos, con la misma falta de gusto que luego ha caracterizado a Hitler. Al contemplar la extravagante vida de la corte, no es extraño que los júnkers de Prusia intentasen copiarla. Y así ocurrió que los condes empezaron a casar a sus hijos con hijas de ricos burgueses, sin títulos, con las de banqueros e industriales, y aún con las de judíos, para proporcionarse de esta manera más dinero. Ello fue motivo de especial satisfacción para los caricaturistas, que hicieron de tales bodas sus blancos predilectos”.*

En primer lugar, llama la atención el tono algo despectivo con que Ludwig se refiere a los judíos. Aunque el párrafo anterior se quiera interpretar como producto de un esfuerzo que hace su autor para ponerse en el lugar de los prusianos, y entonces decir “...y aún con

las hijas de los judíos...”; queda la impresión de que Ludwig -que, por lo demás no tenía ningún interés en aparecer como judío y eso explica el que haya celebrado la decisión paterna de hacer cambiar el apellido- no tiene dificultad alguna en aceptar de que la hijas de los judíos venían muy atrás en el orden lógico de las preferencias, para los jóvenes que estaban en situación de contraer matrimonio.

La actitud de Ludwig podría también corresponder a esa capacidad de asimilación y de simulación que es propia de su raza. (En su fuero interno, se creen superiores; pero ¿quién sabe...?).

Otro caso que se puede mencionar es el de Freud. Parece que al ilustre creador del psicoanálisis no le gustaba pasar por judío. Una prueba indirecta de lo anterior, la tenemos en este párrafo del también famoso psiquiatra Reich. Éste último dice refiriéndose a Freud:

*“Fue un verdadero alemán...-nótese que no dice austriaco-..., su estilo, su pensamiento, sus intereses, todo era alemán. Por un lado era sionista. Por otro alemán. Le gustaba Goethe, el Fausto... y luego estaba su interés por Moisés, que en opinión de Freud, tampoco era judío...”.*

El único sentido que se puede encontrar a las frases de Reich, es el que sigue: a Freud no le gustaba aparecer como judío, y se sentía alemán (siendo austriaco). Cuando Reich dice que -según Freud- Moisés tampoco era judío; cabe preguntarse: ¿quién era el otro que no era judío?

## LOS PROCEDIMIENTOS DE LOS JUDÍOS EN SUS RELACIONES COMERCIALES CON LOS DEMÁS, CONSTITUYEN UNA COMPETENCIA DESLEAL.

Muchos autores han pensado que la causa principal de las malas relaciones entre los judíos y los demás pueblos radica en la avidez por la riqueza, que los lleva a prácticas desleales. Esto es tan real, que desde hace mucho tiempo, forma parte de nuestro léxico popular la palabra “judío”, como un adjetivo que equivale a avaro, ávido por el dinero, usurero, etc.

El doctor Hans Zinsser es autor de un libro titulado "El Hombre y la ciencia". Fue escrito en inglés, y su título en esta lengua es "As I remember him", se trata de la biografía de un médico, que era también artista y filósofo, y de quien sólo conocemos las iniciales de su nombre: R.S.

El supuesto médico R.S. está contando recuerdo de su infancia en Nueva York:...

*"La mayoría de los niños que iban a la escuela eran hijos de alemanes-americanos cultos, judíos o gentiles, conscientes de su raza en cierto grado y sin que la diferencia llegara a enorgullecer a alguien hasta el punto de hacerla notar. Hago mención de esto para atestiguar que desde pequeño he conocido mucho a los judíos... Más adelante en mi vida he tenido amigos judíos y alumnos y colegas, algunos respetados y queridos, otros a quienes he detestado, exactamente como le ha pasado a los demás..."*

*"Probablemente no es inteligente ni práctico el gentil que no se detiene y trata de probarse, si es honrado consigo mismo, la verdad de sus prejuicios preguntándose: ¿por qué? La época de dar una contestación religiosa a esta pregunta, ha pasado hace mucho tiempo. Entendámonos: en el contenido religioso que suele tener el análisis superficial de las costumbres sociales y comerciales de los judíos; su 'falta de ética' en la competencia y su determinación 'egocentrista de salir adelante'. Por estos rasgos H.G. Wells cree que los judíos aceleran el ritmo de la competencia hasta incompatible a los demás. El ve la acción del Mal en la solidaridad judía: ¿Por qué rehúsan a ser hombres entre los hombres?"*

Más adelante Zinsser recuerda que Ernesto Renan, en su obra "L' Antichrist", escribió:

*"Ca ne peut être sans raison que ce pauvre Israel a pass ésa vie de peuple a être massacré. Quand toute les nations et tous le siécles vous ont persecuté, il faut bien qu'il y ait á cela quelque motif. Le juif jusqu'à notre temps s'insinuait partout en reclamant les droits communs; mais en réalité le juif n'était pas dans le droit commun; il gardait son status particulier... Il voulait les avantages des nations sans être une nation, sans participer aux charges des nations... Les nations sont l'oeuvre de paysans et de soldats; les juifs n'ont contribué en rien à les établir. Là est le grand malentendu impliqué dans les pretentions israélites".* (No puede ser sin razón que Israel tenga esa pobre gente que han

pasado la vida siendo masacrados. Cuando todas las naciones y todos los siglos le han perseguido, debe haber alguna razón para ésto. Los judíos hasta nuestros días insinuaban por todas partes para si una reivindicación de derechos comunes, pero en realidad el Judío que no estaba en la mayoría de derechos, mantuvo su estatus especial... Quería que las ventajas de las naciones sin país, sin contribuir a los gastos de las naciones... Las naciones son obra de los campesinos y soldados; los Judíos no contribuyeron en nada a establecerlos. Allí está el gran malentendido implicado en las pretensiones israelitas).

León Bloy, ese autor francés de lenguaje tan poético y elevado; que sin embargo, suena hoy día un poco anticuado, y que trasunta la religiosidad, y un poco el sectarismo propio de una época (fines del siglo XIX), escribió lo siguiente, en su obra “La Salvación por los judíos”:

*“...Los judíos que ‘sin saber lo que hacían’, acababan de crucificar en su persona la conciencia misma de su primogenitura, siguieron dejándose llevar por el instinto de la raza, que la encarnación milagrosa había amalgamado de tan poderosa manera -aunque tan vanamente para ellos- con la voluntad divina... y ya no quedó en sus manos otra cosa que ese pobre dinero sucio que debía reemplazar a su Mesías...”*

*“A ellos se debe que esa álgebra de ignominias que se llama crédito haya reemplazado definitivamente al antiguo honor, que bastaba a las almas caballerescas para cumplirlo todo... y como si ese pueblo extraño, condenado, pase lo que pase, a ser siempre, en cierto sentido, el Pueblo de Dios, no pudiera hacer nada sin dejar traslucir de inmediato algún reflejo de su eterna historia, la Palabra viviente y misericordiosa de los cristianos, que bastaba en otros tiempos para las transacciones equitativas, fue nuevamente sacrificada, en todos los negocios de injusticia, por la rígida estructura, incapaz de perdón”.*

La verdad -a propósito de lo que recién he anotado, de León Bloy- es que los judíos, en general, representan la antítesis de lo que encarna el hidalgo español.

No resisto la tentación de recordar aquí una experiencia mía: hace muchos años, solía comprar diferentes cosas en la tienda de un señor israelita, don Samuel S. que era muy simpático y comunicativo. Al parecer don Samuel me aprecia mucho, y tenía la

costumbre de darme consejos acerca de la manera de manejar distintas situaciones de negocios. A este comerciante le acontecía lo mismo que a muchos extranjeros, sobre todo los de origen europeo; nunca aprendió a usar bien nuestro idioma. Usaba el verbo estar en lugar del verbo ser.

En cierta ocasión, me explicaba que un hombre de negocios debe tener en cuenta ciertas características inherentes a las distintas nacionalidades, para tener éxito en su desempeño. *“Por ejemplo, me decía: si tú tienes negocio con un español; arréglatelas para que él esté mas caballero que tú, y así puedes sacarle medio lado... en cambio con los franceses -me decía- hay que tener en cuenta otras cosas: por ejemplo, ellos no están tan patriotas como otros...”*

Schopenhauer ha escrito lo siguiente:

*“Antojásenos que los defectos conocidos de los judíos, anexos a sus carácter nacional, son quizá imputables principalmente a la prolongada e injusta opresión que han sufrido. (El más notable de estos defectos, es la extraordinaria falta de eso que se denomina VERECUNDIA; esta falta sírveles en el mundo acaso mucho mejor que una cualidad positiva)... justo es que sus derechos civiles se equiparen a los nuestros; empero es absurdo permitirles una participación en el Estado. Son y serán siempre un pueblo extranjero oriental; nunca deben ser considerados si no como extranjeros establecidos en un país”.*

#### GRADO DE COMPENETRACIÓN ENTRE JUDÍOS Y ALEMANES.

Siendo mi propósito en realidad el considerar toda clase de opiniones, anotaré alguna vertidas por simpatizantes y otras, por detractores de los hebreos.

Emil Ludwig sostiene que en ningún país se sintieron los judíos más identificados con los intereses de la nación en que vivían, que en Alemania. En su obra, “Que hacer con los Alemanes”, escribió:

*“Todavía ahora (1944), muchos judíos sueñan con volver a sus casas, como si nada hubiese pasado...”*

Otro antecedente, que esta vez aportó yo mismo, y que demuestra que algunos judíos se sentían relativamente identificados con la nación alemana, es lo acontecido con Einstein, en 1919. Cuando sus predicciones sobre un eclipse de Sol, durante el cual se podría constatar lo acertado de sus teorías, se cumplieron a cabalidad, él manifestó su extrañeza, ante el entusiasmo con que lo había congratulado unos científicos ingleses; ya que suponía que se le identificaba como ciudadano de un país enemigo.

El doctor Hans Zinsser, autor de “El Hombre y la ciencia”, a quien ya he mencionado, escribió en dicha obra, lo siguiente: “Los judíos tuvieron una influencia muy grande en mi educación. En la historia de la raza teutona, constituye una curiosa paradoja que, aunque existe un prejuicio casi instintivo anti-semítico, no hay raza alguna sobre la que el pensamiento y el genio judíos haya tenido una influencia más profunda”.

Continúa Zinsser:

*“Los judíos tuvieron una parte más importante en el modelamiento del pensamiento nacional, político, literario, filosófico y musical de los alemanes, que en ningún otro país del mundo civilizado. Heine, el amable, detestable, arrogante, idealista, materialista, antigermano, gozoso en el destierro, a menudo ha expresado su nostalgia por la tierra de sus mayores, donde lo trataron mal, no porque fuera judío (fue bautizado en su juventud y profesó el cristianismo), si no porque su patriotismo demasiado intelectualista, era peligroso. Él se sintió y consideró un alemán; lo prueban sus versos: ‘Y cuando escuché el idioma alemán, sentí una curiosa sensación; era como si el corazón se desangrara muy agradablemente... Desde que pisé tierra alemana, experimenté fuerzas mágicas. El gigante tocó nuevamente a la madre: se volvieron otra vez las fuerzas’”.\**

Zinsser pone en labios de un exiliado alemán, las palabras que siguen:

*“¡Alemania!, debes mucho de tu alma nacional a tus judíos que se han esforzado para convertirse en ciudadanos del mundo occidental bajo tu protección malévolamente, como no lo han hecho en ninguna otra nación de la tierra... Los judíos ingleses fueron lords y magistrados; los judíos franceses fueron banqueros y ministros; los judíos alemanes fueron alemanes”.*

*\*Heine alude al gigante Anteo, que recobraba sus fuerzas al tocar la tierra (que era su madre). Por eso, Hércules, para vencerlo tuvo que ponerlo con la cabeza para abajo.*

### CAPÍTULO III

## LOS ALEMANES NUNCA QUISIERON A LOS JUDÍOS

En la obra ya mencionada de Emil Ludwig, “Qué hacer con los alemanes” que fue escrita al final de la segunda gran guerra, con el propósito de influir en la opinión pública norteamericana, empieza su autor por afirmar algo que constituye una novedad para la mayoría de la gente: Durante los últimos 1000 años, no hubo un siglo en que no se produjeran terribles persecuciones en contra de los judíos, en Alemania.

Una prueba de cómo era de hostil el ambiente para los judíos, hace un siglo, es el hecho de que el padre de Ludwig, que era un médico oculista de prestigio, consiguió en 1883, después de mucho empeñarse, cambiar el apellido de sus hijos. Aun funcionario que lo ayudó para esto, declaró:

*“Mi apellido (Cohn) es un obstáculo en Alemania para progresar y quisiera allanar a mis hijos el camino”.*

El mismo Ludwig comenta:

*“Mi padre me ahorró el trabajo de tener que hacer yo los trámites, para cambiar mi apellido”.*

El antisemitismo era conocido y aplaudido por los alemanes, pero:

*“¿Quién se levantó de verdad contra el hitlerismo? -dice Ludwig-...sólo resistieron unos pocos pastores y algunos obreros...”* (lo más probable es que fueran simpatizantes del marxismo, que tenía su fuerza).

Continúa Ludwig:

*“La ofensiva contra los judíos fue aplaudida por la gran mayoría del pueblo alemán. Poseo centenares de informes de testigos presenciales -que más adelante publicaré- demostrativos de cómo ciudadanos alemanes, hombres y mujeres, sin orden de nadie, por su propia y libre voluntad, ayudaron a las tropas de asalto a cazar, azotar y matar judíos...”*

*Los documentos que prueban estos hechos se refieren a los 'progroms' de 1933 a 1938 y los describen ocurridos en toda Alemania y Austria"... "Los alemanes que eligieron a Hitler libremente -conociendo su programa de gobierno- no tienen excusa de ninguna especie".*

Ludwig eligió Estados Unidos para dar a conocer este libro y dio conferencias sobre su contenido, porque sabía que allí se encuentra la crema de los judíos del mundo (aparte de que ya se vislumbraba como el principal vencedor de la contienda).

Sigue Ludwig:

*"La revista Berliner Illustrierte publicó una fotografía que vale la pena recordar: en ella se ve una carreta tirada por 8 judíos polacos; de pie dentro del vehículo, algunos soldados alemanes ríen y se divierten, mientras son arrastrados por ese tiro original. Pues bien: esos soldados, cuyo nombre nos es desconocido, pertenecen al pueblo alemán, no son nazis. En todas las crueldades se ve actuar el soldado alemán medio; podría decirse que ese soldado representa el corte transversal de su pueblo, del mismo modo que el soldado norteamericano representa el corte transversal del pueblo norteamericano... Es interesante observar que a los alemanes no les empuja la perversidad... los alemanes se mueven por un ideal corrompido: la religión de la violencia. Para ello recibieron la correspondiente educación de autores alemanes, ya anteriormente a Hegel, hace un centenar de años".*

Henry Ford, en su obra (de la cual, al parecer "se arrepintió"), "El Judío Internacional", dice que en Alemania el judío es considerado sólo como un huésped que, abusando de la tolerancia, pecó con su inclinación hacia el dominio.

*"No hay en el mundo -dice Ford- mayor contraste que el existente entre la raza germana pura y la hebrea. Por esta razón no existe mancomunidad entre ambas. El alemán no ve en el judío más que el huésped. En cambio, el judío indignado por que no se le conceden todas las prerrogativas del indígena, alimenta un odio injusto contra el pueblo que lo aloja".*

Todo lo anterior fue escrito por Ford, en 1920 (antes que se oyera hablar de Hitler), y a propósito de lo que afirma acerca de la inclinación de los judíos hacia el dominio; es

oportuno recordar que un altísimo porcentaje de los miembros de los gobiernos que sucedieron al Káiser, pertenecían a ésta raza.

También voy a citar el testimonio de un ex embajador de Francia en Berlín, se trata de André François-Poncet, quien ha expresado:

*“El odio al judío, es muy antiguo y está muy enraizado en la masa, en Alemania. Al expresarlo y al traducirlo en actos, Hitler no perjudicaba en absoluto su propia popularidad. Por el contrario, la beneficiaba”* (comentarios al Testamento Político de Hitler).

No tengo el menor interés en desprestigiar a los judíos. Eso si, soy un buscador apasionado de la verdad. Sólo quiero encontrar explicaciones lógicas para algunos aspectos de las relaciones entre esa gente y los habitantes no-judíos de los países en que viven. En este caso se trata de Alemania.

Es un hecho que los problemas entre los alemanes y hebreos no se terminaron con la desaparición de Hitler. El día 4 de marzo de 1986 apareció en los diarios de Santiago la siguiente noticia:

*“Con ocasión de cumplirse la ‘Semana de la Hermandad’, que se celebra aquí en Duisburgo, el presidente alemán Richard von Weizsacher pidió a los judíos que perdonen la reciente serie de comentarios antisemitas expresados por funcionarios alemanes occidentales. Estos comentarios han perturbado a los judíos en Alemania Occidental y en todo el mundo... El mes pasado, el alcalde democristiano de la ciudad de Korsch-Henbroich, Herman Fellner, renunció a su cargo tras las reacciones suscitadas por su comentario en un acto público, de que la ciudad necesitaba matar a un judío rico para poder equilibrar el presupuesto”.*

Los judíos han hecho pedidos de restitución por los crímenes de los alemanes nazis. En enero de 1986, un diputado democristiano dijo, a propósito de estos pedidos, a un diario de Colonia:

*“Los judíos vienen corriendo cada vez que suenan monedas en las arcas alemanas”.*

**CAPÍTULO IV**  
**LOS JUDÍOS MALTRATADOS Y PERSEGUIDOS**  
**ESTO SE DEBE EN PARTE AL FANATISMO DE LOS CRISTIANOS**

Si se acepta el concepto cristiano de la Redención, se encontrará que, hasta cierto punto es lógico -aunque está quedando anticuado- el planteamiento de León Bloy. Éste, en su obra, “La Salvación por los Judíos”, pretende que los judíos con su perfidia, se convirtieron en instrumentos necesarios a la Redención. Si el Hijo del Hombre debía ser sacrificado para salvar a la Humanidad, es evidente que se necesitaba un grupo humano en el cual encarnara, y luego cumpliera -este grupo- la siniestra misión.

Hoy en día, en que la Iglesia Católica ha eliminado de sus ritos, esa fórmula que estaba en vigencia hasta unos veinte años atrás, que hablaba de “los malditos judíos” (entiendo que Juan XXIII la suprimió), suena como exagerado y rebuscado el lenguaje y el estilo empleado por León Bloy, en esta obra publicada en 1892. En ella escribió:

*“He dicho que se ha aplastado, achicharrado, apisonado inútilmente a los judíos durante siglos y sobre la superficie de todos los tiempos. Están obligados por Dios, invencible y sobrenaturalmente obligados, a cumplir las abominables bajezas que necesitan para acreditar su deshonor de INSTRUMENTOS DE LA REDENCIÓN”.*

*“Si se recomenzara hoy la carnicería, el fracaso sería el mismo, porque les es absolutamente imposible dejar de ser lo que son...”*

*“Digán lo que digan y hagan lo que hagan, no pueden dejar de ser, grabado en profundidad, el sello de la Redención... Israel está pues, por privilegio, investido de la representación y de no se sabe que oculta protección de ese Paráclito errante, de cual fuera habitáculo y encubridor... Para quién no se halla desprovisto de la facultad de contemplación, separarlos resulta imposible, y cuanto más profundo es el éxtasis, más unidos se muestran. Lo cual termina por parecer, en la perspectiva de los abismos, una especie de identidad...”*

*“Tales son los judíos, los judíos auténticos, semejantes en todo a aquel Natanael que fuera visto debajo de la emblemática higuera y de quien, no obstante, Jesús dijo:*

*'He aquí un verdadero israelita, en el cual no hay engaño'...*

*"Puesto que despojé pérfidamente a mi hermano Esaú, justo era que asumiese hasta mi última descendencia, la complicidad de una perfidia que prepararía la Salvación del género humano, despojándome a mí mismo de la dominación de todos los Imperios... Ciertamente es que esos hijos miserables ignoraban que cumplían así la 'traslación' de las imágenes y las profecías y que con su crimen sin nombre ni medida, se inauguraba el Reino sangriento de la Segunda persona de su Dios, sucesora de la Primera, que los había sacado del doloroso Egipto".*

Repito la idea y la explicación de la postura de León Bloy. Hoy día, se necesitaría una buena dosis de fe, y cierta ingenuidad, para aceptar, sin género de dudas, que la única justificación para lo acontecido con Cristo, corresponde a un plan divino, que se podría describir en la forma siguiente: Es necesario "salvar" a la Humanidad. El único medio es que un Dios se rebaje a participar de la naturaleza humana, para lo cual elige a un pueblo, una raza que encarnar. Al mismo tiempo, el Todopoderoso proyecta que ese grupo humano, esa raza, se haga cómplice en la muerte de ese hombre-Dios que encarnó allí. De esta manera se da la paradoja de que este pueblo malvado, es al mismo tiempo, instrumento necesario para la Redención.

Esta postura que hemos visto en León Bloy, era común entre los cristianos. Schopenhauer, por ejemplo, sin haber sido muy especialmente apegado a ninguna confesión, se expresa de los judíos en forma parecida; habla de: "la conducta criminal" que tuvo el pueblo judío, para con el Salvador del mundo...

La verdad es que los judíos siempre quisieron mantenerse independientes, en cuanto a costumbres y creencias, respecto a las naciones en que habitaban. El mejor ejemplo lo tendríamos en su estadía en medio de los egipcios. Después, en los tiempos de Cristo, habitaban en territorios dominados por el Imperio Romano, y debido, precisamente, a esta característica de indocilidad, de rebeldía, de desafío a las autoridades establecidas - ajenas a su raza- habían sufrido terribles persecuciones y matanzas.

El autor norteamericano, Hill Durant, nos cuenta en su obra “Cesar y Cristo”, que la minoría israelita que habitaba en la región que hoy llamamos Tierra Santa, había sufrido espantosas matanzas, en el tiempo inmediatamente posterior al aparecimiento de Cristo.

En una sola ocasión, habían sido degollados decenas de miles de ellos.

No tiene nada de extraño entonces, ni de incomprensible, el que al empezar Jesús con prédicas, tan revolucionarias, y a proclamarse rey; fuera mirado por los hebreos con preocupación. No creyeron que fuera el Mesías anunciado; por lo tanto, es explicable que al ser consultados por la autoridad -suponiendo que es verídico el relato- a quién querían conservar con vida, entre Jesús y Barrabás, eligieran a este último. Ellos que eran materialistas empedernidos, y que tenían mucho sentido práctico, no iban a jugarse por un predicador iluminado, a quien no entendían, y que además era bastante peligroso para sus intereses.

Esta descripción de lo acontecido en tiempos de Cristo, en la región de Tierra Santa, corresponde aproximadamente a lo sostenido por Will Durant. Estoy convencido de que se ajusta más acertadamente a los hechos reales, que aquella otra versión que hemos venido oyendo desde niños y de la cual es muy difícil desentenderse. Para los judíos que no creyeron en él, Jesucristo representaba solo problemas, y con su desaparición creían asegurada, al menos por un tiempo, su tranquilidad.

En la obra de Anatole France, titulada “La isla de los pingüinos”, que es una parodia de la historia de Francia, está incluido en el argumento un episodio que en esta ficción corresponde al histórico caso Dreyfus.

Dreyfus, un oficial del ejército, de origen judío, fue acusado, a fines del siglo XIX, de haber entregado algunos documentos secretos al Alto Mando alemán. Después de haber sido condenado y confinado en prisión, se descubrió que era inocente.

En juicio que causó expectación en Francia y en el exterior, sirvió además para comprobar como las personas en general, tienen una muy mala idea de los judíos.

En la obra de France, se habla del “caso Pyrot”:

*“Los pingüinos estaban convencidos de que las fortunas humildes no peligran cuando las grandes están aseguradas. Semejante convicción les permitía respetar igualmente los millones israelitas y los millones cristianos, y como en su espíritu primaba más el interés de lucro que la aversión de raza, no se atrevieron a tocar ni un solo cabello de los opulentos judíos execrados. Los demás judíos les eran indiferentes, y solo cuando veían alguno caído lo pisoteaban. Por eso la nación entera supo con implacable gozo que el traidor era un judío en el cual se podían vengar de todo Israel sin comprometer el crédito público... No se dudó, porque deseaban que Pyrot fuera culpable, y se cree fácilmente lo que se desea... Por ser exquisita, rara, inmoral, filosófica, trascendental, monstruosa, malévola, dañina a las personas y a los bienes, contraria a la organización de los Estados y a la prosperidad de los Imperios, funesta a la Humanidad, destructora de los dioses, horror del cielo y de la tierra; la duda no arraigaba en la muchedumbre de los pingüinos. Tenían fe en la culpabilidad de Pyrot y esta fe se convirtió pronto en uno de los principales artículos de sus creencias nacionales y en una de las verdades esenciales de su simbolismo patriótico...”*

France, que en realidad no quería mucho a los judíos, hace aquí una crítica resuelta a esa irracionalidad que fue característica de la mayoría del pueblo francés, en el caso Dreyfus.

Ionesco, el escritor rumano, anotó lo siguiente en su “Diario”:

*“En cuanto a mí, que no soy sádico ni masoquista, cuando pienso que el antisemitismo renace violentamente, bajo la máscara del antisionismo (ya expliqué que son 2 cosas muy distintas ser judío y ser sionista), o bajo la máscara del progresismo, contra los judíos de Rusia, ya dispersos, no puedo dejar de pensar en lo que ocurriría si no existieran los judíos: no existiría ni cristianismo, ni hassidismo; no hubieran existido ni Freud, ni Bersong, ni Husserl, ni Einstein, ni siquiera Trotsky, y ni siquiera Marx”.*

Uno de los puntos que iba a tratar el presidente Reagan con el primer ministro soviético, en la reunión de octubre de 1986 en Islandia, es el que dice relación con la situación de los judíos en la Unión Soviética. Reagan iba a pedir al dirigente ruso, que permitiera a los hebreos emigrar...

Eso es precisamente lo que pretendía Hitler: que los judíos emigraran de Alemania, y de la Europa ocupada.

## CAPÍTULO V

### HITLER Y LOS JUDÍOS

Hay muchos aspectos de la situación producida con los judíos en Alemania, durante el gobierno de Hitler, que hay que tratar de aclarar.

He mencionado una obra titulada “Conversaciones sobre la Guerra y la Paz”. En ella está incluida parte de los diálogos que Hitler mantenía con una serie de personajes de su gobierno y con militares; todos los cuales eran visitantes ocasionales que llegaban a su Cuartel General, durante la guerra.

Según el escritor inglés H.R. Trevor-Roper, que escribió un largo prefacio para estas conversaciones -que más parecen, a ratos, un monólogo- no se puede dudar de su autenticidad.

Estas disertaciones era recogidas por taquígrafos, y fueron cuidadosamente preservadas por Martin Bormann, quien veía en ellas una especie de testamento de inapreciable valor.

Se puede aceptar que son auténticas por varias razones, una de las cuales es el hecho de que las fechas de los diversos acontecimientos allí mencionados coinciden con las que aparecen en todos los otros documentos que se conservan. Además se puede constatar que se hablaba en dichas reuniones, en un lenguaje bastante libre, sobre temas muy delicados, sin preocuparse de posibles indiscreciones. Hay referencias, por ejemplo, a los desastrosos aliados, que fueron los italianos, y a algunos aspectos negativos de los japoneses.

Durante la conversación sostenida el día 25 de enero de 1942, estando presentes Lammers, Himmler y el coronel Zeitzler, Hitler tomó la palabra para decir:

*“Cuando tengo la idea de que un judío cambie de sitio, nuestra burguesía se enternece: ‘¿Qué será de él?’ ¡Decidme si esta misma burguesía se ha preocupado de lo que sucedía a los compatriotas nuestros que tenían que emigrar!”*

La verdad es que había años en que tenían que emigrar de 200.000 a 300.000 alemanes.

Continúa Hitler:

*“Hay que actuar radicalmente. Cuando se arranca una muela, se hace de un solo golpe y el dolor no tarda en desaparecer. El judío debe salir de Europa, o no hay acuerdo posible entre los europeos. El judío es quien lo enreda todo. Cuando pienso en ello, me apercibo que soy extraordinariamente humano. En otras épocas los judíos eran maltratados en Roma. Hasta 1830, se paseaba una vez al año, por las calles de Roma, a 8 judíos montados en asnos. YO ME LIMITO A DECIRLES QUE DEBEN MARCHARSE”.*

Eso es precisamente lo que el presidente Reagan pide a los soviéticos; que deje que los judíos emigren.

Yo no le abono a Hitler ninguno de los excesos que pudo cometer; pero me parece que una cosa es exigir a los judíos que se vayan, y otra muy distinta es matarlos sin darles otra alternativa. El hombre común en Chile cree que en tiempos de Hitler se exterminaba a muchos judíos por el solo hecho de pertenecer a esta raza. Ignora -como yo ignoraba- que, con antelación, se les daba la oportunidad de emigrar.

Me parece que con los antecedentes que he dado, está demostrado que los judíos suelen ser tremendamente indeseables, para muchas naciones: eran perseguidos -por usureros- en los tiempos antiguos, fueron perseguidos en tiempos de Cristo, degollados por miles, expulsados de España, odiados en Francia, perseguidos y exterminados en Alemania (donde siempre se les odió), y ahora, perseguidos en Rusia. ¡Es como para pensar...!

¿Por qué, en todas partes, se habla de la cuestión judía? ¿No será porque es un hecho que esta gente trae problemas en todas partes, por que -como dice León Bloy- no pueden dejar de ser como son?

En el “Diario” que escribió Goebbels, el ministro de propaganda de Hitler, aparecen muchas referencias a los judíos, y, por supuesto, a los problemas relacionados con ellos.

Este diario de Goebbels fue encontrado semi-quemado, y ha sido publicado en Estados Unidos. Constituye un documento valioso, precisamente, porque no se puede dudar de su autenticidad.

Con fecha 27 de abril de 1942, anotó Goebbels en él:

*“Hablé una vez más detalladamente acerca de la cuestión judía con el Führer. Su actitud no ha variado. Está decidido a expulsar a los judíos de Europa (la Europa ocupada, por supuesto). Tiene razón. Los judíos han traído tantas desgracias a nuestro continente que el castigo mas severo que pueda imaginarse será aún demasiado benigno para lo que se merecen...”*

Una vez más queda claro, con esto, que lo que se pretendía era hacer salir a los judíos.

En su obra, “Que hacer con los alemanes”, sostiene Emil Ludwig que Hitler carecía de seguridad en sí mismo:

*“Es sintomático para los alemanes -dice- que 2 veces se hayan dejado conducir a su pérdida por un comediante. Pues el parentesco entre Guillermo II y Hitler es mucho más grande de lo que se cree... Entre las naturalezas histéricas de esta especie se encuentran fácilmente hombres que carecen de seguridad”.*

El “psicólogo” Ludwig pretende, obviamente, que Hitler era de esta clase de histéricos que carecen de seguridad en sí mismos.

Llega a dar risa el disparate de este psicólogo improvisado; me parece que sería muy difícil encontrar en la Historia otro personaje que haya dado pruebas de una más auténtica seguridad en sí mismo, de tanta firmeza de carácter, de una tan grande fuerza interior, de una personalidad tan avasalladora, y de una tenacidad llevada al extremo humano posible.

Ludwig sostiene también que de todas las personalidades que, después de la Primera Guerra Mundial, han gobernado Alemania, Hindenburg es sin duda el peor:

*“Traicionó primero al Káiser, en seguida a la República, después de haberles prestado juramento a los dos. Durante su presidencia, escribió al Emperador que le permanecía inquebrantablemente fiel; 10 años más tarde, cuando quiso deshacerse de los socialistas, violó la Constitución... En cada debate ante el Reichstag, él, que personalmente había perdido la guerra como Mariscal de Campo, fue el primero en propagar por el mundo la mentira de que el ejército alemán invicto, aún más, el ejército alemán pronto a obtener una victoria, HABÍA RECIBIDO UNA PUÑALADA POR LA ESPALDA DE LOS JUDÍOS Y LOS SOCIALISTAS”.*

Hitler, en “Mi Lucha”, dice exactamente lo mismo que el mariscal Hindenburg. En realidad, quien reflexiones sobre los acontecimientos de Alemania, en 1918, encontrará muy inexplicable el hecho de que el derrumbe del ejército ruso, al dejar a Alemania libre de sus preocupaciones en el frente oriental, no ayudara en absoluto a mejorar la situación en el otro frente. Por el contrario, en lugar de poder disponer de la gran cantidad de tropas y pertrechos que se habían empleado en el frente que desaparecía, se encontraron las autoridades con una huelga generalizada, y con la desmoralización total.

¿No es como para sospechar de todos los apátridas, llámense judíos, o socialistas?... ¿no resulta muy sospechoso el hecho de que un enorme porcentaje de quienes tomaron las riendas del poder, a la caída del Káiser, fueran judíos, tal como lo destaque unas páginas atrás?

El marxismo internacional, que, según Hitler, y también Henry Ford, es una creación judía que tiene por objetivo directo el desquiciamiento y socavamiento de todos los valores que representan los nacionalismos, había provocado, en pocos meses, el colapso total de 2 naciones.

Mas adelante, en la obra mencionada, pretende Ludwig que Hindenburg, quien - según él- no tiene otros títulos frente a la Historia, que el de una guerra perdida, se parecía mucho al caballero legendario Hagen, que apuñaló por la espalda a su hermano en armas Siegfried. Pues todas sus palabras prepararon la ascensión de Hitler. A continuación, hace Ludwig una aseveración que lleva incluida una gran inexactitud. Dice:

*“Hindenburg dio, pues, 2 veces el poder a Hitler; una vez al calumniar a los que, a fines de la guerra del año 14, habían, por lo menos, tratado de detenerla; después al darle el poder y al nombrarlo legalmente Canciller del Reich, cuando el nazismo se encontraba ya en su decadencia”.*

Como se podrá ver, no se trata solo de una inexactitud, lo que está incluido en este párrafo del escritor judío. Hay además en él una incongruencia, y también un indicio de algo que se presta para dudas.

La inexactitud es obviamente eso de decir que el nazismo estaba en decadencia. ¿A qué decadencia se refiere? El mismo escribió, refiriéndose a una concentración de masas, convocada por el nazismo:

*“Esta mezcla de sencillez y de brutalidad, de falsa bondad y de verdadero autoritarismo, estos gritos y estas lágrimas wagnerianas, han conquistado verdaderamente el corazón de los alemanes”.* (por supuesto Ludwig se refiere a todo el despliegue escénico con que Hitler, deliberadamente, acompañaba a sus discursos).

El párrafo de Ludwig encierra también una incongruencia enorme, porque en él dice que Hindenburg le “dio” el poder a Hitler y lo nombró canciller del Reich, legalmente, como dando a entender que podría haber hecho otra cosa. El mismo ha dicho en Estados Unidos, que nunca un presidente norteamericano llegó a la Casa Blanca, de una manera más legítima que como lo hizo el Führer, al asumir ese cargo de Canciller del Reich.

Por último diré que Ludwig jamás debería haber mencionado eso de que tanto Hitler como Hindenburg “calumniaron” a los que, a fines de la guerra del 14, “habían tratado de detenerla”. Porque es lógico preguntarse: ¿qué sentido tenía el tratar de detener la guerra, en los momentos mismos en que Alemania se encontraba ante el alivio inmenso de no tener que pelear más en el frente ruso? ¿No resultan más que sospechosas estas buenas intenciones?

No está demás decir en que casi la totalidad de estos “calumniados”, que trataron de detener la guerra eran judíos.

En la misma obra de Ludwig que he citado, “Que hacer con los alemanes”, se sostiene lo siguiente:

*“Desde hace 15 años, todos los jóvenes alemanes son educados en la creencia de estas mentiras: Alemania no desencadenó la Guerra Mundial (del año 14); Alemania no la perdió, si no que su victoria ya adquirida fue frustrada por una monstruosa traición”.*

El norteamericano Henry Ford sostiene las mismas “mentiras” que Hindenburg y Hitler; las mismas que se enseñan a la juventud alemana. Tampoco logra explicarse el desenlace de esta guerra; si no es atribuyéndolo a sucias maniobras de los judíos.

La guerra de 1914, según Ludwig, fue evidentemente provocada por Alemania. Para justificar su juicio, dice que el Káiser Guillermo II no hizo otra cosa que provocar y desafiar a todo el mundo. Dejémosle la palabra a Ludwig:

*“El Káiser afectaba en sus discurso una actitud marcial. Estas arengas inquietaban al mundo, pero complacían a su pueblo... Guillermo II hizo cuanto era necesario para conducir a la guerra... Los alemanes veían, con el nuevo siglo, aproximarse el momento de destruir Francia como gran potencia. Se sentían y aún hoy se sienten, más jóvenes, y además, tan superiores numéricamente a los franceses, que consideraban completamente normal dominar a Francia como nación. Los impacientaba que los franceses no se decidieran por fin a tratar de tomar un desquite y hasta comenzaban a despreciarlos por eso. Guillermo deseaba con todas sus ansias lo que Bismarck había conseguido evitar durante veinte años. Toda nueva manifestación de deseo de desquite en Francia era saludada con alegría entre las altas esferas berlinesas. ¿Para qué tenía el ejército más poderoso del mundo...?”*

Aún cuando pareciera que con esta referencia a los entretelones de la Primera Guerra Mundial, nos estamos alejando del tema específico de este capítulo, en importante medida, no es así, puesto que ahora me ocuparé de las opiniones de Hitler sobre el mismo tema, y que guardan cierta relación con los acontecimientos propios de la época del nazismo.

Hitler afirma exactamente lo contrario de Ludwig. Dice al respecto:

*“Uno de los grandes yerros cometidos por el antiguo Imperio Alemán, en lo que toca a su política de alianzas consistió en que echó a perder sus buenas relaciones con todo el mundo gracias a sus vacilantes preferencias internacionales y MERCED LA DEBILIDAD QUE EVIDENCIÓ QUERIENDO MANTENER LA PAZ A TODA COSTA...”*

Ludwig, en esta misma obra (“Que hacer con los alemanes”), sostiene que el Káiser cometió un gravísimo error al desahuciar su política respecto a Rusia.

Hitler en este punto, sostiene que el Káiser no podía hacer otra cosa, y que no se le puede reprochar el que no siguiera manteniendo buenas relaciones con Rusia:

*“ya que no he olvidado -dice- las perpetuas e insolentes amenazas de la potencia paneslavista; no he olvidado las reiteradas prácticas de movilización, cuyo único propósito fincaba en amedrentar a Alemania; no puedo olvidar la disposición de la opinión pública de Rusia singularizada, antes de la guerra, por los rencorosos ataques contra nuestra Nación y nuestro Imperio...”*

El punto básico del desacuerdo que se observa entre las opiniones de Ludwig y las de Hitler, es el que dice relación con la actuación de los judíos durante la guerra de 1914, y también, en el momento de su sorpresivo desenlace.

Yo comprendo la posición de Ludwig. Pienso que no se podría pedir que tuviera otra actitud frente al hombre que, equivocado, o no, emprendió la ingrata tarea de desembarazar de judíos a su patria -algo que tal vez era irrealizable- por que estaba convencido de que eran dañinos.

La llamada “cuestión judía”, ha podido llegar a adquirir un aspecto trágico y doloroso; pero es un problema real. En el “Diario” de Goebbels se puede leer un comentario relacionado con la actitud del gobierno sueco, frente a este asunto.

El 18 de diciembre de 1942, anotó Goebbels:

*“Se habla mucho de la cuestión judía tanto en los servicios de noticias enemigos como en los neutrales. Los suecos protestan hipócritamente contra el trato que damos a*

*los judíos polacos, pero no están dispuestos a recibir en su país a ninguno de ellos. Los periódicos de mayor circulación de Estocolmo se oponen rotundamente a la idea de que les enviemos los judíos del 'ghetto' de Varsovia. Sería una buena cosa que los suecos tuvieran que admitir en su tierra unos cuantos millares de judíos. Les darían una lección práctica acerca del problema judío. Comprenderían mucho mejor las medidas que nos vemos obligados a adoptar”.*

También se queja Goebbels de que los judíos de Berlín se han tornado terriblemente insolentes y desafiantes; lo que hace extremadamente desagradables la tarea de sacarlos de la Capital.

*“Mientras haya judíos en Berlín -escribió en su diario- existe el peligro de que los intelectuales semitas puedan ponerse de acuerdo con los trabajadores extranjeros. Por eso tengo la firme resolución de limpiar Berlín de judíos lo más rápidamente posible, aún cuando esto implique algunos problemas psicológicos”.*

La anterior anotación corresponde al mes de marzo de 1943; época en que se temía una rebelión de los trabajadores extranjeros, en la capital alemana.

Parodiando a Emil Ludwig que escribió ese libro que he citado, “Qué hacer con los alemanes”, habría que preguntarse: ¿Qué hacer con los judíos?

Si tuvieran un país grande donde cupieran todos, habría muchísimos que no querrían irse para allá. Lo que pasa es que son los demás los que quieren alejarlos, y ellos no se dan por aludidos.

Los “gentiles” consideran que los judíos son demasiado ávidos por el dinero, que son desleales, que no se dedican jamás a trabajos productivos, si no a la especulación, que no se integran realmente a la sociedad en que viven, etc. Si todo lo anterior es efectivo, ¿Por qué habría obligación de soportarlos?

Emil Ludwig se equivocó rotundamente en los vaticinios que hizo en el sentido de cómo iban a terminar Hitler y Mussolini. En su obra ya citada, “Que hacer con los alemanes”, trazó un paralelo entre estos dos grandes constructores de pueblos:

*“Todo el registro de las brutalidades e impiedades, de las quejas mentirosas y de las calumnias ruidosamente esparcidas -escribió- todo esto está ausente de los discursos de Mussolini. Aquí un diplomático sano y cínico, sin prejuicios; allá un histérico enfermo y sin honor. Por eso Hitler, y no Mussolini, terminará como Napoleón III”.*

También anunció una rebelión de los alemanes contra Hitler. Después de explicar que ellos no conocen la guerra de cerca (los civiles, se entiende), porque nunca han sido invadidos, cuando conozcan lo que es la caída de una bomba... Dejemos que sea él mismo quien lo exprese:

*“Una irrupción del enemigo provocaría una revuelta que vendría de abajo y que podría al mismo tiempo unirse a una especie de revolución palatina contra Hitler. Los sucesos del frente determinarán cuál revolución se producirá primero, si la de abajo o la de arriba... El enemigo real, combatiente, que dispare balazos, es desconocido en el país... por esto todo acto belicoso haría la impresión más profunda en Alemania; comenzarían a creer, a sentir, que su Führer, su conductor, los ha conducido realmente a una guerra. Cuando los alemanes se dieran cuenta claramente, esto obraría sobre sus nervios, tensos desde hace 7 años, un efecto mucho más grande que el que produjeron los ‘Grose Bertha’\* sobre los parisienses en 1918; esto podría aumentar y ganar para la revolución el número siempre más importante de los descontentos...”*

Habría sido bueno recomendar a Ludwig que no se dedicara a agorero. ¡Qué manera de equivocarse en todo lo que anticipó!: Mussolini murió colgado y vejado por una turba odiosa y repugnante; en cambio Hitler, que en muchas ocasiones había hecho el elogio del suicidio -de un suicidio digno, cuando es oportuno, o cuando hay asuntos de honor de por medio- se sustrajo, eliminándose, a todos los excesos de un populacho cobarde; o a la acción de sus enemigos, tan “ecuanímes”, que hicieron morir en la horca a militares de profesión, acusándolos de “crímenes de guerra”.

Respecto al juicio de Nüremberg, cabría preguntarse: ¿Qué calificativo merecerían los que arrojaron las bombas atómicas sobre Japón, o las de fósforo sobre Alemania, en vista de que los militares y marinos alemanes fueron llamados “criminales de guerra”...? ¡Esa es la grotesca justicia de los hombres!

*\*Cañones gigantescos con que los alemanes arrojaban proyectiles sobre París, desde una distancia enorme.*

Se podría pensar que cuando Ludwig anunciaba una posible “revolución palatina”, estuvo a punto de acertar, si recordamos el atentado del 20 de julio de 1944. La realidad histórica fue que el pueblo alemán, muy cohesionado, soportó los peores bombardeos y la irrupción de los enemigos por todas sus fronteras, sin conocer ese colapso de los nervios, ni volcarse en contra de su conductor.

Ludwig también había anunciado que el régimen de Hitler:

*“no templaría al carácter alemán; por el contrario, lo debilitaría”.*

La verdad fue que, contra todos los anuncios de este “agorero”, Hitler tuvo una entereza sobrehumana para enfrentar todas las situaciones adversas, y el pueblo, en general, supo responderle.

Ahora quiero referirme a algo que reviste gran importancia, para el meollo de lo que estoy tratando.

Emil Ludwig, y con él muchos autores de obras relativas a la época de la segunda guerra, y del período comprendido entre los 2 grandes conflictos, han tratado de restarle valor, o de ridiculizar la versión de Hitler y Hindenburg, según la cual Alemania perdió la primera guerra, debido a que recibió una “puñalada por la espalda”, propinada por los judíos. Esto es -según Ludwig- lo que se enseñaba, en los colegios, a la juventud alemana. Es lo mismo que sostiene Henry Ford en “El Judío Internacional”.

Los dirigentes de la Alemania de Hitler, estaban tan convencidos de la autenticidad de esta traición -que había sido consumada por esa gente que jamás se integra realmente a la sociedad en que vive. Gente que, según la opinión de los nazistas, insiste en seguir siendo extranjeros y parásitos en el país que los alberga-, que tomaron medidas para impedir que los judíos quedaran libres, detrás del frente, y pudieran repetir lo de 1918. Esa fue la razón primordial de todas las persecuciones, de los campos de concentración y de todos los excesos que se cometieron.

En el “Diario” de Goebbels, se puede leer lo siguiente, anotado el 8 de mayo de 1943:

*“El Führer está decidido a luchar hasta el fin, sean cuales sean las circunstancias. No se dará por vencido antes de la última hora... únicamente después de la última hora... No podrá producirse ninguna rebelión dentro del Reich como ocurrió en el año 1918. El pueblo no pensará nunca en tal cosa. No hay dirigentes judíos (libres) que puedan planearla...”*

Hitler en su obra, “Mi Lucha”, que contiene una exposición de sus conceptos filosóficos y políticos, y una declaración de principios de su doctrina; describe lo que el llama una “Nueva Teoría del Mundo”.

Esta nueva teoría pretende nada menos que cambiar el esquema que, en el fondo, ha sido tradicional, para los que vivimos en el mundo cristiano occidental. Por razones de fe, y por inercia, hemos aceptado un planteamiento, que, desde el punto de vista racional, no tiene asidero.

Hemos creído que el Dios creador del Universo, tenía una especial predilección por el pueblo judío, y por lo mismo, hemos aceptado que se hayan confundido en los tiempos bíblicos, los intereses particulares de esta raza, con los intereses de la humanidad.

Todas las leyes dictadas por Moisés a su pueblo, por ejemplo, están encaminadas a lograr el bienestar y la preeminencia de los judíos, y éstos han tenido la suerte (relativa, porque también se les ha perseguido, a causa de fanatismo religiosos) de que los cristianos hayan aceptado con relativa simpatía aquella situación planteada en el Antiguo Testamento.

Hitler pretendió cambiar bruscamente este esquema. Para hacerlo, elaboró una teoría en que tiene importancia determinante el factor racial. La raza aria o indoeuropea sería -según Hitler- la llamada a dominar el mundo (que es lo mismo que pretenden los judíos, según sus detractores).

Yo supongo que los actuales judíos creyentes -los religiosos- siguen pensando que el verdadero y único Dios, los tiene predestinados desde siempre a ser, en cierto modo, los amos del mundo (en cuanto a inteligencia y a poder económico, se podría estimar que lo son).

Hay que aclarar lo que entiende Hitler por raza aria: no se trata de la gente que vive en un área geográfica delimitada, si no de los individuos que tienen ciertas características transmitidas por una herencia determinada. Serían arios, por ejemplo, gran parte de los ingleses, gran parte de los norteamericanos, muchos suecos, holandeses, etc. Sostiene, por ejemplo, que la casa reinante inglesa es de origen sajón, y por lo tanto, de raza aria.

Es curioso el hecho de que esas teorías raciales fueron sustentadas por muchos hombres prominentes, de distintas nacionalidades, antes que lo hiciera Hitler. He mencionado los casos del inglés Houston Stewart Chamberlain y del francés Gabineau, que no siendo alemanes fueron entusiastas admiradores de la raza germana.

También es bueno dejar establecido que los judíos habrían sido los primeros que practicaron la discriminación racial, y que, el Dios de ellos les exigía que pasaran por cuchillo a pueblos enteros. Se podrá aducir que los episodios narrados en la Biblia ocurrieron hace 5.000 años atrás, pero también es cierto que los judíos religiosos, al aceptar todos estos relatos como auténticos y como adjudicables a la voluntad divina, y al venerar, en la actualidad, aquellos textos que describen como irreprochables una serie de espantosas arbitrariedades, estaban consagrando como legítima la crueldad, sin imaginar que podría llegar un día en que fueran sus víctimas.

En “su” Biblia, tenían los judíos su propio techo de vidrios...

Lo que es censurable en Hitler, es que, por ser consecuente con su teoría, y por tratar de quedar a cubierto de todos los males que podían venir de estos huéspedes forzosos que tenía enquistados en su patria, se metiera en ese callejón sin salida que representaba el intentar anular sus influencias. Probablemente creyó que era posible conseguir que todos emigraran.

Perdóneme el lector que sea reiterativo, pero es que quiero conseguir dar una visión lo más aproximadamente posible de cómo veo el cuadro general de la situación, muy singular, que se produjo en Alemania, en la época de Hitler.

La inmensa mayoría de los que pertenecemos al mundo cristiano occidental, ha aceptado, sin previo análisis, y como si fuera un manifiesto designio divino, todo un

esquema planteado en la Biblia. En él se reconoce como valedero y vigente todo lo que dice relación con el pueblo “elegido”.

Esta historia -que por razones de fe, o de superstición- no ha sido debidamente analizada, a pesar de que contiene leyendas inverosímiles y una larga enumeración de crímenes, entre otros muchos elementos que podrían ser cuestionados, ha pasado a ser una plataforma que sustenta al cristianismo.

A pesar de que se supone que Cristo dijo:

*“He venido a cambiar la ley”*

A pesar de que enunció otros principios que, en su época, resultaban revolucionarios, como aquel de que ya no regiría el “ojo por ojo”, y que en su lugar había que establecer el perdón, nadie podría negar que el Antiguo Testamento es una base en que tiene sus raíces el cristianismo. Basta para comprobarlo el analizar las ceremonias y ritos de la Iglesia Católica -que es la que mejor conozco- que recuerdan en muchísimos aspectos lo que se usaba en la antigua ley: los templos, los ornamentos, el incienso, la distribución de las luces, el lenguaje usado, la institución del sacerdocio, etc.

Hasta en las ofrendas de panes ácimos, y en el privilegio que tenían solamente los sacerdotes de tocar ciertas cosas sagradas y de comer otras, veo un anticipo en la eucaristía.

Algunos pretenden que el cristianismo es una invención hebrea. Eso se debe probablemente a que consideran el origen de Cristo y también por que es fácil encontrar en la ley antigua precedentes de lo contenido en la nueva.

De todo lo anterior se deduce que el cristianismo, aunque sea en forma inconsciente, está refrendando ese orden de cosas -que a mi me parece injusto- planteado en el esquema bíblico.

De pronto he recordado la frase que empleó un presidente de Chile, hace unos 20 años, para referirse al Antiguo Testamento:

*“Un viejo libro sabio...”*

Esta expresión usada por un político que era un gran orador, demuestra, de pasada, hasta que punto las Escrituras constituyen una base muy importante de nuestra formación moral y de nuestra cultura (aunque casi nadie se toma el trabajo de analizarlas).

Después de repasar el Antiguo Testamento con detención -y muy a mi pesar- tengo que confesar que veo en él, aparte de sabiduría, la justificación para muchísimas atrocidades, y también muchas cosas pintorescas.

A los judíos les fue muy favorable el hecho de que toda la cristiandad (casi todo el mundo occidental), venere -sin examinar- estos “libros santos”. Siendo que en estricto rigor, son los libros de ellos. Son libros que contienen absurdos privilegios en favor de ellos.

Ese cuadro planteado en el Antiguo Testamento, y, como hemos visto, tácitamente aceptado y venerado por casi todo el mundo occidental, fue el que Hitler quiso cambiar bruscamente.

Otra vez pido indulgencia al lector, por tener que repetir algunos conceptos, en el afán de dar una visión más nítida de mi enfoque relativo a esta situación.

Al pretender cambiar el orden de cosas establecido en la Biblia, el cual validaba muchos privilegios y la preeminencia de un pueblo por sobre los demás, Hitler pretendió, en el fondo, convertirse en un reformista audaz y bastante original, en pleno siglo XX. Se puede decir que, a la vista de quienes hoy día tenemos 60 años o más, enunció una “Nueva Teoría del Mundo”, que abarcaba aspectos filosóficos, políticos, históricos, sociológicos, y, sobre todo, étnicos.

En este nuevo esquema, había también un pueblo elegido. Una raza elegida, la raza aria, que según Hitler, reúne todas las características como para ser rectora de los demás pueblos. Sus características deben ser preservadas, cuidando la pureza de sangre.

Lo curioso de todo esto, es que, a pesar de todo lo que pueda parecernos el planteamiento de Hitler, aunque lo consideremos completamente errado (yo encuentro que su teoría tenía más de algún asidero como también pienso que los judíos constituyen una raza superior, al menos en cuanto a inteligencia), nadie se explica cómo pudo un hombre autodidacta, de modesto origen, emprender la realización de un plan enormemente ambicioso y vasto, y dar pruebas además, de que era coherente y practicable.

El escritor inglés, profesor de la Universidad de Oxford y uno de los mas enconados detractores de Hitler, Trevor-Roper, a quien citaré varias veces porque es un especialista en todo lo relacionado con el Führer, y autor de varias obras sobre el tema, escribió lo siguiente en el prefacio de una obra que lleva por título "Testamento Político de Hitler":

*"HEMOS DE ADMITIR QUE LO QUE HIZO, NINGÚN OTRO HOMBRE LO HA LLEVADO A CABO DURANTE EL CURSO DE NUESTRA HISTORIA. EL HA CONCEBIDO, EMPRENDIDO, Y REALIZADO UNA GRAN REVOLUCIÓN, DESDE SU ORIGEN HASTA SU TÉRMINO, PARTIENDO DE LA NADA PARA ALCANZAR LA CREACIÓN DE UN IMPERIO MUNDIAL... A ÉL LE TOCÓ SE EL ROUSSEAU, EL MIRABEAU, EL ROBESPIERRE Y EL NAPOLEÓN DE SU REVOLUCIÓN. SU MARX, SU LENIN, SU TROTSKY Y SU STALIN..."*

Después que le ha concedido todo lo anterior, este escritor -que sin embargo es más ecuánime que otros- dice algo que nueve a risa:

"...desde luego que Hitler se mostró inferior a la mayor parte de estos personajes, lo mismo por el carácter que por la mentalidad".

¿En que se basa Trevor-Roper para afirmar que Hitler era inferior, por su carácter y mentalidad a la mayoría de ellos? Desde luego él mismo lo va a decir, unas líneas más adelante, que Hitler:

*"LOGRO ÉXITO EN LO QUE NINGUNO DE ELLOS PUDO HACER: CONSERVÓ EL DOMINIO DE SU REVOLUCIÓN A TRAVÉS DE TODAS SUS ETAPAS, Y HASTA EN LA DERROTA MISMA..."*

y agrega:

*“CON ESTO BASTA PARA DEMOSTRAR QUE POSEÍA UNA COMPRENSIÓN NOTABILISIMA DE LAS FUERZAS CON QUE SE MEDÍA”.*

A uno le es muy difícil formarse una idea acertada en muchos aspectos de lo que fue la trayectoria de Hitler y de las verdaderas proyecciones de su paso por la Historia, precisamente porque la tónica general ha sido que todos los escritores e historiadores digan lo que más les halaga a aquellos que fueron los vencedores en el último conflicto mundial (LA HISTORIA LA DICTA EL VENCEDOR, NO IMPORTA QUE HAYA SIDO UN CUADRILLAZO\* DE TREINTA CONTRA UNO).

Hay que sacar conclusiones y “leer entre líneas” -expresión, esta última que repetiré mas de una vez- para encontrar parte de la verdad.

Si Hitler logró éxito en lo que ninguno de los personajes nombrados por Trevor-Roper consiguió, si hizo lo que ningún otro hombre ha llevado a cabo, en cuanto a concebir, emprender y realizar una revolución, como dice el mismo escritor, se podría concluir que, debido a circunstancias especiales, fue en ese aspecto, superior a todos ellos.

En otros capítulos, veremos que Hitler era un individuo excepcionalmente dotado, por muchos conceptos.

Los judíos pusieron en juego todo el poder de la propaganda, para impedir que Kart Waldheim llegara a la presidencia de Austria. La elección tuvo lugar en junio de 1986 y en ella triunfó este candidato, por una cómoda mayoría.

Se le acusaba de haber sido nazista en su juventud y de haber tenido responsabilidad en la muerte de algunos israelitas. Los optimistas detractores de Waldheim no se imaginaron que a los austriacos no les importa que hayan sido ésas sus ideas políticas, y acaso les agrada.

*\*Es desesperante el comprobar que casi ninguna de las palabras más expresivas es muy castiza: Quería decir que la historia la dicta el vencedor, aunque haya sido una “PATOTA”.*

Cuando se conoció el resultado de estas elecciones en Estados Unidos -país que cada día lo vemos más identificados con los intereses judíos- se habló de prohibirle la entrada; lo que resulta muy gracioso: Waldheim estuvo varios años presidiendo la asamblea mundial de las Naciones Unidas, cuya sede está en el país del Norte, y ahora, porque se supone que en su juventud fue nazista -cosa que es perfectamente legítima- no va a poder entrar allá.

Esto es una prueba más de la miopía y de la desubicación de los americanos. Bastaría un poco de imaginación para comprender que de un grupo de 100 jóvenes austriacos, por ejemplo, que tenían 20 años allá por 1940, a quienes se les hubiera propuesto ingresar en el partido nacionalsocialista, lo más probable habría sido que unos 40 ó 50 hubieran aceptado; y eso no habría empañado en absoluto sus antecedentes.

¡Habría que repetirlo una vez más: los miles de admiradores del nacionalsocialismo que había en Inglaterra y en Estados Unidos, el mismo Eduardo VIII, y muchísimos más no pueden ser descalificados por unos ingenuos que son voceros del judaísmo internacional!

Es un hecho que Hitler ganó algunas consultas populares con el 99% de las preferencias, y aunque se discuta la transparencia de estas votaciones, el mismo Ludwig asegura que el Führer había ganado la inmensa mayoría de las voluntades. Precisamente, éste es un argumento que usa el escritor judío para convencer a los norteamericanos, de que la casi totalidad del pueblo alemán es responsable solidario de todo lo que allí se hizo, en esa época. Cabría preguntarse: ¿Todos los alemanes deben ser descalificados?, ¿a todos ellos hay que prohibirles la entrada a Estados Unidos?

De hecho hubo en todos los países aliados de Alemania -y en los ocupados- personas que, presionadas o de buen grado, quisieron colaborar con Hitler; así ocurrió en Francia, en Noruega, en Holanda... Jamás se debe haber imaginado esta gente, que un día iban a ser descalificados, debido a presiones de un conglomerado de personas intransigentes, que mueve poderosas influencias.

En "El Judío Internacional", sostiene Henry Ford que los judíos son los que manejan las guerras y que ellos desencadenaron la de 1914 (Ludwig le hecha la culpa al Káiser).

En realidad fue una candidez en Hitler pensar que podía combatir a los judíos, sin provocar con ello, que Estados Unidos se le viniera encima.

En 1920 ya eran dueños de casi todos los edificios principales de Nueva York, de la casi totalidad de la prensa, de todos los bancos... Lo lógico era esperar que intervinieran - como lo hicieron desde el comienzo- ayudando desembozadamente a Inglaterra y demás países aliados.

Hitler declaró la guerra a Estados Unidos, porque consideraba ineludible la entrada de este poderoso país al conflicto, y también, me parece, porque sobreestimó el potencial bélico del Japón.

Nadie sabía, con aproximación, las verdaderas fuerzas con que contaba Japón. A la postre, resultó un bluff, igual que Italia.

Hitler, en "Mi Lucha", se esfuerza en dar una explicación a ese fenómeno notable que representa la sobrevivencia milenaria del llamado "Pueblo Elegido". Lo interpreta como el fruto de una voluntad indomable de perpetuarse, que no repara en medios. Así se explicarían todas sus actitudes que, a veces, parecen contradictorias.

Hoy día los vemos ocupando situaciones de privilegio en el mundo occidental, al tiempo que son perseguidos por un régimen que, según muchos, debería su existencia a una inspiración israelita. No deja de ser sugestivo el hecho de que Marx, Trotsky y Kerensky pertenecían a esta raza.

Los verdaderos vencedores de la Segunda Guerra Mundial fueron los judíos. En una circunstancia que para ellos era crucial, lograron una concertación mundial de fuerzas para derrotar a Hitler. Incluida en esta alianza estuvo Rusia, que muy pronto les sería hostil.

## CAPÍTULO VI

### ALGO DE LO QUE NO SE HA DICHO SOBRE HITLER

Cuando la Alemania de Hitler intentaba un acercamiento con Inglaterra, no hacía otra cosa que seguir la línea política que se venía aplicando desde finales del siglo pasado.

Muchos supusieron que el Führer había dejado escapar a los ingleses de Dunkerque, con el fin de ganar sus voluntades. Esto ha sido confirmado por él mismo, a través de sus “Conversaciones sobre la Guerra y la Paz” y sus “Conversaciones militares”.

Por supuesto que en esa época, aquellos que andaban buscando que criticarle, atribuyeron a un desacierto militar, la orden de Hitler había dado, en el sentido de que las divisiones blindadas no siguieran su avance.

Nunca perdió Hitler la esperanza de llegar a un acuerdo con los ingleses. Trataba de convencerlos con argumentos que resultaron absolutamente válidos; se podría decir, trágicamente válidos. El había pronosticado que Inglaterra -de seguir la guerra- no iba a lograr ningún beneficio aunque resultara vencedora, que iba a perder todo su imperio y que pasaría a ser una potencia de segunda categoría.

Por supuesto que los ingleses pueden argumentar que se trataba de un asunto de principios (lo que yo, hasta cierto punto les acepto): pero por otro lado tenemos que son increíblemente tozudos.

En “Mi Lucha”, obra que Hitler escribió en la década del 20, anotó lo siguiente:

*“La única esperanza que Alemania tenía de llevar a cabo una política territorial acertada consistía en adquirir nuevas tierras en la misma Europa... Con el objeto de realizar una política así, no existía en todo el continente si no solo un posible aliado: Gran Bretaña. Era ésta la única nación que podía guardarnos las espaldas en caso de que emprendiéramos una nueva expansión germánica (Germanenzug). Para hacer esto habríamos tenido derecho como el que tuvieron nuestros antepasados”.*

*“Ningún sacrificio hubiera sido excesivo con tal de lograr la alianza de Inglaterra. Quiero decir que habríamos tenido que renunciar a nuestra política colonial, a nuestra importancia como potencia marítima, absteniéndose al propio tiempo, de molestar con nuestra competencia a la industria inglesa...”*

Es oportuno recordar aquí ese misterioso viaje que hiciera a las islas británicas Rodolfo Hess, quien fuera un tiempo el segundo hombre del nacionalsocialismo. Mucho se ha especulado acerca de este viaje, que terminó con un descenso en paracaídas sobre Escocia. Algunos pensaron y aún se piensa que llevaba una proposición secreta de Hitler a las autoridades británicas.

Según Saint Paulien, periodista francés, que es el autor de un curioso libro titulado “Por qué perdí la guerra”, Hess fue encargado por Hitler de una misión secreta.

Las características de estas misiones las conocemos, gracias a que Skorzeny, el capitán que realizó la increíble hazaña de rescatar a Mussolini desde la cumbre de una montaña, donde se encontraba prisionero y custodiado por más de 200 soldados, contó en sus memorias que Hitler, al encargarle esa delicada misión, le dijo:

*“Lo primero que usted debe saber es que además de todos los riesgos propios de esta empresa, en caso de que fracase, nosotros lo desautorizaremos; incluso comentaremos que se trataba de un loco, que por su cuenta y riesgo, se lanzó a esta aventura, y que inesperadamente consiguió entusiasmar a otros descriteriados”* (fueron aproximadamente las palabras).

El hecho concreto es que Hess aún vive\*, con más de 90 años, en la prisión de Spandau, y con seguridad se va a llevar consigo el secreto.

Continúa Hitler:

*“Hubo un momento en que la Gran Bretaña estuvo dispuesta a escuchar nuestra palabra en tal sentido (hay que recordar que esto fue escrito en 1920); porque ella comprendió perfectamente que, a causa del aumento de su población, Alemania se vería*

*constreñida a buscar una solución, ya fuera en Europa y con la ayuda británica, o bien en cualquier otro lugar del planeta, sin ese auxilio”.*

En una obra, ya mencionada, que se llama “Conversaciones militares de Hitler”, aparecen transcripciones de parte de las conversaciones que el Führer sostenía con algunos oficiales superiores que acudían a su Cuartel General, durante la guerra. En este libro aparecen frecuentemente elogios de Hitler para los ingleses. También recuerda allí que el príncipe de Gales (futuro Eduardo VIII), simpatizaba con la causa alemana, y había insinuado a su gobierno -en 1937- la posibilidad de que ese país colonizara el norte de Australia, con el apoyo inglés.

Quiero citar algunos párrafos de estas “Conversaciones militares”. Es preciso advertir al lector que los propios editores de este libro explicaban que como se trata de conversaciones improvisadas, en las que, a veces, faltan hasta sílabas completas en la versión taquigráfica, no siempre es muy correcto el lenguaje que aparece o no es lo suficientemente explícito.

Estas conversaciones tenían lugar en los momentos más cruciales de la guerra.

Contestando a quienes le han formulado cargos por no haber buscado una salida negociada para la grave situación en que se encuentra Alemania, dice en esta hora difícil:

*“Considero que esto no está aún para una decisión política. Creo haber demostrado bastante en mi vida que también soy capaz de lograr éxitos políticos. Que no dejaré pasar una ocasión tal, no hace falta explicarlo a nadie. Pero esperar un momento político oportuno sólo por hacer algo, en un período de graves derrotas militares, es naturalmente infantil e ingenuo. Tales oportunidades pueden darse cuando se tiene éxitos. Ya he demostrado que he hecho todo lo posible por entenderme con los ingleses. Aún en el año 1940, después de la campaña de Francia, he extendido la mano a los ingleses renunciando a todo. No quería nada de ellos. El 1º de septiembre de 1939 he hecho una propuesta a los ingleses, es decir he repetido una propuesta que ya en 1936 había sido transmitida por von Ribbentrop: la propuesta de una alianza...”*

*\*Rudolf Hess estaba vivo durante esa edición del libro. Murió en Spandau, en 1987, en extrañas circunstancias.*

A propósito de lo que estaba diciendo Hitler, aparece en la edición que tengo de esta recopilación de conversaciones, una nota del taquígrafo que les anotaba, que es el mismo que las ha hecho editar, y que para mí, es solo un oportunista de última hora. La nota de este adulador, que se sumó a la legión de los que repiten las consignas que están de moda, los conceptos que quieren oír los nuevos amos, dice así:

*“Hitler hubiese, efectivamente, preferido evitar la guerra contra el ‘pueblo hermano germánico’, nunca comprendió por qué Inglaterra le negaba el predominio continental. Si habla aquí de ‘renunciar a todo’, ello solo se refiere, naturalmente, a territorio inglés e indemnizaciones de guerra inglesas...”*

En los comentarios de este taquígrafo (Heiber), como en la actitud de la gran mayoría de los que dan su opinión sobre Hitler, se nota un interés indudable en desprestigiarlo. Esta es la tónica común, sobre todo a partir del momento de la derrota final de Alemania. De Hitler... todos quieren hacer leña; pero uno puede leer entre líneas y establecer algo que se parece a la verdad.

Se han hecho una gran cantidad de películas, que tratan de difamarlo, de exagerar sus defectos, de presentarlo como un monstruo, y sin embargo, como en un plano de luz semi-difusa, aparece en ellas la grandeza del personaje. He llegado a pensar que los judíos, debido a un extraño fenómeno que los psiquiatras podrían explicarnos, consciente o inconscientemente, buscarán, en cierta medida, su glorificación. Voy a citar un ejemplo:

He visto unas 2 ó 3 veces, en al televisión, una película que se llama “La batalla decisiva”; esta película que como es lógico pensar, está hecha por los judíos (en casi todas las películas norteamericanas hay alguna intervención de individuos que se llaman David o Aarón... Y es bueno recordar que Henry Ford aseguraba, hace más de 60 años, que todo el cine estaba en manos de esta gente), o por enemigos apasionados de Hitler, trata de la famosa ofensiva de Las Ardenas (diciembre de 1944). Esta ofensiva es un testimonio milagroso de la sobrehumana fuerza interior de este gigante. El hecho histórico e irrefutable -que para variar, no ha sido destacado- es que Hitler, cuatro meses antes de su muerte, y estando acosado por todo el mundo y gravemente enfermo, consigue algo que debería asombrar a toda persona ecuánime; logra romper la inercia, en una situación que le es enormemente desfavorable, y hace retroceder a sus enemigos decenas de

kilómetros, a pesar de la aplastante superioridad en hombres y armamentos con que éstos contaban.

En la mencionada película se muestra una división de tanques alemanes, tripulados por adolescentes, que en un momento dado, entonan con entusiasmo una hermosa marcha guerrera; estos jovencitos marcan el compás de la marcha con sus botas...

¿Se habrán imaginado los productores de la película, que a millones de personas nos han hecho sentir ese peculiar cosquilleo indescriptible, que sólo producen las cosas grandes y heroicas? ¿No lo habrían hecho intencionalmente, porque sin confesarlo, ellos también ven en este episodio algo estremecedor?

Está bueno que sepan, que si pretendían otra cosa, se equivocaron con muchísimas personas. Lo único que a mí me quedó grabado -mucho más, desde que he estudiado los entretelones de la ofensiva de Las Ardenas- es ese espíritu indomable que Hitler supo infundir en la juventud de su patria.

La ofensiva de Las Ardenas fue un milagro, producido -como dije- por la increíble fortaleza indomable de un hombre gigantesco, que, como quien juega en un trágico tablero de ajedrez, va sacando divisiones de un frente, para conjurar un peligro que se cierne en algún lugar de otro; que está acosado, por todo el mundo; en momentos en que se han derrumbado sus únicos desastrosos aliados, que constituyeron un bluff, y que reúne a sus generales y altos mandos, para darles una conferencia en que trata de infundirles esa fe inquebrantable que lo asiste; a pesar, como dije, de estar gravemente enfermo, da una justificación, a todos los sacrificios que serán necesarios para volcar la situación y ordena avanzar. Son los últimos días del año 1944 (16 de diciembre).

¿Qué es lo que ha dicho Hitler a sus oficiales superiores, en vísperas de la sorprendente ofensiva? Antes de anotar algunos de los principales temas que Hitler aborda en esta dramática circunstancia, quiero insistir en el hecho de que lo que nos debe hacer más admirable su intervención ante los jefes reunidos es la consideración del grave deterioro de su salud, que a pesar de todo, no había mellado su entereza y serenidad, y le dejaba lugar incluso para mostrar algunos rasgos de su excepcional grandeza.

Dijo en esa ocasión, entre otras cosas, lo siguiente:

*“Caballeros: no ha comprendido nunca la historia el que imagina que las épocas trascendentales transcurren como una sola serie de éxitos, si no que está claro que el éxito y el fracaso se alternan. Al final se entregará la palma de la victoria, no solamente al que sea más capacitado, si no ante todo -y esto quisiera ponerlo en primer plano- al que es más atrevido... La grandeza de los pueblos no ha nacido en los tiempos de felicidad, si no que siempre ha sido confirmada en los tiempos de mala suerte. Los pueblos que no se doblan en los malos tiempos son raros. Pueblos de esta clase hay muy pocos. A éstos ha dado la historia en su curso siempre los éxitos... Probablemente será ésta una guerra que dure muchos años, que posea puntos culminantes y puntos bajos, en la que finalmente será vencedor el que resista con la mayor tenacidad. La objeción de que pueda haber momentos en los que el material técnico, finamente, debe provocar una decisión, es completamente anticuada. Pues tampoco, visto desde el aspecto técnico, se trata aquí de una superioridad que desde un principio se halla en un lado, si no que se trata de superioridades, que se encuentran una vez en este lado y otras veces en el opuesto. Nuestra situación actual está relacionada con un descenso transitorio de nuestro armamento guerrero, en determinados aspectos técnicos, por nuevos inventos de los que se aprovechan nuestros enemigos. Sólo he de indicar que un único invento que no ha sido hecho por los ingleses, si no que ellos, desgraciadamente, han sabido desarrollar mejor que nosotros, o sea, el de la localización eléctrica, ha detenido prácticamente de golpe, en pocos meses, toda nuestra guerra submarina, que estaba alcanzando su mayor florecimiento, y que ahora, desgraciadamente, hemos perdido bases, de las más valiosas, en el momento en que estábamos a punto de anular este invento mediante nuevas construcciones de submarinos, que ahora serán lanzados al agua, y que espero que, en el curso del invierno, llegarán a actuar y podrán dar vuelta la suerte en el mar.”*

Era verdad que Alemania estaba por sacar submarinos eléctricos, que tenían una velocidad considerablemente superior a los tradicionales, también estaba en condiciones de producir algún tipo de arma que podía desequilibrar las acciones (la bomba atómica o algo equivalente).

Continuemos viendo otros acápites del discurso que escucharon, de labios de Hitler, los jefes de división convocados en ese 12 de diciembre del año 1944:

*“La guerra es naturalmente una prueba para todos los participantes. Cuanto más dura es esta guerra, tanto más fuerte será esta prueba. Todo se soportará mientras existan algunas esperanzas de éxito. En el momento en que desaparecen las esperanzas de una victoria, generalmente tampoco se aceptan las pruebas, con la voluntad con la que, por ejemplo, lucha una fortaleza mientras puede esperar aún el levantamiento del cerco. Por esto es importante quitarle de cuando en cuando al enemigo su seguridad de victoria, al hacerle comprender, mediante golpes ofensivos, que el logro de sus proyectos es imposible desde el principio. Esto nunca será posible mediante una defensa, si no mediante golpes ofensivos eficaces. Por este motivo no se puede sostener a la larga la norma de que la acción defensiva es la parte más fuerte de la lucha”.*

Aquí es bueno detenerse un poco, para hacer una consideración, que, aunque muy lógica, no la he oído plantear anteriormente: Es evidente, para mí, que el atentado del 20 de julio de 1944, en que estuvo implicado el propio Rommel -ese héroe legendario- fue posible, porque tanto él como quienes lo acompañaron en una acción, que tiene aspectos repugnantes, habían dejado de tener fe en el triunfo final de Alemania. Pensaban seguramente que Hitler estaba peligrosamente equivocado en sus apreciaciones, y que por lo tanto, constituía un insalvable escollo para lograr la paz; pero, como acontece en muchísimas ocasiones, hay distintos enfoques para apreciar una situación. El convencimiento que pudieran tener Rommel y los demás implicados en este atentado, no evita de que se pueda considerar como una acción despreciable y ruin aquella sin intención.

Hitler admiraba a Rommel, pero tenía frente a lo que este general representa, un criterio que es muy explicable en un jefe supremo. Había dado su opinión al respecto:

*“El mariscal de campo Rommel es un caudillo grande y enérgico en el éxito, pero un absoluto pesimista ante las dificultades. Ya estuve ante el dilema muy grave de si debía enviar al Estado Mayor de Kesselring hacia el frente de Italia, o si debía encargar la tarea a Rommel”.*

Al parecer Rommel había llegado a ser pesimista, luego de la campaña de África, donde tantas glorias consiguiera, para él y para Alemania. Además se sostiene que el mariscal había pretendido exigir de Hitler la terminación de la guerra, cuando éste visitó el

frente occidental el día 17 de junio, y luego con ocasión de su visita de información a Berchtesgaden, el 29 de junio:

*“Ahora Rommel ha hecho lo peor que puede hacer un soldado, ha buscado soluciones no militares. También en Italia profetizó el colapso como inminente. Hasta ahora no se ha producido. En realidad ha sido desmentido por completo por los acontecimientos, y se ha justificado mi decisión de dejar allá al mariscal de campo Kesserling, en el que había visto un idealista político, pero también un optimista militar, y creo que militarmente sin optimismo es imposible elegir. Considero a Rommel, dentro de un marco limitado, un jefe extraordinariamente valiente y también hábil. No lo juzgo como uno que aguanta, y ésta es también la opinión de todos los jefes”.*

También hay que dejar en claro, que en ésta, como en muchas situaciones de la vida, es única la posición del jefe supremo en una empresa de enorme envergadura, como lo fue esta guerra de que estamos tratando. Este responsable superior y directo, puede tener más espíritu de sacrificio y una mayor reserva de esperanza, que uno de sus subordinados, que, aunque muy valiente y patriota, no ha tomado en ese grado, como cosa propia, tal empresa.

75 años atrás, se había producido en un escenario muy distinto, y no menos repleto de acciones gloriosas, una situación extrañamente parecida, a la que vivía Hitler y sus tropas, a fines del año 1944.

Fue en el corazón de América del Sur, allá por el año 1869, donde el Mariscal Francisco Solano López, héroe máximo de la historia de su patria, Paraguay, se veía enfrentado, ya casi sin esperanzas de éxito, a una coalición de países (Argentina, Uruguay y Brasil), inmesamente superiores en recursos de toda índole. Había resistido 5 años de guerra contra tan desproporcionados enemigos, y al parecer, sólo él mantenía la fe en las posibilidades de su ejército. Por esta misma razón, debió enfrentar, entre los enemigos del interior a sus propios familiares, que ya tiempo atrás habían perdido la fe.

Fue acusado de crueldades inverosímiles, de haber perdido la razón, de tener las cárceles llenas de compatriotas, de valerse de legiones de delatores... La historia vuelve a repetirse... Hay una sola explicación, que sirve para ambos casos: a un caudillo excepcional que posee una voluntad indomable, y que ha conseguido éxitos

impresionantes, debido precisamente a esa voluntad totalmente fuera de lo común, NO SE LE PUEDE PEDIR QUE ATIENDA LAS EXIGENCIAS DE SUS SUBORDINADOS, QUE SEA CLEMENTE, QUE SEA CONSIDERADO CON LOS QUE QUIEREN RENUNCIAR Y CEDER. AL TITÁN QUE SE HAYA COMPROMETIDO EN UNA SUBLIME EMPRESA HEROICA, NO SE LE PUEDE MEDIR CON LA MISMA VARA CON QUE SE MIDE A LOS PUSILÁNIMES.

Antes de continuar con el tema de los de Hitler dijo a sus jefes de divisiones, en vísperas de la ofensiva de Las Ardenas, me parece oportuno recordar que se va a lanzar esta ofensiva, en los mismos momentos en que la situación en el frente ruso es un desastre; se trata, en estos momentos, sólo de mantener las líneas, para poder hacer el esfuerzo, en el frente de Italia, en donde esas calamidades que son los italianos, se han pasado al enemigo...

¿Y quién es el coloso que tiene el temple necesario, como para planificar ofensivas, en estas circunstancias? Es un simple cabo de ejército, héroe de la Primera Guerra Mundial; el mismo que, en el curso de aquel conflicto gigantesco, realizó la hazaña de tomar prisioneros, él sólo, a los componentes de una escuadra francesa (5 ó 6 soldados). Es el mismo a quien obedecen los orgullosos generales del Estado Mayor del Ejército Alemán. Estos aristocráticos oficiales que conforman el Estado Mayor más componente del mundo, que son tan intolerantes, estudiosos y disciplinados, obedecen las órdenes de un cabo.

Que no venga entonces ningún majadero a decir que el caso de Hitler no es un caso absolutamente excepcional; ni venga ningún "ingenuo" a decir -como Trevor Roper- que el Führer no era tan tonto como dicen... y a tratan de menoscabarlo.

¡Hay que leer entre líneas! En medio de esa montaña inmensa de la propaganda interesada, debida, entre otros factores, al hecho de que la prensa universal está en manos de los judíos. También el hecho de que las personas corrientes y vulgares, son muy dadas a aceptar cualquier estupidez que les presente la propaganda; ¡hay que leer entre líneas!, si se quiere descubrir, al menos, parte de la verdad.

Continúa Hitler su discurso ante los comandantes de división, en vísperas de la ofensiva de Las Ardenas:

*“Si uno mismo está obligado a actuar a la defensiva, es una tarea muy importante de vez en cuando, mediante golpes enérgicos, hacer comprender al enemigo, que a pesar de todo, no ha ganado nada, si no que la guerra continuará sin interrupción. Igualmente es importante reforzar estos factores psicológicos de manera tal que el enemigo comprenda que nunca podrá contra con nuestra capitulación... El enemigo debe saber que de ninguna manera va hacia el éxito. Si se le hace comprender esto por la postura de un pueblo, de un ejército y también mediante graves reveses, entonces algún día sufrirá el colapso de sus nervios. Se producirá lo que Federico el Grande en el séptimo año de su guerra pudo lograr, como el mayor éxito de su vida. No se debe objetar que entonces la situación era otra. No era, caballeros; si no que en aquel tiempo todos sus generales, entre ellos su propio hermano, casi desesperaban de un posible éxito. Sus presidentes gubernativos, sus ministros de Berlín, llegaron en delegaciones y le rogaron que terminase en seguida la guerra, que ya no podía ganarla. La tenacidad de un hombre facilitó que ésta lucha fuese librada y que, a pesar de todo, al final se produjese un cambio. También la objeción de que esto no se hubiese producido sin el advenimiento de un nuevo soberano en Rusia, carece completamente de interés. Pues si se hubiese capitulado en el quinto año de guerra, el advenimiento de un nuevo soberano en el séptimo año, o sea 2 años más tarde, hubiese carecido también de interés. Se debe dejar tiempo al tiempo”.*

Me parece evidente que Hitler -igual que Napoleón- tenía cierto apego a lo que representa la suerte; dentro de esa fe inmensa que se tenía y que tenía en el destino de Alemania, le concedía su parte al aspecto azar. Creía, en este caso de que nos estamos ocupando, por ejemplo, en que podía repetirse lo que aconteció con Federico el Grande; que ganó en el séptimo año una guerra que le era desfavorable. A propósito de este factor azar, recuerdo que Napoleón decía que había generales desafortunados, que él prefería cualquier calamidad antes de contar entre sus oficiales a uno que no tuviera suerte. Hitler, aunque afirma no dar importancia a las fechas, recuerda, en más de una oportunidad, que ha iniciado su ofensiva en el frente oriental, en la fecha exacta a aquella en que lo hizo Napoleón (22 de junio). En otra ocasión -volviendo sobre el mismo tema- explica a sus subordinados que la fecha de iniciación de la campaña de Napoleón era, en realidad 23 de junio.

Continúa el discurso de Hitler:

*“También se debe pensar lo siguiente, señores míos. Nunca han existido coaliciones compuestas, como las de nuestros enemigos, por elementos tan heterogéneos, con objetivos tan opuestos. Los que nosotros actualmente tenemos como enemigos son los mayores extremos que en esta tierra puedan pensarse: estados ultracapitalistas por una parte y estados ultramarxistas por la otra... Cada participante ha entrado en esta coalición con la esperanza de poder realizar en ella sus objetivos políticos...”*

Mas adelante, en el discurso del Führer, aparece un párrafo que una vez más es una demostración de la nobleza de alma que lo caracterizaba; es cuando hace alusión a los desastrosos aliados con que le tocó en suerte entrar en un conflicto, contra fuerzas tan poderosas. El no tiene palabras de reproche, en esta hora solemne; muy por el contrario, se muestra agradecido y se refiere a ellos, en esta forma:

*“Ha sido para nosotros un factor de gran debilidad el hecho de que no tuviésemos como aliados a Estados muy fuertes... Pero de todas maneras, durante cierto tiempo han cumplido su deber. No debemos quejarnos de esto, ni lamentarnos, si no tenemos que reconocer con agradecimiento que estos Estados, durante cierto tiempo, en todo caso han cumplido su objetivo”.*

Después de la ofensiva de “Las Ardenas”, que tuvo un éxito relativo, pero que no dejó de asombrar al mundo entero, porque jamás imaginó alguien que Hitler pudiera tomar la iniciativa, a esas alturas del conflicto, viene una nueva ofensiva en la Baja Alsacia, que se inició el 1º de enero de 1945. Hitler ha citado para recibir instrucciones, a unos 30 oficiales generales con mando, a su cuartel general, el día 28 de diciembre. A ellos se dirige para explicar los objetivos de esta acción que va a emprender. Una vez más recurre a la historia, en esta ocasión crucial:

*“No piensen caballeros de que me asiste el más leve pensamiento de una derrota en esta guerra. Nunca he llegado a conocer el concepto capitulación, y soy uno de los hombres que han subido de la nada. La situación en que nos hallamos, por lo tanto actualmente, no es nada nueva para mí. La situación ha sido para mí, hace tiempo, una*

*muy distinta, mucho peor. Sólo lo digo para que ustedes puedan darse cuenta por qué persigo mi objetivo con tanto ahínco y por qué nada puede ablandarme. Por muchas preocupaciones que tuviera y, si quieren, por muchos problemas que perjudicaran mi salud, todo esto no cambiaría, ni en lo más mínimo, mi decisión de luchar...”*

*“El análisis militarmente sereno, por ejemplo, de las fechas posteriores a la batalla de Cannas hubiera convencido absolutamente a todo el mundo de que Roma estaba perdida. Abandonada por todos los amigos, traicionada por todos los aliados, después de la pérdida del único ejército capaz de actuar aún, con el enemigo ante las puertas; a pesar de todo, la tenacidad del Senado -no del pueblo romano por sí mismo, si no la tenacidad del Senado, de los dirigentes- la salvó entonces. En nuestra historia alemana tenemos un ejemplo semejante, no en un marco enorme de proporciones mundiales, pero sí inmensamente decisivo para toda la historia alemana, puesto que la posterior fundación de Reich alemán fue consecuencia de lo realizado por este héroe...”*

Ha vuelto Hitler a evocar la figura de Federico el Grande, quien logró vencer en la “Guerra de los siete años”; a pesar de que, ya en el tercer año de lucha, predominaba la convicción de que era imposible.

También es de interés dejar en claro que estos discursos de Hitler, en vísperas de sendas acciones militares, se conservan gracias al trabajo de un taquígrafo, Helmut Heiber; quien, a pesar de ser uno más de los que se sumaron a la legión de los que hicieron leña del gigante caído, y por lo tanto, no pierde ocasión de criticarlo, hace notar que el Führer, como hacía siempre en tales ocasiones, hablaba sin manuscrito.

Continúa el Führer su discurso:

*“El enemigo debió abandonar todos sus planes de ataque. Ha sido obligado a reagruparse completamente. Unidades que estaban agotadas por la lucha, las han tenido que comprometer otra vez. Todas sus intenciones operativas han sido desbaratadas. La crítica en su casa es enorme, el momento psicológico habla en contra de él... Una transformación de toda la situación, como la de hace 15 días (producida por la ofensiva de Las Ardenas), no se habría tenido como posible... Tenemos todavía divisiones que no hemos hecho actuar...”*

Lo increíble es que era cierto, aquello que decía Hitler a sus comandantes de división: a cuatro meses del desastre final, había logrado, gracias a su acción personal, desorientar a sus poderosos enemigos del oeste y desbaratar sus planes inmediatos.

Continúa aún el Führer:

*“El enemigo que tenía la convicción de que nosotros ya no poseeríamos estas fuerzas. Permítanme ustedes que les informe de una cosa, caballeros: naturalmente que nuestras fuerzas no son inagotables. Ha sido un atrevimiento inmenso el movilizar fuerzas para esta ofensiva y para los golpes venideros, un atrevimiento, que naturalmente en el otro lado está unido también a los mayores riesgos. Si por lo tanto leen hoy que no van bien las cosas en el frente del Este, en el Sur, en Hungría, entonces deben saber, que no podemos ser igualmente fuertes en todas partes. ¡Hemos perdido tantos aliados! Desgraciadamente estamos obligados a retirarnos paulatinamente a un círculo de barrera, a consecuencia de la traición de nuestros aliados. Pero a pesar de todo, ha sido posible mantener, en grandes líneas, el frente del Este. También lo del Sur lo pararemos... Nos ha sido posible concentrar la artillería, morteros, etc., carros y también divisiones de granaderos suficientes, para restablecer en todo caso el equilibrio de fuerzas en el Oeste. Esto de por sí es un milagro. Requería una insistencia ininterrumpida y un trabajar y ahondar también, en los detalles más pequeños, durante muchos meses. Falta mucho aún para que esté contento. Cada día surge algo que no se ha terminado aún, que no ha quedado listo. Precisamente hoy he recibido la mala noticia de que los morteros de 21 centímetros, tras los que ando desde hace meses, probablemente no podrán llegar. Sin embargo, espero, que a pesar de todo, vendrán. Hay una lucha continua por hombres y por armas, por material y carburantes y el diablo sabe por qué más. Desde luego, esto no puede continuar eternamente. De modo que esta ofensiva debe llegar también efectivamente a resultados positivos”.*

Después de leer lo que ha dicho a sus oficiales, me parece que sólo un obcecado podría negar que Hitler fue un hombre absolutamente excepcional. Fue el último gigante de la Historia.

Sería de interés recordar también aquí los comentarios que ha hecho sobre él Otto Skorzeny, el hombre que realizó la increíble hazaña de rescatar a Mussolini.

Hitler eligió entre varios jóvenes oficiales que le fueron presentados, a este capitán que ya se había distinguido por ser especialista en acciones riesgosas. Le encomendó la tarea -digna de Hércules- de sacar a Mussolini desde el lugar en que lo tuvieran prisionero.

Skorzeny, que se entrevistó con Hitler en 2 ocasiones antes de realizar su famosa hazaña, dejó escritos, en su obra "Misiones Secretas", los siguientes comentarios sobre "El Führer de la Gran Alemania", como le llamó:

*"Cuanto más hablaba el Führer, más sentía yo que se afirmaba su imperio sobre mí. Sus palabras me parecían tan persuasivas que de momento, no dudaba del éxito de la empresa. Al mismo tiempo, vibraban con un acento tan cálido y tan emocionado, sobre todo cuando evocaba su amistad inquebrantable hacia su amigo italiano, que me quedé completamente turbado... Todavía creo sentir sobre mí su mirada, de una intensidad casi insostenible. Noté también que su expresión no se alteraba. Tuve la impresión de que aquel hombre podía, si lo deseaba, dominarse y contenerse perfectamente. Además la energía que se concentraba en él irradiaba, verdaderamente se notaba desde el primer instante".*

Cuando Skorzeny visita por segunda vez el Cuartel General (el plan en esos momentos era rescatar al Duce desde una isla donde lo tenían confinado), recibe las últimas instrucciones de parte del Führer. Estas indicaciones tienen todas las características de lo que se ha llamado "Misión Secreta". Una misión de este tipo, debe haber sido la que fue encomendada a Hess, cuando se lanzó en paracaídas sobre Escocia, y que con motivo de su fracaso, nunca se ha sabido en que consistía.

Hitler le dice al capitán Skorzeny:

*"Hay que evitar que mi amigo Mussolini sea entregado a los aliados; no tiene usted tiempo que perder. Cuando terminen sus preparativos y esté dispuesto a ejecutar mis órdenes, Italia será quizá todavía aliada nuestra, al menos oficialmente. Si en ese momento su expedición fracasara, me vería obligado a desautorizarle ante la opinión mundial. Yo declarararía entonces que, a fuerza de hablar de su plan y de la necesidad de salvar al Duce, usted hizo perder la cabeza a los jefes de ciertas unidades de guarnición allí, y que en todo caso había actuado por su propia iniciativa. Como contribución a*

*nuestros esfuerzos para obtener la victoria, por la salvación de Alemania, tiene usted que estar dispuesto a aceptar, si fracasa, esa grave situación sin intentar siquiera defenderse”.*

*“No tuve tiempo de reflexionar -comenta Skorzeny-. De todos modos, yo sabía que me resignaría a soportar en silencio el oprobio de una tal desautorización. Muy emocionado sólo pude inclinarme, sin encontrar una respuesta que dar”.*

Para que el lector se pueda formar una impresión, aunque vaga, de cómo debe haber sido esta escena, en que Skorzeny, con una leve inclinación, aceptaba la misión secreta descrita, debo informarle que Hitler era en esa época un hombre, un tanto avejentado, de estatura poco más de mediana (aún cuando, en esa época se decía que era un verdadero enano ¡Vaya a creer uno en lo que dicen los interesados! Para contrastar que es efectivo lo que afirmo, con respecto a la estatura de Hitler, basta con mirar las diversas fotografías que existen; era desde luego, más alto que Mussolini; pero como Mussolini no era el hombre prodigioso y peligroso para los intereses de quienes propagaban tales mentiras, el enano tenía que ser Hitler), estaba ya un poco inclinado de hombros... Skorzeny era un hombre de 2 metros y más de 100 kilos.

Skorzeny cuenta que Hitler se despidió estrechándole amistosamente la mano y dijo:

*“LO CONSEGUIRÁ USTED”.*

*“LO DIJO CON TANTA SEGURIDAD QUE SU CONVICCIÓN PASÓ A MI COMO UNA CORRIENTE ELECTRICA. HABÍA OÍDO HABLAR DE SU FUERZA DE PERSUACIÓN. AHORA LA HABÍA EXPERIMENTADO. YANO PODÍA DUDAR. LO CONSEGUIRÍA”.*

Los que tenían prisionero a Mussolini, lo trasladaron desde la isla en donde lo había ubicado Skorzeny, y desde donde pensaba rescatarlo mediante el empleo de lanchas rápidas y todo un despliegue de hombres y elementos. Después de muchos esfuerzos, logró ubicar el nuevo sitio a donde había sido trasladado, que resultó ser un hotel enclavado en la montaña de más de 2.000 metros de altura, en el macizo de Los Abruzos. Skorzeny tuvo que cambiar rápidamente todos sus planes, y cambiar también las lanchas

por planeadores, que descendieron sobre un pequeño espacio escarpado, al lado mismo del hotel. Gracias a su audacia y sangre fría, logró pleno éxito en su cometido y pudo retirarse del lugar llevando al prisionero en un diminuto avión.

A propósito de esta increíble proeza, cabe preguntarse: ¿Cómo supo Hitler que era posible sacar a Mussolini, de las manos mismas de quienes lo cuestionaban? ¿cómo y por qué eligió a Skorzeny de entre los 5 candidatos que le presentaron?

Toda esta historia es como si un ser prodigioso hubiera encomendado a Hércules la más difícil de sus tareas, y encima de saber que la cumplió plenamente, le oyéramos a éste confesar que supo desde el instante en que conoció a este portento, que saldría bien de todos los peligros y dificultades que se le presentaran, porque le había transmitido una fe poderosa y extraña.

Para terminar con lo que a Skorzeny se refiere, recordaré las descripciones que hace este Ulises de la era moderna, de 2 circunstancias muy especiales, relacionadas con el Führer, que le tocó vivir. La primera, corresponde al instante en que, está el protagonista, alineado con otros miembros de las fuerzas armadas alemanas, frente a la puerta por donde aparecería Hitler, para elegir precisamente a uno de ellos y encomendarle el rescate de Mussolini:

*“Por un impulso unánime nos quedamos inmóviles, con la cabeza vuelta hacia la puerta. Y entonces viví un instante inolvidable: la aparición del hombre que ha intervenido de manera más decisiva que cualquier otro jefe de Estado en el destino de Alemania, EL MAESTRO A QUIEN SIGO FIELMENTE DESDE HACE AÑOS Y EN QUIEN TENGO UNA CONFIANZA ABSOLUTA. ¡Qué sensación extraña para un soldado la de encontrarse bruscamente en presencia de su generalísimo!...”*

La segunda, es una dramática descripción que hace Skorzeny, cuando ha sido golpeado por la impresión de ver al Führer con su salud gravemente deteriorada; había transcurrido apenas poco más de un año, se había producido ya el atentado del 20 de julio, y faltaban unos meses para que tuviera lugar la ofensiva de Las Ardenas, corría el mes de septiembre de 1944:

*“... Un toque de atención nos puso a la expectativa. Seguido del mariscal Keitel y del general Jodl, hizo su entrada el Führer... Asustado, por no decir espantado, contemplé a aquel hombre, tan diferente del que tenía fielmente grabado en mi memoria. Susto aún mayor, puesto que nuestro primer conocimiento databa solo del último otoño, hacía un año. Vi como avanzaba hacia nosotros un hombre infinitamente cansado, encorvado, terriblemente envejecido; incluso parecía fatigada su voz profunda, tan vibrante en otro tiempo. ¿Padecía algún mal oculto que le minaba? Su mano izquierda temblaba tan violentamente, que tenía que cogérsela con la derecha. ¿Era una consecuencia del atentado del 20 de julio? ¿O era que el Führer estaba hundido bajo el peso terrible de las responsabilidades que había asumido y que prácticamente aguantaba él solo desde hace años? NO PUDE MENOS QUE PREGUNTARME SONDE ENCONTRARÍA AQUEL ANCIANO LA ENERGÍA NECESARIA PARA EL CUMPLIMIENTO DE SU MISIÓN”.*

Por tratarse la escena que ha descrito Skorzeny, de algo acontecido en el Cuartel General de Hitler, en el frente del Este, quiero aprovechar de transcribir ciertos detalles de los cuales también fue testigo. Es interesante recordar aquí todo el acopio impresionante de situaciones y de detalles a que hace referencia Hitler, en su discurso ante los altos mandos del frente occidental, en vísperas de la ofensiva de la Baja Alsacia. Ha sido esa, una demostración elocuente de conocimientos sobre temas militares, y de su preocupación constante por la eficacia en los abastecimientos de tropas y materiales; todo lo cual, me ha llevado a decir que, para mí, es el último gigante de la Historia.

Ahora veremos aquello de que es testigo Skorzeny, en el frente oriental; fue el mismo día en que ha quedado tan impresionado, de verlo enfermo y avejentado. Al respecto escribió:

*“El general Jodl expuso la situación. Nosotros seguíamos fácilmente sus explicaciones en el inmenso mapa que cubría la mesa. Desfilaban interminablemente divisiones, cuerpos de ejército, regimientos acorazados. Aquí los rusos han atacado, pero hemos podido contestarles. Allí han conseguido formar una profunda bolsa que trataremos de reducir por contra-ataque. Yo estaba asombrado de ver cuántos detalles sabía el Führer de Memoria: el número de carros disponibles en tal o cual lugar, las reservas de carburante, la importancia de los refuerzos enviados, etc... Sin cesar, citaba nuevas cifras y ordenaba sobre el mapa, los movimientos de tropas. La situación era grave. El frente*

*seguía así, salvo algunos salientes, la frontera entre Hungría y Rumania... Cerca de mí murmuraron algunos oficiales del Estado Mayor: 'hoy día, apenas se han tomado decisiones verdaderamente importantes'. Tales palabras me recordaron que en las altas esferas de la jerarquía militar, no se calcula más que por ejércitos o grupos de ejércitos... Cuando le llegó al representante de la Luftwaffe el turno de informar, tuve la sensación de que algo vacilaba. El Führer se encaró con él, y en un tono seco le pidió que se expresara de un modo más concreto... El general Jodl me hizo una seña para que saliese, porque iban a examinar la situación de los demás frentes..."*

Se ha dicho que Napoleón sabía el nombre de todos, o casi todos sus soldados; de ello me he acordado al leer esta parte del párrafo escrito por Skorzeny, en que muestra su asombro por el hecho de que Hitler sabía todos los detalles y las cifras correspondientes a los pertrechos y a las tropas con que contaba en cada frente. Lo anterior me ha dado también la idea de establecer un pequeño paralelo entre estos 2 hombres excepcionales.

De lo mucho que tienen en común, podría, en primer lugar recordarse el hecho de que ambos llevaron a una situación de preeminencia, a sus respectivas patrias de adopción. Napoleón nació en Córcega, en una época que curiosamente coincide casi con el paso de esta isla a dominio francés. Hitler nació 120 años más tarde, en una ciudad austriaca, cerca de la frontera con Alemania. Siempre se consideró un alemán; prueba de ello es que en 1914 se enroló en un regimiento alemán, para combatir en la Primera Guerra Mundial. Napoleón, por su parte, en su testamento, pidió ser enterrado en París:

*"junto a ese pueblo que tanto he amado".*

Ambos llegaron en un plazo de aproximadamente quince años, a ser amos y señores de sus respectivas patrias, habiendo partido de la nada.

En este aspecto, es más notable el caso de Hitler, pues tal como anoté, unas páginas atrás, siendo un simple cabo de ejército, se encaramó por encima de los orgullosos generales de la casta militar tradicional. Para que el común de las mujeres, y las personas que no saben de jerarquías militares pudieran entender lo que esto significa, habría que poner un ejemplo apropiado. Es lo mismo, aproximadamente, que si en un hospital importante, en donde hay muchísimos médicos de renombre, de pronto, aceptaran

todos ellos, quedar a las órdenes de un ayudante de enfermero, y fuera éste quien empezara a dirigir las operaciones quirúrgicas, a recetar y a dar conferencias sobre los temas más delicados. Lo increíble es que, pese a todo lo que se ha dicho, y aún cuando él mismo ha confesado que no era muy ortodoxo en materia de táctica y de estrategia, logró desempeñarse mejor que el famoso von Brauchitsch -comandante en jefe del ejército- en el frente oriental y poseía conocimientos que asombraban a los técnicos en todos los temas relacionados con tropas y materiales bélicos. Napoleón en cambio era un general de carrera con todos los estudios especializados que esto requiere.

Otra coincidencia entre estos 2 hombres excepcionales, es el hecho de que ambos iniciaron una campaña contra Rusia, que les fue desfavorable, en un día 22 de junio de 1812 y 1941 respectivamente.

Ambos terminaron mal, derrotados por una coalición de países; que, en el caso de Napoleón eran europeos, y en el que Hitler, era una coalición mundial.

Hitler puso fin a su vida, suicidándose. Napoleón tuvo la ingenuidad de creer que lograría un trato deferente, si apelaba a la caballerosidad de los ingleses:

*“los mas caballerosos de mis enemigos”.*

Si hubiera adivinado el fin que lo esperaba, habría optado por suicidarse.

Si Napoleón hubiera puesto fin a su vida, en lugar de dejar que lo llevaran a Santa Elena, nos habríamos perdido unas memorias, que según algunos autores, son, junto con las conversaciones de Goethe con Eckermann, las 2 obras más valiosas, en su género, de todo el siglo XIX. Se trata de “El Memorial de Santa Elena” (apuntes que hizo el conde Las Cases, de las conversaciones que el General sostenía con quienes lo acompañaban a su mesa).

En una obra anterior he escrito acerca del valor trascendental que le atribuyó a la simpatía, y, por supuesto, a su contrapartida: la antipatía. Todo esto lo estoy mencionando, porque quiero referirme a un último elemento de comparación entre Hitler y Napoleón. Hitler, desde luego, no ha contado con las simpatías de la mayoría de las gentes. Este

fenómeno se puede atribuir, sin duda, al tremendo poder de la propaganda y al bajísimo nivel intelectual -como individuos- de las mismas mayorías. A los judíos y a los sectarios se les antojó desprestigiar, sin detenerse en los medios, a este hombre singular, que, sin duda, dio pruebas de que era uno de esos personajes que aparecen muy de tarde en tarde.

Todos los anteriores preámbulos y las referencias que he hechos a la simpatía, como a un elemento determinante de muchos fenómenos, han tenido por objeto el declarar que parte de las conversaciones que Hitler sostuvo con algunos de sus allegados, durante la guerra, y que han sido recopiladas en un volumen que lleva por título “Conversaciones sobre la Guerra y la Paz”, a pesar de todas las inepticias que digan sus presentadores y prologuistas, no desmerecen notoriamente de esas otras recopilaciones famosas que he citado.

Estas páginas, pienso terminarlas con un recorrido por dichas conversaciones y algunos comentarios sobre las mismas.

Por ahora me referiré a lo que Hitler ha comentado, respecto al atentado en su contra del 20 de julio de 1944:

*“El destino hubiese podido tener otro curso. Si mi vida hubiese terminado, hubiera sido para mí personalmente -esto lo puedo decir- sólo una liberación de preocupaciones, noches de insomnio y una grave enfermedad nerviosa. En solamente la fracción de un segundo, uno está libre de todo y obtiene su tranquilidad y su paz eterna... Agradezco por esto a la Providencia, a pesar de todo, que haya quedado con vida para esto...”*

Antes de abocarme al análisis de un conjunto de opiniones vertidas por Hitler, sobre los más variados temas, y que han sido publicadas, la mayoría de ellas, en ese par de volúmenes que he mencionado, “Conversaciones sobre la Guerra y la Paz”, y otras, que se pueden leer en una recopilación hecha por el taquígrafo Helmut Heiber, y cuyo título es “Conversaciones militares de Hitler”; voy a recordar un par de antecedentes que nos dan una idea acerca de la indiscutible grandeza de este hombre notable, que ha sido tan maltratado por el juicio de todos los que se han visto arrastrados por la marea propagandística interesada y burda.

En primer lugar, quiero hacer ver cómo es un hecho que la figura de Hitler sigue preocupando y despertando interés, en distintas regiones del mundo. Siguen apareciendo noticias relacionadas con aquello que representó.

A pesar de que yo vivo en el campo, casi completamente aislado, y no tengo ocasión de leer los diarios más de una vez a la semana, he podido recopilar algunos recortes de noticias relacionadas con el tema. En una edición de "El Mercurio", de hace unos 2 años (no quedó la fecha en el recorte que hice), se recuerda como "el mundo entero fue sacudido por una de las informaciones más espectaculares: Bad Tolz (Reuter, urgente). Fue encontrado el testamento de Hitler". Los despachos relatan que el hallazgo fue concentrado por tropas del tercer ejército norteamericano en una granja de Tegernsee, pequeña aldea a orillas del lago Tegern, a unos cincuenta kilómetros al sur de Munich. Los documentos llevan la fecha de 29 de abril de 1945 y son cuatro... También se encontró la carta con que Martin Bormann trató -en los momentos finales de la guerra- de hacer llegar estos documentos al almirante Doenitz, designado por Hitler como su sucesor.

Hasta aquí, el relato del hallazgo no tiene nada de importante, desde el punto de vista con que quiero enfocarlo; lo que sí es de suma importancia, es lo que se puede leer en algunos párrafos, tanto del testamento político, como del privado. Del primero de los nombrados, cito lo siguiente:

*"Después de 6 años de guerra que, a pesar de todos sus reveses, será mostrada por la historia un día como las más gloriosa y manifestación de lucha por la existencia de una nación, no puedo abandonar la ciudad que es capital de este Estado. Así como nuestras fuerzas resistirán al ataque enemigo en este lugar y nuestra propia resistencia se va debilitando, porque está en manos de hombres que son como autómatas, quiero unir mi destino con el de millones de seres que han echado sobre sí la decisión de permanecer en esta ciudad".*

*"Pero no caeré en manos de los enemigos que desean un nuevo espectáculo... He decidido por lo tanto, permanecer en Berlín y escogeré voluntariamente la muerte en el momento en el que crea que la posición del Führer y canciller del Reich no pueda ya ser mantenida por más tiempo... Muero con el corazón gozoso con el conocimiento de los*

*inconmensurables deberes cumplidos por nuestros soldados en el frente, por nuestras mujeres en el hogar, por lo que ha logrado nuestra juventud que lleva mi nombre...”*

El encabezamiento del testamento privado de Hitler, comienza así:

*“Aún cuando durante los años de lucha yo creía que no podía aceptar la responsabilidad del matrimonio, ahora, antes del término de mi vida, he decidido tomar como esposa a la mujer que, después de muchos años de verdadera amistad, vino hasta esta ciudad, ya casi completamente sitiada, de su propia y libre voluntad, con el fin de compartir mi suerte. Ella irá a la muerte conmigo, por su propio deseo, como mi esposa. Esto nos compensará por lo que ambos hemos perdido debido a mi trabajo al servicio de mi pueblo...”*

Los otros párrafos de Hitler que quería recordar, corresponden a comentarios que ha hecho, en la época en que se veía venir el desastre total en la lucha que Alemania sostenía en contra de todo el mundo. En estas dramáticas circunstancias, ha dicho el Führer:

*“Mi tarea ha consistido, en este último tiempo, en tratar de no perder los nervios de ninguna manera. Si se produce un colapso en algún sitio, siempre encontrar salidas y remedios... es difícil imaginar una crisis mayor que la que hemos experimentado este año... Hay que continuar la lucha hasta que se dé la posibilidad de una paz honorable, soportable para Alemania y que asegure también la vida a sus generaciones venideras. Entonces la firmaré. Pues cualquiera puede imaginarse que esta guerra no es nada agradable para mí. Desde hace más de 5 años estoy aquí separado del resto del mundo... Solo vivo para esta única tarea: la de dirigir esta lucha, porque sé que si no hay detrás una naturaleza con voluntad férrea, no se podrá ganar...”*

He venido refiriéndome a 2 obras que contienen conversaciones de Hitler con distintas personalidades que llegaban a acompañarlo en la hora de la comida (la mayoría de las veces). Estas conversaciones en que intervienen, conocidos personajes del régimen y altos oficiales de las fuerzas armadas, tenían lugar en el Cuartel General. Lugar desde el cual el Führer casi nunca salió mientras duró la guerra. Este Cuartel General fue

cambiando de ubicación a medida que se desarrollaba el conflicto; estuvo instalado en el frente occidental, en territorio ruso, o en la Prusia oriental.

La más importante de estas obras lleva por título: “Conversaciones sobre la Guerra y la Paz”. La edición que yo tengo, contiene 2 volúmenes que están presentados por el español E.P. de Las Heras, el primer tomo, y por H.R. Trevor-Roper, el segundo.

Tal como era de esperarlo, ambos presentadores tratan bastante mal a Hitler. Digo “como era de esperarlo”, porque es una realidad que me causa náuseas, y que ya tantas veces he debido hacer notar, el hecho de que casi todos los que han escrito sobre Hitler, o comentado, como es en este caso, algo relacionado con él, no hacen si no corresponder a consignas tácticas, manejadas por los judíos, por la aplastante cobardía general, por propia conveniencia, o por que son instrumentos inconscientes de una propaganda sistematizada.

Esta atmósfera hostil a Hitler y a todo lo que éste representa ha sido creada -como he repetido, ya numerosas veces- por los judíos que manejan la mayoría de los medios de difusión, y que ha contado con el servilismo o pasividad de las mayorías. Con el tiempo se ha aceptado, sin examen previo, que todo lo concerniente a Hitler fue execrable, o poco menos que “diabólico”.

El citado E.P. de Las Heras, autor del prefacio de la primera parte de esta recopilación de “Conversaciones sobre la Guerra y la Paz”, empieza por repetir aquello que tanto se ha oído, acerca de que Hitler gritaba hasta enronquecer, chillaba y pateaba... “que decía unos disparates de paranoico”, mezclados con razonamientos de una rigurosa objetividad, y también con “páginas dulces y empapadas de humanidad...”

Todo el despliegue de gestos teatrales con que Hitler acompañaba sus actuaciones en público, eran cuidadosamente planificados para causar efecto (él mismo lo confiesa en “Mi Lucha”). Respecto a otras actitudes “histéricas” de que se habla tanto, me parece que, precisamente, en toda naturaleza humana hay ciertas compensaciones. Un individuo capaz de asombrar con sus realizaciones, probablemente deba pagar un precio, como contrapartida: parecerle “histórico” a los “normales”, a aquellos que no tienen gusto a nada.

Según este señor de Las Heras, los éxitos de Hitler se explican en parte por el hecho de que todos los ideales pangermanistas y de superioridad racial -que otros sustentaron antes que él- “se dieron cita en una personalidad extraordinariamente poderosa”.

El segundo tomo, que abarca conversaciones que tuvieron lugar entre 1942 y 1944 (según se lee en el título), contiene, sin embargo, 2 períodos, de nueve meses cada uno, en que no se anota nada. El primero de estos espacios de tiempo en que no hay conversaciones anotadas, va del 7 de septiembre de 1942 al 13 de junio de 1943. El segundo período es entre el 24 de junio de 1943 y el 13 de marzo de 1944.

De las seiscientas páginas que contienen en conjunto ambos tomos, solo once corresponden a los años 1943 y 1944.

Aparte de lo anterior, no existe base alguna para dudar de la autenticidad de estas conversaciones, que, según quienes nos las presentan, fueron recopiladas cuidadosamente por Martín Bormann y corresponden al trabajo de diferentes taquígrafos, que tuvieron el encargo especial de anotarlas.

Pienso que este trabajo, que me recuerda mucho a las anotaciones que hiciera el conde Las Cases, de las conversaciones de Napoleón, se justifica ampliamente. A pesar de todos los temores que pueda haber, en el sentido de que las conversaciones pueden haber sido manipuladas por terceros, uno tiene los medios como para corroborar lo que allí aparece, valiéndose de otros documentos. Voy a dar un ejemplo de lo que digo: a través de las conversaciones, se nota un interés del Führer por embellecer la ciudad de Linz; siempre está diciendo:

*“en Linz podríamos construir tal cosa, o tal otra”...*

En su testamento dice:

*“Las pinturas adquiridas por mí, jamás fueron reunidas para fines privados si no para el establecimiento de una galería en la ciudad de Linz, sobre el Danubio”.*

En cuanto a H.R. Trevor-Roper, autor del prefacio extenso del segundo tomo, quien además es autor de una obra titulada “Los últimos días de Hitler”, desempeña en la presentación de esta parte de las conversaciones, el papel más grotesco, a mi modo de entender. En realidad no veo ninguna apreciación ecuánime ni veo alguna proporción lógica entre lo que uno espera encontrar en estas conversaciones, después de leer su prefacio, y aquello que, en realidad leemos. Este Trevor-Roper habría sido capaz de decir que Einstein era un idiota, si le hubiera tenido mala voluntad; pero no es de extrañarse, sobre todo si recordamos aquello que he dicho de la simpatía y antipatía.

Una de las cosas más graciosas que he leído es el párrafo en que este autor escribió:

*“Deseo mantener -contrariamente a la opinión de la mayoría- que Hitler era muy inteligente”.*

¿No es para morir de la risa?! ¿Quiénes constituyen esa mayoría de tarados que pueden sostener que Hitler no era inteligente?

Sin embargo, algo se puede, como he dicho, leer entre líneas, en todo lo que anotó el autor de este prefacio: menciona casos en que algunas personas que estuvieron en contacto con el Führer, han destacado en sus escritos posteriores por su falta de elasticidad mental y su vulgaridad...; pero el mismo Trevor-Roper opina que esta gente, tal vez, CREYÓ NECESARIO EXCUSARSE POR LOS SERVICIOS PRESTADOS AL AMO DESACREDITADO. Por supuesto. Si uno de los motivos centrales de estas páginas que pienso publicar, y hasta su título, corresponden a la misma idea: DE HITLER... TODOS HAN HECHO LEÑA, y el señor Trevor-Roper no escapa a la regla. ¿Qué otra explicación tiene su ceguera, si no una postura irracional, o el afán de parecerle bien a algunos?

El autor del prefacio recuerda que fue en Wolfsschlucht, su cuartel general ubicado en la frontera de Francia con Bélgica, donde Hitler recibió la noticia de la caída de Francia y donde bailó su famosa danza.

Yo recuerdo perfectamente las noticias que aparecieron en los diarios de la época, referentes a este baile de Hitler; también recuerdo cómo trataron de ridiculizar esta acción espontánea. Fue la danza del gigante, que molestó a la tropa de enanos.

Aquí va a aparecer nítidamente, lo determinante que es la simpatía o su contrapartida. Este señor Trevor-Roper escribió en el prefacio:

*“Este libro contiene sólo aquellas partes de las conversaciones de Hitler que Bormann creyó conveniente registrar... La mayor parte de su contenido refleja la aspereza y crudeza, el dogmatismo, la histeria y la trivialidad de la mente de Hitler. Mezclando con muchas materias aburridas y molestas, contiene también el núcleo de su pensamiento; es el pensamiento de un genio execrable...”*

Según Trevor-Roper, Hitler se vio a si mismo, como un hombre del siglo, creía que solamente él -o casi solamente- comprendía la crisis de nuestra época y podía a la vez corregirla. Sostiene que Hitler pensaba, del mismo modo de Oswald Spengler, que la derrota de Alemania en la primera guerra no había sido motivada por una crisis meramente en su patria, si no una crisis de la civilización, la clase crisis que ocurre sólo en raros momentos de la historia y que puede ser comprendida únicamente por quienes han profundizado en ella hasta sus albores, y no puede ser remediada, si no por aquellos que están preparados para poder controlar aquellos cataclismos y convulsiones en que las civilizaciones nacen o perecen.

En cierto sentido, me parece que esta vez, es acertado el juicio de Trevor-Roper; indudablemente había algo del pensamiento de Spengler en las concepciones de Hitler.

El autor de este prefacio sostiene, más adelante, que cuantos han conocido a Hitler, han dado fe de su casi increíble fuerza de voluntad, y recuerda que él mismo decía que poseía la voluntad más fuerte de la Historia. El hecho real -sostiene Trevor-Roper- es que hasta el último momento, cuando ya todo poder físico había desaparecido, ejerció, por simple fuerza de voluntad, una autoridad absoluta sobre el pueblo.

*“Hitler estaba dispuesto a desarrollar sus ideas sobre la cultura -dice Trevor-Roper- insuficientes, materialistas, triviales, medio concebidas, fastidiosas. No deberían desperdiciarse más palabras acerca de ellas...”*

Nuevamente pienso en el poder de la simpatía. ¿Qué habría opinado este autor, acerca de los mismos planteamientos de Hitler, si hubieran sido aportados por una persona a quien quisiera glorificar?

Hitler opinaba también sobre cultura porque era una persona muy bien dotada; pero ¿por qué tenía que ser eximio también en este campo? Ya es bastante asombroso que pudiera opinar sobre casi cualquier tema; cosa que vamos a demostrar. ¡Cuestión de simpatías!

Tal como he dicho y repetido, solo podemos desentrañar algunas verdades acerca de las cualidades sobresalientes de Hitler, leyendo entre líneas, en la maraña de opiniones interesadas y serviles, que constituyen la casi totalidad de todo lo que se ha escrito sobre él.

Trevor-Roper, por ejemplo, escribió también en este prefacio al cual me estoy refiriendo:

*“Sus biógrafos lo han desechado como un ignorante de charla banal” (¿qué biógrafos?, me pregunto; un conjunto de envidiosos o de plumarios a sueldo; de incondicionales de la “democracia”, y de los judíos).*

Continúa el escritor inglés:

*“pero si no era un charlatán; SI COMO YO HE SUGERIDO, ERA MÁS BIEN UN PODEROSO SISTEMATIZADOR DE IDEAS, UNO DE AQUELLOS, TERRIBLES SIMPLIFICADORES...”*

Hitler había dicho en 1932:

*“Tengo el don de reducir todos los problemas a su más simple expresión”.*

A propósito de leer entre líneas, tenemos que de esta manera, hemos adelantado algo sobre el asunto que nos ocupa: Hitler poseía la voluntad más fuerte de la Historia (o

poco menos), y era un poderoso sistematizador; luego veremos que poseía también una memoria prodigiosa y otras notables cualidades.

No quiero dejar pasar la oportunidad sin dar algunas pruebas de que cuando Hitler sostuvo que tenía el don de reducir todos los problemas a su más simple expresión, decía la verdad (por supuesto, con las limitaciones propias de un ser humano).

En primer lugar, recordaré lo que dice Werner Baumbach, as de la aviación alemana, quien trata bastante mal al Führer, creo que influenciado por la frustración que le produjo, como a otros muchos alemanes, el derrumbe final. A pesar de que en su obra “Vida y Muerte de la Luftwaffe”, abundan las críticas para Hitler, escribió lo siguiente:

*“El Coronel General von Brauchitsch y von Runsted habían objetado el plan de Hitler para la campaña de Occidente, ellos y Halder consideraron seriamente la idea de poner en guardia a Hitler, para evitar lo que parecía un desastre inevitable... Hitler se lanzó precipitadamente hacia París, en medio de los ejércitos que hormigueaban por Bélgica y Francia. En ‘Cuarteles Generales del Führer’, improvisados, intervenía personalmente en la conducción de las operaciones y decidía las líneas diarias de avance y los objetivos...”*

En otro pasaje de su obra, dice Baumbach, al referirse al tema relacionado con unos modelos de aviones, sobre los cuales se discutía y cuya entrega las fábricas habían demorado considerablemente:

“Milch trató de transigir, pero esta vez calculó mal y no contó con la increíble memoria de Hitler. El Führer se disgustó extremadamente y dijo: ‘lo que ordené no se ha cumplido’”.

Respecto a lo que aporta Baumbach, citaré un caso más de los que recuerda en su obra mencionada:

*“La apelación de Milch a la ignorancia técnica de Hitler, no era más que palabras. Yo mismo sabía, por otras ocasiones en que lo oí en conferencias técnicas, que la verdad era completamente diferente. Hitler tenía casi siempre, intuitivamente, la idea apropiada respecto a lo que era o no posible técnicamente. En el caso del avión He 177, había dicho*

*expresamente que consideraba inadecuada la disposición de los motores. Cuando lo visité con el coronel Knemeyer en marzo de 1945 (¡!), para discutir cierto número de procesos técnicos completamente complicados, tuvimos una conversación muy viva, COMO SOLO ERA POSIBLE ENTRE LOS INICIADOS, Hitler concluyó con estas palabras: ‘¿Por qué no nos habremos conocido antes?’ (faltaba un mes para que Hitler se suicidara)”.*

A propósito de todo lo que ha dicho Baumbach, se justifica una reflexión: es absolutamente asombroso el caso de un modesto cabo jubilado de la Primera Guerra Mundial, que inicia y dirige las campañas relámpagos, que llevan a las fulminantes conquistas de Polonia, Noruega, Bélgica, Holanda, Dinamarca y Francia, todo esto prescindiendo de la opinión de los orgullosos generales del alto mando. Luego el mismo personaje se involucra en discusiones sobre asuntos técnicos complicadísimos, y todo lo hace como si hubiese tenido oportunidades de hacer altos estudios especializados.

Hans Rudel, el más notable de los ases alemanes de la aviación militar, ha escrito un interesantísimo libro, titulado “Piloto de Stukas”. En él cuenta que, en una de las tantas ocasiones en que tiene que viajar a recibir una condecoración, llega hasta el despacho privado del Führer:

*“Durante más de 1 hora, el gran señor de los ejércitos alemanes charla con los nuevos titulares de las Hojas de Roble; somos en total 11, entre oficiales y soldados. TODOS ESTAMOS EXTRAÑADOS AL VER HASTA QUE PUNTO CONOCE, INCLUSO EN SUS MENORES DETALLES, LA SITUACIÓN DEL FRENTE. A pesar de nuestros recientes reveses, a pesar de Stalingrado, parece confiar en el porvenir. DE SU PERSONA EMANA UNA IMPRESIÓN DE FUERZA Y DE CALMA REPOSADA QUE SE COMUNICA INMEDIATAMENTE A SUS INTERLOCUTORES. CUANDO NOS DESPIDE, ME SIENTO LLENO DE UN VALOR ALEGRE. Y en este estado de espíritu -bastante raro en un soldado que regresa al frente- como salgo para Kertsch, para volver a tomar el mando de mi vieja escuadrilla”.*

Voy a referir de memoria algo que también relata Hans Rudel, en su “Piloto de Stukas”. En una ocasión en que debe ir a Berlín, para recibir una nueva condecoración, de manos del Führer, aprovecha de tocar con él, el tema relativo a un nuevo armamento que podría instalarse en los aviones de bombardeo; y recuerda la admiración que le causó el

comprobar que Hitler sabía más que los técnicos respecto a aviones, a artillería, a armamentos en general, etc.

En una obra titulada “Hitler: habla el Führer”, escrita y compaginada por nuestro conocido Helmut Heiber, en conjunto con H. von Kotze y H. Krausnick, que no son precisamente admiradores de Hitler, ni mucho menos, también podemos leer entre líneas:

*“Poseía una notable intuición para descubrir las posibilidades de cualquier acción y un instinto especial para los problemas estratégicos, cualidades ambas que no se le podían negar, y que posteriormente han quedado patentizadas en más de una de sus decisiones. Además era un auténtico fenómeno en el campo teórico y en la memorización de la ciencia militar y de la literatura castrense. POSEÍA EN GRADO SUMO EL DON SINGULAR DE COMPRENDER Y RESOLVER COMPLEJAS CUESTIONES MILITARES Y, EN CONSECUENCIA, UNA FINA PERCEPCIÓN PARA COMPRENDER LAS INGENTES POSIBILIDADES DE LAS ARMAS MODERNAS, FACULTAD QUE ASOMBRÓ A LOS EXPERTOS, QUIENES TUVIERON QUE RECONOCER QUE LOS VASTOS CONOCIMIENTOS GUERREROS QUE POSEÍA NO LE VENÍAN SOLO DE LA MEMORIZACIÓN MECÁNICA DE MANUALES, ANUARIOS Y FUENTES POR EL ESTILO. PUEDE AFRIMARSE, SIN TEMOR A INCURRIR EN LA EXAGERACIÓN, QUE HITLER FUE UNO DE LOS TÉCNICOS MILITARES MÁS ESPECIALIZADOS DE SU ÉPOCA, NOTABLE POR SU ASOMBROSO POLIFACETISMO”.*

Los autores de este libro que he citado, y que contiene algunos discursos de Hitler (Habla el Führer), se refieren también a un momento crucial que debió afrontar el ejército alemán en Rusia, al cumplirse un año de iniciada la guerra en ese frente. En ese momento, los generales fueron partidarios de una relativa retirada voluntaria, de una “rectificación del frente”, ante lo cual Hitler reaccionó y:

*“procedió con energía; separó de sus cargos a algunos de los altos jefes militares (nada menos que a von Brauchitsch -comandante en jefe- entre ellos), y tomó el mando absoluto del Ejército, en la esperanza de ahuyentar el fantasma amenazador de la ‘Grande Armée’ de Napoleón, de 1812. Ante el influjo de su descomunal y sugestiva fuerza de voluntad, y con evidente menosprecio de las reglas de la estrategia, se opuso a la retirada voluntaria; ordenó mantener el frente oriental a toda costa, evitando con ello que éste se derrumbara entre la nieve y el hielo, para lo cual no vaciló en hacer dimitir a expertos jefes*

*militares, sin la menor consideración. Sin embargo, se imputa a Hitler -y en gran parte con razón-, que haya acaparado dicho éxito, aplicándolo de continuo como un remedio eficaz, cuando los ejércitos alemanes, después de las resonantes victorias de 1942, comenzaron a batirse en retirada en todos los frentes de combate”.*

De la lectura del párrafo anterior, queda en claro una cosa: Cuando Hitler se deshizo de algunos generales (los más importantes), y haciendo caso omiso de la estrategia tradicional impidió la famosa rectificación del frente, logró un éxito rotundo. Otra cosa muy distinta es que no pudiera contrarrestar la avalancha creciente de hombres y material que se le venía encima.

Para terminar con lo que me ha llamado la atención de esta obra escrita por Heiber, von Kotze y Krausnick, voy a transcribir un párrafo en que se describe el lamentable estado en que se encontraba Hitler, al finalizar la guerra y que coincide con el relato de Skorzeny, correspondiente a la misma época:

*“Aparecía encorvado, la cabeza vacilante y temblorosas las extremidades; la piel color ceniza, el rostro hinchado, el cuerpo aletargado... Así ahora el Führer de Gran Reich alemán, con movimiento torpe y retardado, por el fantasmagórico escenario de la semiderruida Cancillería. En las pocas publicaciones que aún aparecían, las fotografías del Führer eran de tiempos pasados, cuando aún estaba en la plenitud de sus energías... Ahora debía aparecer sin las muletas que le permitían sostenerse. Y POR EXTRAÑO QUE PAREZCA, AÚN ANIDABA EN ESA RUINA EL FAMOSO MAGNETISMO PERSONAL... TODO AQUEL QUE EN LAS POSTRERAS SEMANAS ACUDÍA A VERLE PARA INTENTAR CONVENCERLE DE LA NECESIDAD DE PONER PUNTO FINAL A LA GUERRA -AÚN CUANDO SABÍA QUE LA VICTORIA ERA UN SUEÑO- REGRESABA A OCUPAR SU PUESTO PARA SEGUIR ADELANTE”.*

También he leído la obra del inglés, Alan Bullock, titulada “Hitler”. Es un libro extraordinariamente bien documentado, en que el autor ha aprovechado todas las noticias y antecedentes que ha encontrado en gran cantidad de obras anteriores.

Como era de esperar este escritor inglés tiene frente a Hitler y a los acontecimientos de su época, una postura coincidente, en gran medida, con la que asumen la casi totalidad de los que opinaron desde la otra bandería.

El mismo autor declara en el prefacio de su "Hitler":

*"Si no puedo ofrecer la imparcialidad de un juez, no me puede adjudicar el papel de fiscal, y menos aún el de abogado defensor. Pero, por más discutibles que puedan ser algunas de mis interpretaciones, existe una sólida base de hechos, y los hechos son elocuentes por sí solos".*

Alan Bullock le atribuye a Hitler una hipocresía y una falta absoluta de principios morales, que yo, honradamente, no puedo aceptar. Creo que lo está mirando a través de un prisma que es común a todos los "enemigos" que dieron su opinión más o menos interesada. Sin embargo, de la lectura de ese libro, se pueden sacar muchas conclusiones.

Estoy empeñado en demostrar que Hitler -más allá de lo que puedan decir sus admiradores, o sus detractores- fue una figura notabilísima de la Historia de nuestros tiempos, que estaba dotado de condiciones excepcionales, a tal punto, que sería muy difícil encontrar con quien compararlo; aparte de Napoleón, por supuesto.

Recién dije que de la lectura de esta obra se pueden sacar muchas conclusiones; ellas dicen relación con el hecho de que su autor, al hacer un recuento de las principales características del personaje, hace una serie de afirmaciones que son coincidentes con aquello que uno había podido ir estableciendo, basándose en muchísimos testimonios de testigos; la gran mayoría de los cuales, aceptaron a regañadientes, lo mismo que Bullock.

En el capítulo VII, del tomo I de esta obra, al cual su autor ha titulado "El Dictador", se lee lo que sigue:

*"Hasta los últimos días de su vida conservó un don misterioso de magnetismo personal que resiste el análisis, pero que ha sido descrito por muchos que le trataron".*

*“Era el líder que dominaba completamente todas las situaciones y que conocía los hechos con tal seguridad que asombraba a los generales y a los ministros, cuando los citaba para darles órdenes. Al representar este papel hacía uso de su notable memoria, que le permitía recitar complicadas órdenes de batallas, especificaciones técnicas y largas listas de nombres y datos, sin vacilar un momento”.*

*“Hitler tenía el don de los grandes políticos: captar las posibilidades de una situación con más rapidez que sus adversarios”.*

*“Una vez que se resolvía a actuar, lo hacía valerosamente, asumiendo considerables riesgos, como sucedió en la reocupación de la zona del Rin en 1936, o en la invasión de Noruega y de Dinamarca poco antes de la gran campaña del Oeste” (por mi cuenta agregaré que la campaña de Francia fue también una iniciativa personal, en contra de la opinión del alto mando del ejército).*

A pesar de que Bullock recuerda la siguiente frase de Hitler, para criticarlo; a mí me parece genial:

*“Yo tengo como norma un viejo principio: decir solamente lo que debe decirse y a quien debe decirse, y solamente cuando deba decirse”.*

*“Tenía una desconfianza singular e inveterada por los expertos. Se obstinaba en permanecer indiferente ante la complejidad de los problemas e insistía, hasta hacerse monótono, en que cualquier problema podía resolverse solamente con que hubiese voluntad para resolverlo. Schacht (su ministro de hacienda), cuyos consejos se negó a escuchar, dijo de él: ‘Hitler encontraba con frecuencia soluciones asombrosamente simples a problemas que a otros habrían parecido insolubles’”.*

Aquí, en medio de esta enumeración de antecedentes y opiniones que he tomado de la obra de Alan Bullock, quiero hacer una pregunta, sobre un tema que me inquieta. ¿POR QUÉ RAZÓN NADIE HA PROCLAMADO, DESPUÉS DE CONSIDERAR ESTE CONJUNTO DE TESTIMONIOS TAN ELOCUENTES QUE HITLER REUNIÓ EN SU PERSONAS CUALIDADES ABSOLUTAMENTE EXCEPCIONALES Y PRODIGIOSAS? POSEÍA UNA VOLUNTAD, UNA VALENTÍA, UNA MEMORIA, UNA INTUICIÓN, UN

MAGNETISMO, UNA CAPACIDAD DE SÍNTESIS (INTELIGENCIA), UNA PENETRABILIDAD SICOLÓGICA. ETC. CADA UNA DE ELLAS, DÍFICIL DE ENCONTRAR EN OTRO PERSONAJE HISTÓRICO.

Continúo con algunos de los antecedentes que enumera (sin proponérselo) Alan Bullock:

*“Hitler hizo gala de esa capacidad de simplificación como su don maspreciado: ‘Yo, por mi parte, simplifiqué los problemas y los reduje a términos más sencillos. Y las masas se dieron cuenta de ello y me siguieron’”.*

*“‘Voluntad’, era la palabra que Hitler tenía más frecuentemente en los labios, y toda su carrera, desde 1919 a 1945, es un triunfo notable de este dominio de voluntad”.*

Fue un hombre poderoso que no trató de sacar partido de su posición para disfrutar de los halagos de la vida, de lujos y comodidades. En su vida privada fue siempre el hombre sobrio y sencillo de los primeros tiempos. Al respecto, dice Bullock:

*“Comparado con otros líderes nazis, tales como Göring o Goebbels, Hitler llevaba una vida ascética”.*

*“Cuando tenía que preparar un discurso importante, dejaba los demás asuntos y empezaba a dictar y dictaba sin interrupción hasta que lo terminaba. Una vez que se ponía a dictar lo hacía con pasión, ensayando la pronunciación y gritando en tal forma que el eco de su voz se escuchaba en las habitaciones vecinas. Una vez redactado el discurso, parecía haberse quitado un peso de encima”.*

En cuanto a las inquietudes de orden metafísico, Bullock sostiene que Hitler era un materialista y un racionalista, y recuerda que en una de sus conversaciones durante la guerra, ha opinado que:

*“El dogma del Cristianismo queda anticuado al lado del avance de la ciencia... Gradualmente los mitos se destruyen. Todo lo que queda es probar que en la naturaleza no existen fronteras entre lo orgánico e inorgánico. Cuando la comprensión del Universo*

*exista en todas partes, cuando la mayoría de los hombres sepan que las estrellas no son fuentes de luz, si no mundos, quizá habitados como el nuestro...”*

Hitler era un agnóstico, en materia de fe, igual que Goethe, que Napoleón, que Einstein y que Bertrand Russell. En una ocasión ha dicho:

*“Es un hecho que somos débiles criaturas y que existe una fuerza creadora”.*

## CAPÍTULO VII

### HITLER OPINA SOBRE DIVERSOS TEMAS

En este capítulo voy a anotar y comentar las opiniones que ha dado Hitler sobre los más diversos asuntos, y que han sido recogidas en las obras que he mencionado: “Conversaciones sobre la Guerra y la Paz”, “Conversaciones Militares”, y también aquella otra recopilación de pensamientos suyos, que ha sido publicada con el título de “Testamento Político”.

#### OPINA SOBRE LOS IDIOMAS.

*“Los idiomas italiano, español, francés e inglés han sido creados mediante la mezcla entre el habla local y los elementos lingüísticos traídos por los pueblos emigrantes. Fueron primero jergas, hasta que se halló un poeta que forjó la lengua nacional. Hacen falta 5 ó 6 siglos para que nazca una lengua”.*

*“Los que conquistan un país deben adaptarse por necesidad a la lengua local. Por eso el idioma no es un monumento inamovible en el cual se inscriben las características de un pueblo”.*

*“El idioma inglés carece de la posibilidad de expresar pensamientos que van más allá del orden de las formas concretas. Esta posibilidad la tiene el idioma alemán, y por eso Alemania es el país de los pensadores”.*

*“El italiano es la lengua de un pueblo de músicos. Me convencí de esto el día que en Obersalzberg oí a un ciego de guerra italiano. ¡Que olas de elocuencia, que apoteosis! Traducido su discurso, no quedaba nada: puro aire”.*

*“Si le dejáramos manga ancha a los reformadores de nuestra lengua, el alemán acabaría por perder toda musicalidad. Desgraciadamente estamos ya limitados a las vocales a, e é i. Tenemos demasiadas consonantes silbantes. Cuando digo Kurzschriftler en lugar de Stenograf, me hace el efecto de que hablo polaco...”*

No soy un especialista en lenguas, ni mucho menos, pero me parece interesante lo que dice, en cuanto a que los idiomas fueron jergas hasta que apareció un poeta que los forjó, como algo nacional. Me parece que en caso de nuestro castellano, pasó algo parecido a eso.

También es interesante la relación que pretende establecer Hitler, entre lenguaje y pensamiento; cuando afirma que en Alemania hubo tantos pensadores, por que el idioma se presta a ello. (Los pensadores no fueron especialmente alabados por Hitler, tenía mucho sentido práctico para eso).

### SOBRE LAS DISTINTAS RAZAS.

*“Los croatas son ciertamente mas germanos que eslavos. Entre los estonios hay igualmente mucha sangre germánica”.*

*“No es posible emitir una hipótesis de alcance general en cuanto a la disposición que podrían tener los eslavos para admitir la influencia germánica. La Rusia de los zares, efectivamente, en el marco de su política paneslavista, propagó e impulsó la calificación de ‘eslavo’, aplicándola a los pueblos más diversos, sin vínculo alguno entre ellos desde el punto de vista étnico. De tal modo, constituye un puro contrasentido catalogar de eslavos a los búlgaros, que son de origen turcomano. Igual ocurre respecto a los checos. Basta con que uno de ellos se deje crecer el bigote para que nos sea posible darnos cuenta, por el modo como éste cae, que es de filiación mogólica. Entre los pretendidos eslavos del sur predominan los caracteres dináricos...”*

### HABLA DE ARQUITECTURA.

*“En el fondo deberíamos estar agradecidos a los jesuitas. ¡Quién sabe si sin ellos hubiéramos podido abandonar la arquitectura gótica, para adoptar la arquitectura ligera, aérea y clara de la Contrarreforma! Frente a los esfuerzos de Lutero para reconducir al misticismo, a un alto clero que había adoptado costumbres profanas, los jesuitas han restituido al mundo la alegría de los sentidos”.*

A una pregunta de von Kluge, acerca de las impresiones que tuvo el Führer durante su visita a París, éste responde:

*“Me sentí sumamente feliz con el pensamiento de que existe por lo menos una ciudad e el Reich que es superior a París en cuanto a gusto arquitectónico; me refiero a Viena. El París antiguo da una sensación de perfecta distinción. Las grandes perspectivas son imponentes. Durante años envié a mis colaboradores a París, a fin de que se habituasen a la grandeza... Con la excepción de la Torre Eiffel, París no posee nada de lo que otorga su carácter particular a una ciudad, como es el caso del Coliseo respecto a Roma.*

*Me sentí aliviado viendo que o tuvimos la necesidad de destruir París. El Ring de Viena no existiría sin los bulevares de París. Es su copia. La cúpula de los inválidos causa una impresión profunda. El Panteón me decepcionó terriblemente. Los bustos tienen precios aspectos que se pueden defender, pero ¡las esculturas!... La Madeleine, en cambio, tiene una sobria grandeza...”*

*“Ya en mi juventud, conocía los planos de la Ópera de París. El cotejo con la realidad me hizo pensar que la Ópera de Viena y Dresden fueron edificadas con mucho más gusto. La Ópera de París es de un estilo sobrecargado en el interior”.*

#### OPINA SOBRE LA BIBLIA LAS RELIGIONES Y OTROS TEMAS AFINES.

“Es cierto que Lutero no deseaba de ningún modo que la humanidad se plegara a la letra de la escritura. Hay toda una serie de reflexiones tuyas en las que toma claramente posición contra la Biblia. Reconoce que contiene muchas cosas malas”.

“El fanatismo es cuestión de clima, pues también el protestantismo ha quemado a sus brujas. En Italia, nada semejante. El meridional trata con mucha más ligereza las cuestiones de fe. El francés mismo adopta una actitud cómoda en las iglesias. Entre nosotros basta que uno no se arrodille para llamar la atención de los demás”.

Si al hablar de cosas malas que hay en la Biblia, se refería Hitler a algún pasaje, como ese en que Moisés insta a los israelitas a cobrar intereses usurarios a los

extranjeros, pero les prohíbe hacerlo con sus hermanos de raza, tenía toda la razón. Por otra parte, este caso mencionado, de las instrucciones dadas por Moisés, corresponde, acaso, a la primera muestra de discriminación racial. Los judíos habrían practicado, antes que otros pueblos, esta discriminación (tampoco era considerada falta, entre ellos, el abusar de una mujer extranjera).

## LA RELIGIÓN.

En sus conversaciones de los últimos años, Hitler recuerda que en Austria, cuando él era niño, las clases de religión estaban a cargo de sacerdotes católicos. Cuenta que él era, entre todos los alumnos, el preguntón que siempre estaba poniendo en apuros al profesor, con inquietudes difíciles de satisfacer.

Me parece que la circunstancia de haber recibido las primeras nociones de religión de parte de representantes del catolicismo, dejó en su espíritu, a pesar del escepticismo que lo caracterizó siendo adulto, una leve marca indeleble, que de vez en cuando afloraba en forma de admiración de hacia la estructura milenaria de la Iglesia romana. Más de una vez exteriorizó su preferencia por la doctrina católica, al compararla con la sustancia de los protestantes. De estos últimos solía decir:

*“Representan una religión que no se puede tomar en serio; carecen de una gran posición que defender como Roma”.*

Demostrando Hitler que la suya era una posición de agnóstico, ha dicho:

*“considerando lo que el bolchevismo ha hecho al hombre, se llega a la percepción de que el respeto debe ser la base de toda educación: el respeto hacia la Providencia (o hacia lo desconocido, o a la Naturaleza, sea cual sea el nombre que se escoja)”.*

Las palabras contenidas en el paréntesis son casi las mismas que ha empleado Goethe para referirse a la idea abstracta de Divinidad.

En otra parte de sus conversaciones, ha dicho:

*“Quién no cree en el más allá no comprende nada de la religión. El truco de la judería fue insinuarse fraudulentamente entre las religiones con una confesión como el judaísmo, que en realidad no es religión. El judío vistió sencillamente de religión su doctrina racial”.*

En este párrafo hay algunos puntos muy interesantes de comentar. Spinoza, que era un judío genial, sostiene que Moisés jamás insinuó al pueblo elegido alguna idea de otra vida, de una inmortalidad del alma. Según esto, y aceptando el planteamiento de Hitler, en cuanto a que nada saben de religión aquellos que no creen en el más allá; se llegaría a la conclusión de que los judíos de los tiempos bíblicos no sabían de religión, en cambio sabían mucho de doctrina racial; tanto que podría considerárseles, tal vez, los primeros que practicaron la discriminación racial, como he anotado, en la página anterior.

Es como para creer que Hitler había leído las obras de Spinoza. La última frase del párrafo comentado, equivale a una conclusión de lo planteado por este notable filósofo: “el judío vistió de religión su doctrina racial”.

Hitler también enfocó, durante las conversaciones que estoy comentando, el tema religioso, desde otro ángulo, cuando dijo:

*“Es imposible eludir el problema de Dios. Cuando disponga de más tiempo, puntualizaré las fórmulas que deberán ser utilizadas en las grandes circunstancias. Tienen que ser algo perfecto de pensamiento y de forma”.*

En la frase anterior queda de manifiesto el afán perfeccionista del Führer.

No quiero dejar pasar esta ocasión, sin recordar el comentario que me hiciera un pastor protestante, allá por los días en que salió en la prensa de Santiago la noticia del inicio de la campaña de Francia (hace 46 años). Decía el pastor, en esa ocasión:

*“¿Se dio cuenta usted de que Hitler es un hombre de fe? Al ordenar a sus tropas el avance hacia el occidente, ha dicho -aproximadamente-: ‘Nuevamente he hincado la rodilla en tierra, e implorando la bendición del Altísimo, he ordenado a mis tropas avanzar’...”.*

Nadie, al parecer, tuvo interés en perpetuar esta hermosa frase. Es que la Historia se escribe a gusto del vencedor, como el propio Alan Bullock -citado en estas páginas- ha recordado. Todas las frases de los personajes secundarios de esta época tan importante de nuestros tiempos, han merecido amplia difusión.

#### HABLA DE MITOLOGÍA.

*“La leyenda -ha dicho- no puede salir de la nada, no puede ser una construcción puramente gratuita. Nadie nos impide suponer (y creo que sería interesante hacerlo), que la mitología constituye un reflejo de cosas que han existido y de las que la Humanidad ha conservado un vago recuerdo. En todas las tradiciones humanas, habladas o escritas, se encuentra la mención de una terrible catástrofe cósmica. Lo que la Biblia dice sobre esto, no es propiedad de los judíos; ellos lo tomaron de los babilonios o de los asirios. En la leyenda nórdica, se trata de una lucha entre gigantes y dioses”.*

#### MORAL.

Aun cuando no estaba absolutamente de acuerdo con los principios cristianos imperantes, Hitler tenía su propio y estricto sentido moral; lo cual es muy fácil de comprobar. Citaré algunos ejemplos. Al referirse, en sus conversaciones con un tal Severino, político socialdemócrata que había sido su enemigo, dice a Goebbels:

*“No tenemos derechos a servirnos de esas cartas comprometedoras de esta persona; si se llegan a publicar sería su aniquilamiento”.*

A continuación dice:

*“Tengo igualmente, en los archivos del Estado, las fotos de Matilde von Kemnitz. Prohíbo que se publiquen”* (esta dama era autora de publicaciones neopaganas y crítica del cristianismo, inspiradora también del movimiento anticatólico de Ludendorf, su marido).

A propósito de los ascensos en la administración pública, ha dicho:

*“¡Precedencia al talento, no conozco otra regla!”*

Acerca de una forma muy común de hipocresía, dijo:

*“Cada uno debe extraer de su propia conciencia las razones para mostrarse indulgente hacia los otros”.*

Sobre el comercio honrado:

*“Se cita un caso en que ciertos fabricantes de tejidos habían encargado al contador hanseático de Lubeck de la expedición de un fardo de telas a Bergen. La mercadería no correspondía a las prescripciones de la Hansa de modo que a título de sanción, la ciudad culpable fue excluída por un período de 10 años del tráfico de la liga. Lo que importa hacer destacar es que la decisión no fue tomada debido a una reclamación del destinatario, si no simplemente a consecuencia de una inspección efectuada a la salida del género...”*

*“La noción de la lealtad no fue instaurada solamente por las reglamentaciones comerciales. Fue también la base del artesanado. Las corporaciones tuvieron siempre especial cuidado en que tal tradición fuese mantenida. Un panadero, por ejemplo, que utilizaba harina de mala calidad, fue sumergido en el agua, donde estuvo en peligro de ahogarse”.*

## EL IMPERIO ROMANO.

En numerosas ocasiones hace referencia Hitler al Imperio Romano, en sus conversaciones. Ha dicho, por ejemplo:

*“Italia es el país donde la inteligencia ha dado forma a la noción del Estado. El Imperio romano es una gran creación política, la más grande de todas”.*

*“Se debería difundir por millones de ejemplares el libro que contiene las reflexiones del emperador Juliano. ¡Qué inteligencia más maravillosa, qué discernimiento; toda la sabiduría antigua!”.*

*“Es sorprendente la rapidez con que se desplazaban las legiones romanas. Los caminos se abrían rectos ante ellas, a través de montes y colinas. Las tropas encontraban seguramente en las etapas campos perfectamente preparados”.*

*“El Imperio Romano y el de los Incas, como todos los grandes imperios, fueron primero redes de carreteras”.*

*“Los romanos tienen aún muchas lecciones que darnos.*

*En períodos de crisis, sabían concentrar el poder en cierto número limitado de manos, siendo así que en tiempos normales éste se hallaba repartido entre numerosas personalidades. Por lo que se refiere a la administración y organización de ciudades, siempre tuvieron en cuenta las necesidades del momento, sin descuidar los elementos de orden político ni los de orden cultural. También nosotros deberemos poner especial atención en no trastornar esa geografía sin haber estudiado todos los aspectos de los problemas que se nos plantean”.*

Al hablar de “esa geografía que no hay que trastornar”, se refiere Hitler, seguramente, a la parte que había ocupado de Rusia, y cuya conquista pensaba consolidar. Los demás comentarios del párrafo anterior, corresponden a un tema que a menudo abordaba: su admiración por todos los aportes que hizo el Imperio Romano a nuestra cultura. Admiración también por sus concepciones políticas.

## OPINA SOBRE LAS ARTES.

Escultura:

*“Si comparo el Panteón de Roma con el de París, ¡qué mal construido me parece este último y que esculturas! Lo que he visto en París lo he olvidado. Roma, en cambio, me subyugó”.*

Lo que dice de Roma me hace recordar aquello que se ha dicho, acerca del embrujo que ejerció siempre el sur, o Italia, para los alemanes.

Teatro:

*“Pensad que en ningún país se representa peor a Shakespeare que en Inglaterra... Cítenme ustedes un teatro cualquiera de Inglaterra donde se trabaje como se trabaja en nuestro país en centenares de ellos”.*

*“Sería poco indicado representar al Luís I bajo el aspecto de un monarca al encantador estilo vienés, llamando para ello a un Paul Hörbiger. Muy por el contrario, considero que es preciso poner de relieve el sentido que tenía de la dignidad real, y a mi modo de ver creo que sería el actor Kayssler quien mejor podría interpretar el papel”.*

Literatura:

El Quijote, Robinson Crusoe y La Cabaña del Tío Tom.

*“El Quijote es la más genial parodia posible de un mundo que está extinguiéndose. En el fondo, las costumbres de los españoles no han cambiado nada... El libro de Daniel Defoe recoge en un hombre la historia de toda la humanidad. Ha sido una obra muy imitada, pero ninguna de las robinsonadas podría compararse con el modelo... El libro de Cervantes fue ilustrado por Gustavo Doré de un modo verdaderamente genial. La tercera de estas obras universales, para mi gusto, es La Cabaña del Tío Tom...”*

De todo el párrafo anterior, lo que me parece interesante, es el enfoque dado a lo que representa Robinson Crusoe.

Ópera:

*“Yo era tan pobre en la época en que vivía en Viena, que debía limitarme a ver sólo los espectáculos excepcionales. Oí 30 ó 40 veces Tristán y siempre con el mejor elenco. También he oído obras de Verdi, y otras, pero no, desde luego, las menudencias”.*

*“Lamento que Alemania no disponga actualmente más que de 2 grandes tenores, puesto que ello obliga a esos 2 hombres a correr sin cesar de una ciudad a otra. La culpa la tienen los directores de teatros líricos y de orquesta, que no se preocupan lo bastante*

*del reclutamiento de nuevos cantantes. A consecuencia de su despreocupación se ven obligados a presentarse exclusivamente en los escenarios de provincias. Y cuanto más talento tienen, más cargado se halla su repertorio. Ello es una pena, puesto que un cantante novel no puede interpretar, sin estropearse al voz, todos los papeles del repertorio. Lejos de poder desarrollar sus cualidades y mejorar su voz, lo que hacen es desgastarse prematuramente.”*

*“Estas comprobaciones me han llevado a encargar al director artístico de la Ópera de Munich la preparación de una compañía destinada a la futura Ópera de Linz, de acuerdo con los principios más racionales. Le dedicará todo el cuidado necesario y consagrará a esa preparación el tiempo preciso. He escogido ese método porque, según creo, permitirá a los artistas dotados alcanzar el máximo de sus posibilidades, en lugar de correr de un lado a otro cantando lo que se presente... lo importante es que tengamos artistas que se hallen al nivel de los papeles que les destinemos”.*

Como se ve, Hitler tenía ingerencia directa, también, en asuntos relacionados con el arte. Por otro lado, se nota una constante preocupación por la ciudad de Linz, a la que consideraba su verdadera cuna. En su testamento, escrito el día antes de morir, hace referencia a unas pinturas que había ido juntando, con el propósito de que:

*“Un día se puedan admirar en el museo que haré construir en la hermosa ciudad de Linz, sobre el Danubio”. (Lo he mencionado anteriormente).*

Otro día, dijo durante una conversación de sobremesa:

*“Cuando pienso en Bayreuth me aterro ante la idea de que pudiera llegar un día en que fuera necesario solicitar la ayuda financiera del Estado y someter la admiración de esa ciudad al control de la burocracia de los ministerios... Tengo la esperanza de que los hijos de la señora Winifred Wagner serán capaces de continuar la obra de su padre y de su madre. Mientras viva, pienso hacer todo lo que esté a mi alcance para asegurar a la ciudad de Ricardo Wagner el mantenimiento de su prestigio”.*

Pintura:

*“Cuando visito una exposición jamás dejó de hacer retirar implacablemente todas las obras lamentables. Hay que reconocer que el que visite hoy la Casa del Arte Alemán no encontrará allí obra alguna que no tenga verdaderamente importancia. Todo lo que no tiene un valor indiscutible ha sido retirado. No he vacilado un instante, incluso cuando se trataba de obras de pintores galardonados por la Academia de Prusia, en excluir tales obras...”*

*“Es muy desagradable que tal Academia no se halle a la altura de su labor y que sus miembros hayan practicado entre ellos el juego de manos. La última víctima fue nuestro Ministro de Cultos, que sabía tanto de arte como un hipopótamo. Se dejó atrapar en burdas celdas y concedió recompensas oficiales a auténticas basuras...”*

*“Los verdaderos artistas no se desarrollan más que al contacto con los otros artistas. Tal como sucedió con los grandes maestros de antaño, es imprescindible, en primer lugar, que trabajen juntos en un taller. Recordemos que Rembrandt, Rubens y otros grandes pintores buscaban ayuda para poder cumplir con los encargos que les hacían. Entre tales ayudantes, tan sólo llegaban al rango de aprendices aquellos que daban pruebas de poseer facultades suficientes desde el punto de vista de la técnica y de la habilidad, y de los que podía pensarse que, más tarde, serían a su vez capaces de producir obras de valor... Constituye una ridiculez el pretender, como suele hacerse en las academias, que el artista genial lo tiene ya todo entre sus manos, de entrada. Este, como los demás, debe comenzar por aprender, y únicamente trabajando sin descanso es como será capaz de llegar a imponerse... Me imagino el número de bocetos que le fue preciso trazar a un artista tan dotado como Menzel antes de empezar a pintar el Concierto de flauta en Sans-Souci”.*

*“Sería de desear que los artistas de la actualidad, al igual que los de antaño, tuviesen la formación de los talleres de los maestros y pudiesen impregnarse de las grandes tradiciones pictóricas. Si ante los cuadros de Rembrandt y de Rubens, por ejemplo, resulta muy a menudo difícil determinar lo que el maestro pintó por sí mismo y lo que constituye el trabajo de sus alumnos, ello es debido al hecho de que, poco a poco, los discípulos fueron convirtiéndose a su vez en maestros”...*

*“Recordemos que las maravillosas marinas de von Bock fueron rechazadas por la Academia de Prusia, a pesar de ser las únicas que reproducían con exactitud los paisajes del Mar del Norte...”*

Es evidente el hecho de que Hitler, por lo que se ve en estas conversaciones, sostenía en este punto, un criterio que es bastante difícil de defender. Es casi imposible imaginar una persona tan bien dotada como para poder opinar sobre toda clase de materias, y encima de eso, asumir por su cuenta, el derecho de dictaminar cuando una obra de arte tiene real mérito y cuando no la tiene. Por algo existe el dicho ése de que “en materia de gustos...”

De todas maneras, me parece que las opiniones e ideas que aporta son sumamente interesantes.

A propósito de museos, ha dicho:

*“No basta con que una ciudad posea un museo y que se lleve a él a los escolares. Nuestros representantes deben preocuparse asimismo de conducir allí al mayor número posible de nuestros hombres, tanto si se trata de soldados como miembros del Servicio del Trabajo, por ejemplo. De esta manera iremos dando al pueblo entero el sentido y el amor por el arte. Y es a los jóvenes a quienes hay que dirigirse en primer lugar, ejercitando sus ojos, acostumbrándoles a ver. De las deslumbrantes bellezas pasarán a manifestaciones más discretas y aprenderán a reconocer y a apreciar, incluso en sus menores detalles, obras cuya belleza había resultado inaccesible para ellos hasta entonces”.*

Baile:

*“En el hombre, la primera manifestación del sentido artístico se expresó en el baile. No puede uno imaginarse un baile más hermoso que el vals. El vals realiza una simbiosis perfecta entre la música y el movimiento. Después del Vals, yo colocaría el ‘Schuhplatter’, ese baile típico de la Alta Baviera. Gracias a su estilo austero y digno, jamás pone al hombre que lo baila en una posición ridícula. Pero los bailes de salón de nuestra época, ¡vaya cosa grotesca! En las películas se ve a veces bailar a las parejas sin música. Es una de las cosas más ridículas del mundo”.*

A través de las conversaciones de Hitler que se conservan, se puede establecer una de sus características curiosas: tenía un gran sentido del ridículo; lo que para mí es un indicio seguro de que era un esteta. ¿Qué es una situación ridícula, si no aquella en que el aspecto estético está menoscabado?

## CARACTERÍSTICAS DE LOS INDIVIDUOS PERTENECIENTES A LAS DISTINTAS RAZAS.

Hitler tenía un espíritu de observación bastante notable, y de sus conversaciones se puede deducir lo que había detectado en personas de diferentes razas. En general, tenía una gran admiración por los ingleses, que serán los primeros, respecto a los cuales anotaré las opiniones que le merecieron:

*“El inglés es superior al alemán por su orgullo. Pero sólo el que sabe mandar tiene orgullo”.*

*“Tomemos ejemplo de los ingleses, que con un total de 250.000 hombres -de ellos 50.000 soldados-, gobiernan a 400.000.000 e hindúes...”.*

*“Alemania e Inglaterra sabrán lo que cada una pueda esperar de su aliada (poniéndose en el caso de una hipotética alianza), y habremos encontrado lo que nos hace falta... ¡Son de una impertinencia sin precedentes, esos ingleses! No es obstáculo para que los admire. En este terreno mucho que enseñarnos”.*

*“Después del fin del Sacro Imperio, no ha habido en Europa un Estado superior a Inglaterra en cuanto se refiere al número, al valor y a la calidad”.*

*“Los ingleses saben mantener las distancias y hacerse respetar”.*

Los rusos no inventan nada:

*“Todo lo que tienen procede de otros. Todo les llega del extranjero: los ingenieros, las máquinas, herramientas. Dénles ustedes el desatornillador más perfecto. Son capaces de copiarlo, pero no de inventarlo. La técnica del trabajo está entre ellos simplificada hasta*

*el extremo. Su mano de obra rudimentaria les obliga a descomponer el trabajo en una sucesión de gestos fáciles de ejecutar y que, naturalmente, no exigen ningún esfuerzo de reflexión.*

*Consumen una cantidad inverosímil de tractores, por que son incapaces de hacer la más mínima reparación. Si les destruyen a los rusos sus fábricas, no son capaces de reconstruirlas y ponerlas en marcha. Llegan justamente a hacer andar una fábrica que anda sola. Aunque siempre compraron las exclusivas de los aviones más modernos, sus 'Ratas' son lentos..."*

El párrafo anterior me hace recordar lo que me contaba un amigo que estuvo en Rusia, en la década de los años 60. Vio muchos autos en Moscú, que él había tomado por Chevrolets; cuando se informó mejor, supo que los rusos habían copiado todo del auto norteamericano.

Los polacos:

*"En lo que se refiere a los polacos, tenemos la suerte de que estén llenos de pereza y vanidad... La política alemana con los polacos fue un fracaso lamentable. Sólo se consiguió fomentar su espíritu patriótico... Todo iba bien en la época de María Teresa, y puede decirse que hacia el año 1840 no se hablaba de un patriotismo polaco..."*

Los checos:

*"El estado checo, debido a la educación de sus hombres, era de una probidad ejemplar. La corrupción no existe prácticamente entre ellos".*

Los italianos:

*"Desgraciadamente, he comprobado que los italianos, cuando el asunto de las comunicaciones que les hago no se refiere de modo inmediato a sus propios intereses, no observan a este respecto una discreción suficiente. Muy a menudo incluso no temen hacer alguna alusión en la prensa a ciertos de nuestros proyectos. En tales condiciones, he tomado la decisión de no comunicar a nuestros aliados más que el mínimo indispensable,*

*y aún espero para ello al último instante. Por lo general demoro lo más posible contestar a sus peticiones de detalles y lo hago evasivamente”.*

*“Los italianos tienen una marcada propensión a atribuirse todos los méritos imaginables, pero sin realizar, en compensación, las hazañas apropiadas. Ello se evidencia singularmente en la forma en que presentan, en su historia del fascismo, la última fase de la guerra mundial. Según ellos, gracias a su actitud viril obtuvieron los Aliados la victoria de 1918. Igual se ve en lo que concierne a la campaña de 1940, en el Oeste. ¡Su no beligerancia inmovilizó, al parecer, por lo menos a 60 divisiones francesas! Quedaron muy entristecidos al enterarse recientemente, con la publicación de los archivos del Estado Mayor francés, que no eran 60, si no solamente 7, las divisiones que estaban estacionadas en la frontera; los franceses retiraron incluso 3 en el transcurso de la campaña. ¡Pero esas naderías se olvidan en seguida! Podrían estar 3 años seguidos, acumulando golpes, ¡pero si un día consiguiesen una victoria, todos los sinsabores quedarían olvidados, y la península entera prorrumpiría en cantos de triunfo!”.*

*“Los italianos podrían haber ocupado Chipre desde el primer momento en que entraron en la guerra. Con respecto a Inglaterra, la acción militar italiana se limitó, en efecto, a una declaración de guerra platónica. Ello es tanto más incomprensible por cuanto ya les habíamos enseñado, con nuestra invasión de Noruega, cómo había que hacer las cosas. El italiano medio de hoy en día es más bien un gozador que un luchador...”.*

*“LA POLICÍA PARISIENSE BASTARÍA PARA DERROTAR AL EJÉRCITO ITALIANO. ENTONCES SERÍA PRECISO QUE ESTUVIÉSEMOS CONSTANTEMENTE JUNTO A LOS ITALIANOS PARA PROTEGERLES”.*

*“Lo que no han podido hacer ni la campaña de Polonia, ni la de Noruega, ni la de Francia, ni la de Rusia, ni la guerra en el desierto, los italianos lo consiguen: arruinar la moral de nuestros soldados”.*

*“La susceptibilidad de los italianos proviene de un complejo de inferioridad. Es la susceptibilidad de las personas que no tienen la conciencia limpia”.*

Esta última idea de Hitler coincide con lo expresado por Baltasar Gracian. Respecto a los italianos, escribió Gracian en su "Criticón":

*"El engaño trascendió toda Italia, echando hondas raíces en los italianos pechos... con toda su parentela, la mentira, el embuste y el enredo, las invenciones, trazas, tramoyas y todo ello, dicen es política y tener 'brava testa'". (Mediados del siglo XVII).*

En las "Conversaciones Militares", recogidas por Helmut Heiber, aparece esta frase de Hitler, con la que termino lo referente a los italianos:

*"Me gusta tener las unidades alemanas allá y tomar la isla de Córcega... primero por que allí hay franceses, que son más decentes que los italianos, son verdaderos enemigos..."*.

Los españoles:

*"Entre los españoles, los centinelas no existen más que en teoría. No ocupan sus puestos, pero si los ocupan es durmiendo. Cuando llegan los rusos, son los indígenas los que tienen que despertarlos. Pero los españoles no han cedido nunca una pulgada de terreno. No tengo idea de seres más impávidos. Apenas se protegen. Desafían a la muerte. Lo que sé es que los nuestros están siempre contentos de tenerlos como vecinos de sector.*

*Si leen los escritos de Goeben sobre los españoles, se advierte que no han cambiado desde hace 100 años. Extraordinariamente valientes, duros para las privaciones, pero ferozmente indisciplinados".*

*"Los castellanos son orgullosos como reyes, aunque vayan cubiertos de harapos. El orgullo, sin poderío, es una inversión en el plano de los sentimientos. Hace ya siglos que ese fenómeno les parece cómico a los españoles que reflexionan. Un castellano es conciente en disparar un fusil, pero considera que rebaja su dignidad el limpiar ese fusil".*

*"España es un país al que es imposible no amar. Los españoles están repletos de grandeza, y, en tiempo de guerra, ¡qué valor el suyo...! No conozco a un solo alemán que*

*opine de distinta manera. Uno de nuestros primeros jefes regionales de Hanover regresaba de España. No tenía otro deseo que el de volver allí de nuevo. Jamás he encontrado a nadie que no sienta respeto por los españoles”.*

Los húngaros:

En las “Conversaciones Militares”, aparece esta frase de Hitler:

*“Sólo hemos de tener cuidado de que aquí no pase alguna marranada con los húngaros...”.*

El recopilador de dichas conversaciones, Helmut Heiber, escribió en una nota, al margen:

*“Efectivamente, ya había primeros contactos de los húngaros con los ingleses. El 9 de septiembre de 1943 tuvo lugar una primera reunión del representante húngaro con el embajador inglés en Ankara”.*

Como se puede ver, Hitler tenía una capacidad notable para apreciar las características de sus aliados y de sus enemigos.

#### ERA UN PSICÓLOGO NATO.

*“Cada pueblo tiene sus costumbres, a las cuales está unido, y nadie desea lecciones de nosotros. El sentido del deber, según lo entendemos nosotros, no existe entre los rusos. ¿Por qué trataríamos de inculcarles tal lección?”*

*“En el placer que siente una mujer en embellecerse, se mezcla siempre un elemento turbio, algo péfido: suscitar la envidia de otra mujer, exhibiendo una cosa que la otra no posee. Las mujeres tienen el talento, desconocido en los hombres, de saber dar un beso a una amiga hundiéndole al mismo tiempo en el corazón un estilete bien afilado. Sería candoroso querer cambiar a las mujeres en ese punto...”*

*“La barba da carácter a ciertos rostros, pero se descubre mejor la personalidad en un hombre afeitado...”*

Hablando de los inicios de su actividad política, cuanta Hitler que:

*“Los primeros años de mi lucha se basaron en tratar de atraer al obrero (no me interesaba atraerme a la burguesía), para el partido nacionalsocialista. He aquí como obré:*

1. *Siguiendo el ejemplo de los partidos marxistas, hice fijar por las calles carteles de un rojo chillón.*
2. *Me serví de camiones de propaganda, literalmente cubiertos de pasquines de un rojo brillante, adornados con banderas no menos rojas y provistos de retumbantes altavoces”.*
3. *Obré de modo que todos los adeptos al movimiento asistiesen a las asambleas sin cuellos postizos y sin corbatas, en plan de descamisados, con el fin de hacer cobrar confianza a los trabajadores manuales.*
4. *En cuanto a los elementos burgueses que, sin ser verdaderos fanáticos, querían entrar en las filas del partido, hice todo lo posible por desanimarlos, recurriendo a la propaganda vocinglera y a una descuidada vestimenta. Se trataba de apartar de la entrada a los revolucionarios timoratos.*
5. *Di orden al servicio de protección para que hostigase a nuestros adversarios y les expulsase de nuestras reuniones con tan poca dulzura que la prensa enemiga -que sin ello hubiera ignorado nuestras asambleas- hablara continuamente de los golpes y heridas que se originaban en nuestras asambleas, atrayendo de tal modo la atención sobre ellas”.*

Sigue la enumeración de otros cuatro puntos. Por el conjunto de todas esas medidas que había programado Hitler, para penetrar entre las masas, podría catalogárselo de demagogo, pero el hecho es que había captado que sólo mediante esos medios, podía competir con las otras corrientes de opinión, y demostraba con ello su gran comprensión de la psicología de las multitudes.

En otra ocasión ha dicho Hitler:

*“Tocaré el tema del segundo frente de una forma tal, que mis declaraciones serán como una ducha helada para los ingleses. Para que mis palabras surtan el efecto deseado, me guardaré muy bien de decir que no creo en la posibilidad de esa empresa. Por el contrario, afirmaré que, conforme al ‘gründkuchkeit’ que caracteriza a los alemanes, estamos preparados para todas las eventualidades, comprendida la de un segundo frente”.*

*“De acuerdo con los deseos del Dr. Dietrich, a entrevista será concedida a un periodista particularmente simpático. Poco importa que se trate e un informador de un país grande o pequeño, amigo o neutral, puesto que, tal como opina con razón el Dr. Dietrich, será de todas formas reproducida por la prensa mundial”.*

*“Naturalmente, podría extenderme sobre este tema en un discurso público, pero considero aventurado pronunciarlo sin razón plausible para ello. La gente inteligente nunca deja de descubrir las verdaderas razones. En seguida vería que ese discurso es un pretexto. Si la intención se manifiesta con demasiada evidencia, el efecto es menor. Pero si el tema de un segundo frente es abordado incidentalmente, en una entrevista dedicada a la guerra del Este, existe la posibilidad de decir lo que se ha de decir, sin descubrir el juego”.*

Esta conversación tenía lugar en julio de 1942; faltaban por lo tanto casi 2 años, para que los aliados abrieran el segundo frente.

Hitler pensaba en que había ocasiones en que no se debe tratar de desmentir lo que dicen los enemigos:

“Siempre he aplicado con eficacia el viejo principio político de que si el extranjero comete un grosero error de apreciación con nosotros, nunca hay que rectificar, excepto en el caso, desde luego, de que dicho error nos ocasionara un perjuicio tangible. Después de posesionarme del poder, cuando me enfrenté con el problema del rearme, debía normalmente esperar contramedidas por parte de las potencias occidentales. Los chismes que circularon entonces sobres las disensiones de las S.A. y la Reichswehr me ayudaron a maniobrar...”

TAMBIÉN ERA UN SOCIÓLOGO NATO.

Hitler ha opinado lo siguiente:

“La gran masa no tiene memoria, va hacia delante con la ingenuidad de la inocencia. Hemos visto de lo que es capaz un pueblo que está dirigido. Existen en él todas las posibilidades, para el bien como para el mal. El deber del nacionalsocialismo es su fidelidad inquebrantable a este principio: que lo que hay de mejor en el pueblo pueda desenvolverse sin descanso”.

“Todavía hace poco, teníamos en la marina 4 cocinas diferentes, según la categoría de los marinos... La opinión en virtud de la cual perjudicaría a la autoridad que tales diferencias fueran abolidas, no tiene fundamento. El hombre competente dispone siempre de la autoridad necesaria... Es un escándalo acordarse de cómo se alojaba el personal doméstico, en los pisos de Berlín sobre todo. Y la tripulación de los barcos, hasta en los de lujo ¡que indignidad!”.

“Si descuidáramos el llamamiento a las masas, la élite se inclinaría en exceso del lado de los intelectuales. La fuerza animal nos faltaría. La fuerza animal la tienen el campesino y el obrero, ya que la inseguridad de su vida cotidiana les mantiene muy cerca de la naturaleza. Si además les dais cerebro, haréis de ellos incomparables hombres de acción”.

“La Iglesia Católica recluta a su clerecía indistintamente entre todas las clases sociales. Un simple pastor puede llegar a ser cardenal. La Iglesia se mantiene combativa gracias a eso”.

“Nadie se dirige a mí en tercera persona. Todo el mundo puede escribirme: ‘Mi Führer, yo le saludo’. He concluído con la tercera persona y he dado el golpe de gracia a los últimos vestigios de la servidumbre, esas reminiscencia de la época feudal”...

“La evolución se cumple generalmente en un solo sentido, es decir, en el sentido del desenvolvimiento de la intelectualidad. Se tiene tendencia a olvidar lo que representa para la vida de una nación el potencial de energía que es el pueblo. Para el mantenimiento del orden social, importa que se conceda sitio, no solamente al espíritu si no también a la fuerza. De lo contrario, llega un día en que la fuerza divorciada del espíritu se rebela contra

él y lo aplasta. El duelo del espíritu contra la fuerza se decidirá siempre a favor de la fuerza. La clase social compuesta únicamente de intelectuales, siente la conciencia sucia. Cuando se produce una revolución, esta clase tiene miedo de sostenerse, se sienta sobre un saco de escudos y se muestra cobarde”.

“Queremos verdaderamente que todos puedan probar fortuna. Los que sean aptos para mandar, que manden... Hay que apreciar sin ideas preconcebidas las aptitudes y defectos de cada uno, a fin de que todos puedan ocupar el puesto que conviene para el mayor bien de la comunidad”.

“Lo que más me indignaba antes era el trato reservado a las bailarinas. Mientras pretendidos humoristas cobraban de 3.000 a 4.000 marcos al mes, por contar durante un cuarto de hora chistes subidos de color, las bailarinas no recibían más de 70 u 80 marcos... Esas diferencias de trato constituían una verdadera ignominia. Esas pobres criaturas no tenían otro recurso que prostituirse para vivir... Sin alborotar mucho, tomé las disposiciones necesarias para que el salario de ellas oscilase entre 180 y 240 marcos al mes, de forma que pudieran consagrarse enteramente a su arte... Esas jóvenes vuelven de ese modo a llevar una vida normal, y tienen la posibilidad de abandonar a escena para casarse antes de ser demasiado mayores”.

HITLER TAMBIÉN DABA OPINIONES VALIOSAS ACERCA DE:  
ECONOMÍA, HISTORIA, FILOSOFÍA, PEDAGOGÍA, BIOLOGÍA,  
GEOGRAFÍA, ARQUEOLOGÍA, GEOLOGÍA, CLIMATOLOGÍA, etc.

Economía:

“En la época de la guerra franco-prusiana, 200.000 ó 300.000 alemanes se veían obligados a emigrar, cada año... El remedio a tal estado de cosas fue integrarlos en el circuito del trabajo. La única producción que podía competir era la derivada de materias primas alemanas, el carbón y el hierro. En este campo, las necesidades del mercado estaban cubiertas hasta ese momento por los ingleses. Inglaterra exigía la máxima calidad y pagaba precios altos por obtenerla. Quién en semejantes condiciones, quiere hacer negocios, no tiene otro recurso que ofrecer precios inferiores”.

*“Alemania es el único país que ignora el paro forzoso, y esto corresponde al hecho de que no somos tributarios de la explotación...”.*

*“Dar dinero es únicamente un problema de fabricación de papel. Toda la cuestión es saber si los trabajadores producen en la medida de la fabricación de papel. Si el trabajo no aumenta y por lo tanto la producción queda al mismo nivel, el aumento de dinero no les permitirá comprar mas cosas...”*

*“Desde luego, no hay más que remitirse a los ejemplos de la historia para saber que ningún pueblo se ha visto arruinado jamás por las deudas. Evidentemente nuestros economistas pueden dormir tranquilos y dar muestras de un optimismo total en lo que concierne a los desembolsos que nos impone la guerra”.*

*“Ya por definición el egoísmo es la regla general, una economía armoniosa sólo es posible cuando está ordenada por el Estado. El ejemplo de la república de Venecia prueba el éxito de la economía dirigida...”*

*“Demostré a Zwiedineck que el patrón oro, la cobertura de la moneda, eran puras ficciones y que me negaba en el futuro a considerar como venerables e intangibles; que a mis ojos el dinero no representaba más que la contrapartida del trabajo y que no tenía por lo tanto valor más que en la medida que representase trabajo realmente efectuado. Precisé que allí donde el dinero no representaba trabajo, para mí carecía de valor.*

*Zwiedineck se quedó horrorizado al oírme. Me explicó que mis ideas conmovían las nociones más sólidamente establecidas de la ciencia económica y que su aplicación llevaría inevitablemente al desastre.*

*CUANDO DESPUÉS DE LA TOMA DEL PODER, TUVE OCASIÓN DE TRADUCIR EN HECHOS MIS IDEAS, LOS ECONOMISTAS NO SINTIERON EL MENOR EMPACHO, DESPUÉS DE HABER DADO UNA VUELTA COMPLETA, EN EXPLICAR CIENTÍFICAMENTE EL VALOR DE MI SISTEMA”.*

Lo anterior, es una prueba más de que Hitler poseía un prodigioso poder de intuición, que le permitía abordar cualquier tema, como si se hubiera dedicado especialmente a estudiarlo.

Historia:

*“Se desearía a veces que una muralla inmensa protegiera los nuevos territorios del Este contra las masas de Asia Central; pero éste es un medio que está en contradicción con las enseñanzas de la Historia. Una excesiva conciencia de seguridad provoca en efecto a la larga un relajamiento de fuerzas. ¡Creo que la mejor muralla será siempre una pared de pechos!”*

*“¿Quién podría escapar a la crítica? Yo mismo, si desapareciera hoy, no ignoro que llegaría un momento, dentro de 100 años quizá, en que se me atacaría violentamente. La Historia no hará una excepción en mi favor. Pero, ¿Qué importancia tiene eso? Bastan otros 100 años más para que las sombras se borren. No me preocupo de ello. Yo marchó Adelante”.*

Refiriéndose a los casos de Alemania e Italia, ha dicho:

*“Durante los últimos 100 años, es extraordinario: hemos tenido claramente el mismo destino. Primero las guerras por la unidad, después el fracaso de cada uno en sus reivindicaciones. Todavía recientemente, las 2 revoluciones hermanas, que nada sabían una de la otra...”*

Filosofía:

*“... De este modo he aprendido que la vida es una lucha cruel y que no tiene más fin que la conservación de la especie. El individuo puede desaparecer, con tal de que haya otros hombres para sustituirlo”.*

*“Nadie está obligado a considerar la vida desde un punto de vista que la convierta en indigna de ser vivida. El hombre está dotado para sentir lo bello. Y ¡cuántas riquezas inagotables encierra el mundo para el que sabe gozar de sus sentidos! Además, la*

*naturaleza ha dotado al hombre del deseo de hacer partícipe al prójimo de las alegrías que siente. Lo bello reivindica siempre su derecho a la supremacía. De lo contrario, ¿cómo explicarse que en las épocas de infortunio tantos seres estén dispuestos a sacrificar sus vidas simplemente para asegurar la perennidad de la raza?”.*

*“... Supongo que la ciencia encontrará un día, en las ondas puestas en movimiento por ‘El oro del Rin’, comunicaciones secretas, unidas por el orden del Universo. La observación del mundo percibida por los sentidos precede a los conocimientos de la ciencia o la filosofía. El valor está en la proporción en que se aproximan el conocimiento sensible y la verdad”.*

*“Haré construir un observatorio planetario en Linz. En el frontispicio llevará esta divisa: ‘Los cielos proclaman la gloria de lo eterno’... Ésta será nuestra manera de dar un espíritu religioso a los hombres, de enseñarles humildad... El hombre se apodera aquí y allá de unas cuantas briznas de verdad, pero no podría dominar a la Naturaleza. Debe saber, al contrario, que depende de la Creación”.*

*“En mi opinión, la libertad no debe quedar limitada solo al campo de las ciencias naturales. Tiene que extenderse también al terreno del pensamiento, al primer plano de la filosofía. Esta, en su esencia, no es más que una prolongación de las investigaciones científicas. Partiendo de las premisas sentadas por la ciencia, y con la ayuda única del razonamiento, se halla en condiciones de construir una representación del mundo. Las fronteras entre ciencia y filosofía no están muy netamente delimitadas; son esencialmente móviles”.*

*“Partiendo de la teoría del conocimiento de Kant, Schopenhauer edificó sus sistema. Fue él quien pulverizó el pragmatismo de Hegel... Durante toda la guerra mundial llevé conmigo las obras completas de Schopenhauer. Aprendí mucho de él... Creo que su pesimismo no procede solo de su sistema filosófico, si no que tiene, en parte, un origen de orden subjetivo, relacionado con experiencias personales desafortunadas...”*

Pedagogía:

*“Creo que de un modo general, es útil enseñar a la mayoría de la gente, sólo lo indispensable. Se les recarga, sin interés para ellos ni para nadie. Vale más suscitar en los hombres el espíritu que sabe apreciar la belleza. Esto era lo que entre los griegos se tenía por esencial. Hoy se obstinan en cebar a los niños con nociones disparatadas... La formación escolar debe constituir una base sobre la cual sea posible edificar más tarde, si es posible, una enseñanza especializada. De todos modos, la enseñanza tiene que adaptarse a la realidad actual”.*

*“Encuentro perfectamente ridículo ese modo de hacer tragar a la juventud tantas nociones parciales que no es capaz de asimilar... Si el alumno se siente especialmente dotado para una especialidad, ¿Por qué complicarles sus estudios obligándolos a asimilar nociones inasimilables para él? ¿No valdría más empujarle en su propia dirección?”*

*“La enseñanza de la Historia se limitaba, hace 40 años, a una serie muy árida de fechas. Faltaban totalmente los juicios de conjunto...”*

*“Lo que interesa es formar el espíritu del joven. ¿Cómo conocer las aspiraciones profundas de un niño de 10 años? A veces acontecía que los maestros se esforzaban, con cierto sadismo, en encontrar el punto débil de cada alumno, con miras a disminuir su personalidad...”*

*“Las aptitudes del profesor y del investigador son esencialmente diferentes. Es raro encontrar en una persona ambas características. Por naturaleza, el investigador es reservado... es más bien desconfiado, circunspecto, dotado para la autocrítica y siente inclinación por la soledad. El profesor es muy diferente. No se preocupa gran cosa del infinito y sus misterios, ni de nada de cuanto pueda desbordar y aplastar. Su papel consiste en transmitir a otros unos conocimientos de alcance limitado, y generalmente a seres que le son muy inferiores en cultura. Por tal motivo, el profesor tiene tendencia a hablar ‘ex cathedra’...”*

Hitler en realidad abordaba temas relacionados con la biología, la geografía y la arqueología, pero tendría que alargar mucho este recuento, si fuera a dar un ejemplo de las ocasiones en que sus conversaciones versaban sobre cada una de estas disciplinas. Sólo mencionaré algo que ha dicho referente a la Arqueología:

*“Se ha armado mucho ruido con motivo de las excavaciones emprendidas en las regiones habitadas antaño por nuestros antepasados. Estas son cosas que a mi no me entusiasman, ya que no me es posible olvidar que en la misma época en que nuestros mayores fabricaban esas pilas de piedra o esos cántaros de tierra cocida, que extasían a nuestros arqueólogos, los griegos construían la Acrópolis”.*

Algo sobre geología:

*“La región en que yo habitaba durante mi infancia, estaba sembrada de bloques de piedra. Esta región de lomas peladas, límite hasta el que han avanzado los glaciares, finaliza en la parte baja de Austria”.*

Algo sobre el clima y las predicciones del tiempo:

*“No se puede confiar en los servicios de la meteorología. Los servicios meteorológicos deben ser separados del ejército... La Lufthansa tenía un servicio meteorológico de primer orden. Me quedé desconsolado cuando fue disuelto...”.*

*“La predicción del tiempo no es una ciencia que se aprende mecánicamente. Lo que hace falta son hombres dotados de un sexto sentido, que vivan en la Naturaleza y con la Naturaleza, conozcan o no las isotermas y las isobáricas...”.*

Como se ve, Hitler, en esto también se muestra desconfiado de lo que aportan los teóricos... Ahora va a hacer uso de su sentido del humor, refiriéndose a estos hombres dotados de “un sexto sentido”, que podrían aportar sus conocimientos a la meteorología. Agrega:

*“... no tendrían que dar cuenta a superiores, que saben necesariamente más que ellos...”*

*“puede tratarse de un hombre que nunca ha puesto sus pies fuera de su pueblo, pero que comprende el vuelo de los mosquitos y de las golondrinas, que sabe interpretar los signos, que olfatea el viento, y a quien los movimientos del cielo le son familiares. Se trata de elementos imponderables y que escapan a las matemáticas. Son conocimientos*

*que se desarrollan en el curso de una existencia íntimamente asociada a la vida en la Naturaleza... No hay más que mirar a nuestro alrededor. Sabemos que en la región existen seres para los cuales el tiempo no tiene secretos”.*

*“No debemos sufrir el espejismo de los países meridionales. Ese es el espacio de los italianos. Su clima es debilitante para nosotros. Lo mismo que el hombre del Sur no soporta nuestro clima...”*

*“Cuando voy a Obersalzberg, la belleza del paisaje no es lo único que me atrae. Me siento allí lejos de las pequeñeces y con mi imaginación mas despierta. Cuando fuera de allí estudio un problema, lo veo menos claramente, estoy sumergido en los pormenores. Por la noche en el Berghof, paso frecuentemente horas y horas con los ojos abiertos, contemplando desde mi cama las montañas iluminadas por la luna. En esos momentos se produce la claridad en mi espíritu”.*

Este párrafo me hace recordar lo que decía Nietzsche, acerca de la influencia determinante que tiene el clima -y la altura- en el óptimo funcionamiento de todas las facultades. Hablaba el filósofo de cómo veía aumentar su capacidad creativa, cuando se hallaba en las montañas suizas.

LO QUE SIGNIFICA SER UN SOLDADO, ARMAMENTOS, LA INFANTERÍA,  
ESTRATEGIA Y TÁCTICA, LA ESCUELA DE LA GUERRA, AVIONES Y BUQUES, etc.

*“Si tuviera 25 años menos, estaría en la primera línea. Me gusta apasionadamente ser soldado”.*

*“En el combate moderno, el comandante de compañía de más de 40 años resulta un absurdo. A la cabeza de una compañía hace falta un hombre de unos 26 años, al frente de un regimiento un hombre de 35, al frente de la división uno de 40. He dado estos días un vistazo a la lista de generales. Todos esos hombres son exageradamente viejos. En adelante no tomaré en cuenta para nada el cuadro de ascensos, cuando se trate de dar un puesto”.*

*“El esfuerzo más penoso es, en el momento de el desfile, permanecer inmóvil durante horas y horas. Varias veces tuve vértigos... Tengo, además, que esforzarme en mirar a cada hombre a los ojos, ya que el soldado que desfila ante mi, busca mi mirada...”.*

*“No me sentiría con derecho a exigir a cada uno el sacrificio supremo, si yo mismo no hubiera hecho toda la guerra del 14 en primera línea”.*

Hitler también anuncia el fin de la era de los grandes buques de guerra:

*“La construcción de un acorazado representa el valor de 1000 bombarderos (esta relación podría haber variado, pero eso no hace cambiar el fondo del asunto), ¡y qué cantidad de tiempo! Cuando se invente el torpedo silencioso, 100 aviones significarán la muerte de un acorazado. Ahora ningún gran buque puede permanecer ya en un puerto”.*

Hitler fue el primero que se dio cuenta, obviamente, del potencial enorme de los soviéticos. Se refiere ahora a la fabricación de tanques:

*“Lo que me confirmó en mi decisión de atacar Rusia sin más tardanza, fue la información traída por una misión alemana, que volvía de Moscú, de que una fábrica rusa producía por si sola más blindados que todas nuestras fábricas juntas... Sin embargo, si alguien me hubiera dicho que los rusos disponían de 10.000 tanques, habría pensado que estaba loco”.*

La artillería antiaérea de la marina:

*“Contra los ataque aéreos, la Marina es la que mejor se defiende. No hay duda de que su fuego tiene una mayor precisión. Un ejemplo: de 100 disparos, trece dan en el blanco... La mejor pieza de artillería es el 88. El 105 tiene el defecto de devorar demasiadas municiones y que su cañón no resiste mucho tiempo”.*

Estrategia:

*“La operación que se realiza actualmente (17 de septiembre de 1941), un cerco cuya tangente mide más de 1000 kilómetros, ha sido considerada como en alto grado*

*irrealizable. He tenido que dejar sentir toda mi autoridad en la balanza para imponerla. Hago notar de paso que el origen de gran parte de nuestro éxito se halla en los ‘errores’ que hemos tenido la audacia de cometer”.*

*“... Jefe de guerra lo soy a pesar mío. Si aplico mi inteligencia a problema militares, es porque POR EL MOMENTO SE QUE NADIE OBTENDRÍA MEJORES RESULTADOS QUE YO. SI HOY TUVIÉRAMOS UN MOLTKE, ME ECLIPSARÍA Y LE DEJARÍA LA TAREA A ÉL. Por lo tanto, no intervengo en la actividad de mis colaboradores cuando veo que cumplen con su cometido tan bien como lo haría yo mismo”.*

La escuela de la guerra:

*“La revelación que supone para la jovencita su primer encuentro con el hombre es comparable a la revelación que recibe el soldado que por primera vez se enfrenta con la guerra. En unos días el adolescente se convierte en hombre... Si yo mismo no me hubiera endurecido en esta experiencia, HUBIERA SIDO INCAPAZ DE EMPRENDER LA TAREA CICLOPEA QUE REPRESENTA PARA UN HOMBRE SOLO, LA EDIFICACIÓN DE UN IMPERIO”.*

Hitler también vio con claridad algo que hoy día es de conocimiento generalizado:

*“Las guerras que imprimen a todas las actividades un movimiento acelerado, son, por ello períodos particularmente favorables para la proliferación de inventos. E 3 años y medio de guerra, la aviación ha hecho más progresos que en 30 años de paz”.*

#### LA MONARQUÍA, LOS REYES, LA ARISTOCRACIA.

*“El pueblo necesita un punto en los que puedan converger los pensamientos de cada uno, es decir, un ídolo. El pueblo que posee un soberano de la categoría de Federico el Grande puede sentirse dichoso; pero si es un monarca mediano, ¡cuánto más vale tener una república! Notad esto: cuando la forma monárquica ha sido abolida en un país, como ha ocurrido en Francia y Yugoslavia, está entonces destinada al ridículo. No puede volver a afianzarse”.*

*“No existe seres tan estúpidos como los reyes. Tuve una ocasión de experimentarlo. Un año después de posesionarme en el poder, uno de nuestros ex-monarcas, Ruprecht de Baviera, me envió un emisario. Me dijo de buenas a primeras, que seguramente yo estaba convencido de la necesidad de restablecer la monarquía en Alemania. Añadió candorosamente, que en la monarquía restablecida yo no podría conservar el puesto de Canciller...”*

En compensación por su abandono del cargo de Canciller, el príncipe ofreció a Hitler nombrarlo duque.

*“Los príncipes constituyen una raza única en el mundo, en lo que se refiere a estupidez. Es una selección a la inversa... a cada generación, las casas principescas de Europa degeneran un poco más. En Baviera ello adquirió un carácter trágico, pues los príncipes se volvían locos uno tras otro...”*

*“Admiro la paciencia de los pueblos capaces de soportar todas esas tonterías. La costumbre de prosternarse delante de los príncipes tenía como única ventaja la de que así, el pueblo no tenía ninguna ocasión de contemplar sus caras de cretinos”.*

*“Se realizan esfuerzos continuos para mejorar constantemente la calidad del ganado, pero cuando se trata de la aristocracia ocurre exactamente lo contrario... Tendría que obligarse a todas las princesas a no mantener relaciones más que con choferes y palafreneros...”.*

## LOS JURISTAS Y LAS LEYES.

Hitler tenía, en general, una muy mala idea de esa clase profesionales, en lo que concuerdo casi plenamente con él. Al respecto ha dicho:

*“El vicio más grande de nuestro sistema represivo, es la importancia exagerada que se concede a una primera condena. Un castigo corporal sería a veces preferible a una condena de prisión. En la cárcel el delincuente encuentra demasiada buena escuela. Los profesionales que allí encuentra le demuestran, primero, que ha hecho un trabajo estúpidamente mal hecho, y le enseñan a hacerlo mejor la próxima vez. Todo este tiempo*

*de prisión no constituye, en el fondo, más que una enseñanza ininterrumpida en el arte de hacer el mal”.*

*“Cerca de 2.000 personas desaparecen en Alemania todos los años sin dejar rastro, víctimas la mayor parte de maniáticos y de sádicos. Se sabe que estos criminales son generalmente reincidentes, pero los abogados que le caen en suerte tienen buen cuidado de salvarles con ligeros castigos. Sin embargo, esta baja humanidad es un fermento que mina el Estado... Es inverosímil que se permita a los que no quieren respetar las leyes de un país, aprovecharse sin embargo de los beneficios de esas leyes”.*

*“Cuando miro de frente la cuestión de la responsabilidad, no considero como circunstancia atenuante el hecho de que el delincuente sea un ser anormal, ¿es una circunstancia agravante!”.*

*“Pongo mi firma debajo de cada nueva ley, pero hasta hace poco tiempo, hacía falta que un notario se tomara la molestia de intervenir, para que yo pudiese declarar válidamente cuál era mi voluntad. Mi firma sola no tenía valor. En esto he hecho una transacción. Desde ahora, es Lammers el que atestigua en vez del notario, cuál es mi voluntad”.*

Como un dato más trágico que cómico, se podría anotar que este Lammers (Hans Heinrich Lammers), que tuvo rango de ministro del Reich, desde 1938, también fue condenado -a prisión- por ese grotesco jurado de Nüremberg.

Un caso más, que es elocuente ejemplo. Cuenta Hitler que él acababa de hacer un testamento ológrafo (que remitió a Lammers); en esos mismos días, le fue remitido el caso siguiente:

*“Un comerciante de Hamburgo deja heredera suya a su mujer. Cuando muere el comerciante, una hermana de él impugna la validez del testamento. Es derrotada en primera instancia. En recurso, la sala decide que a pesar de que no puede dudarse de la voluntad del testador, el testamento debe ser anulado por vicio de forma. El testamento está perfectamente redactado de su puño y letra, pero el nombre del lugar está impreso en el papel cuando debía estar manuscrito...”*

*Le dije a un funcionario -agrega Hitler-: ¡Haré detener a todo el tribunal! Según los términos de esta sentencia, mi propio testamento no era válido...”*

¿Cuántos casos parecidos siguen presentándose actualmente en Chile? Basta con fijarse en que si el mismo demonio es detenido, aparecen “abogados” que presentan recursos de amparo, de inmediato.

Continúa Hitler:

*“La profesión de abogado es esencialmente deshonesta, ya que estos profesionales tienen derecho a mentir frente al tribunal”.*

*“Verdaderamente los juristas miman a los maleantes con tanto amor como los cazadores cuidan la caza en la época de veda... siempre hay uno de esos juristas para hacer malabares con los hechos, hasta que encuentra una circunstancia atenuante...”*

*“Hasta ahora, la educación de los juristas ha sido específica, únicamente en el sentido de la marrullería. ¿Acaso se puede calificar de honrada una profesión en la que no se cumple otro cometido, durante toda la vida, que el de defender a los pillos? ¿No es acaso cierto que la buena marcha de un pleito depende, en la mayoría de los casos, del estado de fortuna del cliente? Al abogado Lutgebrune podía llegar hasta saltársele las lágrimas, en caso necesario, a condición de que los honorarios fuesen adecuados. ¿EN QUE DEMUESTRAN QUE POSEEN EL SENTIDO Y EL RESPETO DE LA JUSTICIA CUANDO DESLIZAN CONSEJOS AL OÍDO DE UN CRIMINAL O CUANDO ORIENTAN UN INTERROGATORIO EN FORMA TENDENCIOSA? CUANDO SE ASISTE A ESCENAS PARECIDAS SE TIEE LA IMPRESIÓN DE QUE MAESE ZORRO ESTÁ ALECCIONANDO A SU CACHORRO”.*

*“La justicia no es un fin por sí sola. Su función es la de mantener el orden social, sin el cual no puede haber civilización ni progreso. Todos los medios que se empleen para llegar a este fin, están justificados. La justicia no tiene que ser dura ni suave. Su única misión es adaptarse a los fines para los cuales existe”.*

Ahora voy a anotar un pensamiento de Hitler, que viene como anillo al dedo, para un caso que se acaba de producir en Chile. Ese asunto del tráfico de niños menores (guaguas), donde los culpables debieron ser dejados en libertad, porque los legisladores no habían considerado la posibilidad de que se cometieran delitos de este tipo. Dijo el Führer:

*“El legislador no ha podido catalogar todos los crímenes posibles, ni puede haber previsto todos los casos. Cuando se presenta semejante eventualidad, ES AL JUEZ A QUIEN CORRESPONDE SUPLIR AL LEGISLADOR, PUESTO QUE NO ES CONCEBIBLE QUE ESTE HAYA QUERIDO QUE EL CULPABLE PUDIESE ESCAPAR AL CASTIGO. POR LO TANTO EL JUEZ TIENE QUE ACTUAR EN CADA CASO DE FORMA QUE EL CRIMINAL SEA CASTIGADO, POR UNA PARTE, Y QUE LA SOCIEDAD SEA PROTEGIDA, POR OTRA. O bien el legislador establece un cuerpo de leyes previendo todas las posibilidades, o se limita a proporcionar a los jueces, un esquema, dejándoles así un gran poder de iniciativa”.*

*“La magistratura debería constituir una verdadera selección y ser el cuerpo mejor pagado del Estado. Toda su educación, toda su formación, debería concurrir a inculcar a los jueces el valor de afrontar siempre sus responsabilidades, y no a incitarles a quedar siempre cubiertos por el legislador. ¿Se dirá entonces que, de esta manera, la justicia se convierte en sierva del poder? Ello no es inevitable y no es lo que deseamos. En este sentido, el poder mismo se hala coartado. Queremos magistrados que tengan un elevado sentido de su deber, y el peso de la responsabilidad. Esto no será lo que los lleve a cometer acciones vergonzosas...”*

*“... Cada vez más, el juez se esfuerza en buscar los móviles del delincuente. Se interesa mucho más por el alma de un pillastre, que por la víctima”.*

Hitler había captado una relación, que le parecía evidente, entre los revolucionarios y la delincuencia. Al respecto ha dicho:

*“Tiene su explicación el triunfo del hampa en el año 1918. Durante 4 años de guerra se cavaron muchos huecos entre los mejores de nosotros. Y mientras estábamos en el frente, se desarrollaba la criminalidad en el interior. Las penas de muerte eran un caso*

raro, y bastó abrir las puertas de las cárceles el día que se quiso dar jefes a la masa revolucionaria”.

*“En Viena, antes de la guerra, más de 8.000 hombres acampaban a orillas de los canales. Son ratas que salen a rastras de sus alcantarillas en cuanto retumba una revolución. Viena posee todavía bandidos como no los hay en ningún otro sitio. El peligro está en dar a esa hez la ocasión de agruparse”.*

*“No hay magistrado, sacerdote ni policía que sea capaz de transformar un criminal inveterado en un ciudadano útil. Puede suceder, excepcionalmente, que pueda redimirse a un criminal...”.*

Tampoco carecía Hitler de sentido del humor. Citaré algunas salidas suyas que lo demuestran. En una conversación de los primeros días del año 1942, dijo:

*“La expresión ‘guerra relámpago’ es de invención italiana. Lo hemos sabido por los periódicos italianos. También acabo de enterarme de que debo todos mis éxitos a un atento estudio de las teorías militares italianas”.*

En otra ocasión, está Hitler haciendo recuerdos de una famosa baronesa Abegg con la que hacía, en otros tiempos, excursiones por la montaña, y que era poseedora de un busto de Donatello, el cual avaluaba en 150.000 marcos oro. Además ha contado que esta señora era extremadamente nerviosa y temperamental. Dejemos que él mismo termine el comentario:

*“Cuando vi por primera vez el famoso busto, mi instinto me dijo en seguida que se trataba de una falsificación; no podía ser nada más que una mala copia.*

*El marido de la baronesa se suicidó tirándose al Koenigsee. ¡Cómo le comprendo! En su lugar yo hubiera hecho lo mismo. De los 2 caballeros andantes que la conocieron, uno murió, el otro se ha vuelto loco”.*

Otro episodio que relata Hitler, es el de un estafador que pretendía haber encontrado la forma de fabricar gasolina tratando el carbón con agua (hasta un ministro había sido embaucado por el pillo):

*“Efectivamente -dice Hitler-, enseñaba gasolina a aquellos crédulos bobalicones, pero aquella gasolina había sido aspirada de otra fuente. Cuando la situación se hizo crítica para él, el charlatán intentó todavía sacarle un salvoconducto a Himmler. Este que había empezado también creyendo en el invento, le dio un boleto de alojamiento en un campo de concentración, para permitirle proseguir tranquilamente sus investigaciones”.*

#### OPINIONES DE HITLER SOBRE DIVERSOS TEMAS, ESPIGADAS DE SUS CONVERSACIONES.

Campesinado y Romanticismo:

*“El campesino no tiene dotes para el romanticismo. Se limita a la realidad de la tierra. Se conduce como el habitante de la ciudad que no se interesa por la arquitectura de los almacenes en que compra”.*

El absurdo de los duelos:

*“Los duelos constituyen una práctica absurda. No he conocido ni un solo caso de duelo que fuera digno de tomarse en serio... Una pérdida irreparable fue la de Strunck, nuestro único periodista de clase internacional. Su mujer fue insultada. A él le matan en duelo. ¿Dónde está la lógica?... Ya va siendo hora de imponer en esto una escala de valores que corresponda a la realidad. En relación con las circunstancias importantes de la vida, estos incidentes no son más que fruslerías. ¡Cuántas familias deben su luto a esta prácticas ridículas!”.*

En general, aquellos que están dotados, tienen la inquietud necesaria para cultivarse.

Al respecto Hitler comentaba:

*“No importa el hecho que, debido a la escasez de profesores, tengamos que reducir el período de estudios primarios; aquellos que están dotados, no dejarán de aprovechar sus ocios para seguir instruyéndose y desarrollándose. Lo importante es que sepan que el Estado allanará el camino delante de ellos, para permitirles el acceso a la enseñanza secundaria e incluso a la superior”.*

Este pensamiento me pareció interesante, porque siempre he pensado que se corresponden las dotes o talentos que uno tiene, con los esfuerzos naturales que uno haga para encontrarles aplicación.

El saludo alemán:

*“En los desfiles, cuando los oficiales de caballería hacen el saludo militar, ¡qué aspecto tan mediocre presentan! El brazo levantado del saludo alemán, tiene otro estilo. Lo establecí como saludo del Partido bastante después de que lo adoptara el Duce. Leí la descripción de la asamblea de la Dieta de Works, en la que Lutero fue acogido con el saludo alemán. Era para demostrarle que no se le afrontaba con armas, si no con intenciones de paz”.*

*“... En la Edad Media los nobles hacían el saludo alemán. Fue en la Ratskeller, en Bremen, hacia el año 1921, cuando vi hacer pro primera vez este saludo. Hay que ver en él una reminiscencia de una costumbre antigua, que en su origen significaba: ‘Puede usted ver que no llevo un arma en la mano’”.*

Su fe en la naturaleza:

*“El sapo ignora su estado anterior de renacuajo, y nuestra propia memoria, en lo que nos concierne, no nos sirve de más. Por eso tengo el sentimiento de que es útil conocer las leyes de la Naturaleza, porque esto permite obedecerlas. No obrar así sería sublevarse contra el cielo”.*

Estimación de la vida individual:

*“La vida individual no debe ser estimada a un precio demasiado elevado. Si el individuo tuviera importancia a los ojos de la naturaleza, ella se encargaría de preservarlo. Entre millones de huevos que pone una mosca, pocos llegan buen término, y sin embargo la raza de las moscas está floreciente. Lo importante para nosotros, los hombres, no es tanto la suma de los conocimientos adquiridos, como sostener las condiciones que permiten a la ciencia renovarse constantemente”.*

El sentido en la Naturaleza:

*“El poder supremo que formó los mundos, seguramente ha dado a cada ser vivo el sentido de su función. En la Naturaleza todo sucede como tiene que suceder”.*

La Naturaleza como maestra:

*“Como en todo, la Naturaleza es el mejor de los pedagogos, incluso en lo que concierne a la selección. Nadie sabría imaginar, por parte de la Naturaleza, una actividad más feliz que la que consiste en determinar el crecimiento de los seres a la merced de una lucha perpetua”.*

Los locos:

*“Ninguno de nosotros es, sin duda, completamente ‘normal’. Si fuésemos ‘normales’ nos pasaríamos todo el día en el ‘Café del Comercio’. Los católicos, los burgueses, todos me han juzgado por loco, porque a sus ojos es un hombre normal el que se bebe cada tarde sus 3 cervezas...”.*

Sentido Moral:

*“No hay derecho a fotografiar a un hombre sorprendido en la intimidad. Es muy fácil ridiculizar a cualquiera. Que cada uno se pregunte a sí mismo que haría si tuviese la mala suerte de ser fotografiado, sin saberlo, en una situación delicada. Estos son procedimientos repugnantes, y he prohibido que tales fotos se utilicen”.*

Lo descrito por Hitler, además de inmoral, es una cobardía sin nombre.

Los mentirosos:

*“Krause (un empleado) tenía una tendencia enfermiza a contar vulgaridades... Mentía sin razón alguna. Soy un patrón muy tolerante y admito que en algunos casos estén distraídos. Entonces me limito a señalar la falta y les ruego que se distraigan menos la próxima vez. Pero no puedo soportar la mentira”.*

La desobediencia inteligente:

*“La Wehrmacht concede la más alta distinción a quien obrando contra una orden, salva una situación por su discernimiento y su decisión. En la administración, el hecho de no ejecutar una orden es objeto de una sanción capital. La administración desconoce la excepción. Por esto le falta el valor indispensable que deben tener los que asumen responsabilidades”.*

Skorzeny debió hacer uso de esta “desobediencia inteligente”, cuando al ir a rescatar a Mussolini, tripulando con sus hombres unos planeadores, se dio cuenta que el lugar elegido para descender, tenía unas características que le impedían hacerlo en la forma ordenada por su jefe. Había recibido orden estricta de no descender en picada, y tuvo que hacerlo así precisamente.

Predominio de la razón:

*“El nacionalsocialismo no debe imitar a alguna religión ni establecer un culto. Su única ambición debe ser construir científicamente una doctrina que sea en su esencia un homenaje a la razón”.*

A propósito de escribir una nueva historia, ha dicho:

*“No se trata únicamente de estudiar las fuentes, si no de encontrar a los hechos una coyuntura lógica. Con la ayuda de los métodos habituales, ciertos hechos no encontrarían explicación. Es preciso pues, adoptar otro punto de vista. Durante todo el tiempo que en biología se creyó en la generación espontánea, fue imposible explicar la presencia de los microbios”.*

Un párrafo sobre mujeres hermosas, que habría podido pertenecer a Goethe:

*“¡Qué mujeres tan hermosas hay por el mundo!... Estábamos en la Tatskeller de Bremen. Entra una mujer. Se hubiera dicho verdaderamente que se abría el Olimpo. Radiante, resplandeciente. Los comensales dejaron sus cubiertos y todos los ojos se fijaron en ella.*

*Otra vez, en Brunswick, una muchacha se precipitó hacia mi coche para ofrecerme un ramo de flores. Era rubia, esbelta, maravillosa. Todos a mi alrededor se quedaron maravillados, pero ninguno de esos idiotas pensó en pedirle su dirección, para poder enviarle unas líneas de agradecimiento. Me lo he reprochado amargamente”.*

Hitler tenía muy desarrollado el sentido estético y también, el sentido del ridículo (que viene a ser la misma cosa). Hablando de los pantalones cortos de piel, que él usaba en su juventud, y cuyo uso ha tenido que abandonar, con tristeza, porque:

*“era muy complicado, para mi, cambiarme de traje varias veces al día, para adaptarme a la psicología de mis visitantes”.*

Agrega que los alemanes del Norte no pueden asimilar algunas costumbres del Sur, y comenta:

*“¿Han visto ustedes algo más ridículo que un berlinés con pantalón corto de piel?”.*

En otra ocasión ha dicho esta frase notable:

*“Los hombres que brillan en una especialidad deben procurar no hacer el ridículo en otras cosas. No deben olvidar, efectivamente que son siempre un punto de mira para los demás”.*

También había dicho -en otra conversación- que Rommel, por ejemplo, hacía bien en no exponerse a montar en un camello, en África: tenía demasiado prestigio como para menoscabarlo con alguna actitud ridícula.

En esto del sentido del ridículo, hay otro punto de contacto entre Hitler y Napoleón. Este último, dijo en cierta ocasión:

*“de lo sublime a lo ridículo, hay tan solo un paso”.*

Yo diría que hay una fuerza interior, que salva a ciertas personas del ridículo. El que está muy convencido de algo, no hace el ridículo.

Ayúdate, el cielo te ayudará:

Un día dijo del Führer:

*“Creo que la Providencia otorga la victoria al que sabe servirse del cerebro que le dio la Naturaleza (¿no son lo mismo?). Las nociones de derecho inventadas por los juristas tienen poca relación con las leyes naturales. La sabiduría de las naciones contiene, a veces, verdades tan viejas como el mundo y que traducen perfectamente la voluntad de la Naturaleza. Por ejemplo: ‘¡ayúdate, el cielo te ayudará!’. Es obvio que el hombre forja por si mismo su destino.”*

Comentarios y críticas a Napoleón:

*“Además de su espíritu de familia en los asuntos políticos, constituyó un grave error de Napoleón, y al mismo tiempo una prueba de mal gusto por su parte, haber renunciado al título de ‘Primer Cónsul’ para hacerse llamar ‘Emperador’. Fue en efecto, bajo el título de ‘Primer Cónsul’ que la Revolución -aquella que conmovió al mundo- le llevó al poder por encima del Directorio (aquel comité de la taberna)... Renunciando a dicho título y haciéndose llamar ‘Emperador’, renegó de los jacobinos, sus antiguos compañeros de lucha... La estupefacción causada en Europa por tal título de Emperador se halla bien caracterizada por el arranque de Beethoven, el cual rompió una sinfonía que acababa de dedicarle. Luego pisoteó los pedazos, mientras gritaba. ‘No es el hombre extraordinario que yo creía; no es más que un hombre’... personalmente yo consideraría como un caso de pura demencia el que alguien viniera a ofrecerme, por ejemplo, el título de duque (se lo ofrecieron). Sería como si me pidiera que reconociese vínculos de parentesco con todos los desmedrados que llevan tal título”*

*“Por otra parte, protegiendo a su familia como lo hizo, manifestó una increíble debilidad en el plan sumamente humano. Cuando un hombre ocupa una situación semejante, debe abstraerse de su relación con la familia. Él, por el contrario, situó a sus hermanos y hermanas en lugares de mando, y les mantuvo en ellos incluso después que hubieron dado pruebas de su incapacidad...”.*

*“En este punto, Federico el Grande se mostró superior a Napoleón... Cuando éste ponía en primer plano los intereses de su clan familiar, el otro buscaba a su alrededor verdaderos hombres y en su defecto los formaba por si mismo... También Pedro el Grande vio claramente la necesidad de prescindir del espíritu de familia en la vida pública. En una carta dirigida a su hijo -carta que he vuelto a leer recientemente- le habla claramente de su intención de desheredarle y de excluirle de la sucesión al trono. ‘Sería muy lamentable -le dice- poner un día a la cabeza de Rusia a un hombre que no se prepara para los asuntos del Estado con la mayor energía, que no temple su voluntad y no se fortifica físicamente’.”*

En otro caso se refiere a Napoleón, llamándolo:

*“Ese genio militar único en el mundo”.*

Como debe ser un buen jefe:

*“El oficial que goza del mayor prestigio es el que sabe merecer la confianza de sus hombres preocupándose de su bienestar. Que se ocupe de su alimentación, que se interese por la condiciones que reúnen los lugares donde duermen, que se informe de sus disgustos familiares, y sus hombres se arrojarán al fuego por él, incluso en el caso en que sea, por añadidura, un jefe particularmente severo y exigente. En la conducta de los hombres, todo se reduce a ideas de tal simplicidad. Es únicamente la escala lo que cambia”.*

Los gastrónomos:

*“Hay algo degradante, a mis ojos, en el hecho de conceder tanta importancia a la comida... ¿Qué ideal de vida pueden tener los habitantes de un pequeño Estado que practica semejante culto a la comida y que pasan el tiempo cebándose?”.*

Las lagunas pontinas desecadas por Mussolini:

*“Sin la quinina, no se hubieran podido desecar las lagunas pontinas ni devolver esa región a la agricultura. La malaria fue la que hizo fracasar todas las tentativas anteriores. Mussolini se ha limitado a hacer construir canales que desembocan en el mar (los Papas y los Césares habían tratado de sanear estos terrenos)”.*

Cuando el Padre Hurtado\*, que era gran admirador de Mussolini, hacía clases de apologética en el colegio San Ignacio, nos hablaba con entusiasmo de esta proeza del Duce (1941-1942).

\*santo chileno.

## CAPÍTULO VIII

### PROFECÍAS NOTABLES: SU TESTAMENTO POLÍTICO

De las obras que he mencionado: “Conversaciones sobre la Guerra y la Paz”, “Conversaciones Militares” y del “Testamento Político”, he escogido algunas de las predicciones que hizo Hitler y que resultaron asombrosamente acertadas.

En una conversación que tuvo lugar el 15 de enero de 1942, el Führer dijo:

*“En caso de que triunfaran los aliados, Inglaterra no lograría ninguna ventaja; en caso de derrota, será la única perjudicada”.*

En julio de 1942:

*“Es seguro que en los 10 próximos años, Rusia hubiese creado innumerables centros industriales, cada vez más inaccesibles, que hubieran proporcionado a los soviets una potencia de la que no puede nadie darse idea”.*

Hitler emplea la expresión “hubiese creado”, porque, a esas alturas del conflicto, piensa que los alemanes desbarataron esa posibilidad. En realidad fue él, el primero que supo calibrar la potencialidad de la Rusia comunista.

También dijo algo sobre India:

*“Sea cual fuere la miseria en que viven los habitantes de India, la cosa no les irá mejor cuando los ingleses se hayan marchado”.*

Lo que anuncia Hitler, respecto a las naciones que prevalecerán, en el caso de una derrota de Alemania, que ya daba por segura (febrero de 1945), es impresionante:

*“No quedarán en el mundo más que 2 potencias capaces de enfrentarse con validez. Los Estados Unidos y la Rusia soviética. Las leyes de la historia y de la geografía condenan a estas 2 potencias a medirse una con otra, bien sea sobre un plano militar, o bien simplemente sobre el plano económico o ideológico. Esas mismas leyes los condenan*

*a ser los adversarios de Europa. Una y otra de estas 2 potencias tendrán necesariamente el deseo, a plazo más o menos corto, de asegurarse el apoyo del único gran pueblo europeo que subsistirá después de la guerra: el pueblo alemán...”*

*“... Los rusos, en efecto, por la fuerza de los acontecimientos, pueden desprenderse por completo del marxismo judío, para no encarnar más que el eterno paneslavismo...”*

*“Yo pensaba que Stalin no permitiría que los intelectuales judíos provocaran la descomposición de su imperio totalitario, que es su obra, y que en el fondo, no es más que el heredero espiritual del imperio de Pedro el Grande”.*

*“Podemos profetizar, desde hoy, sea cual fuere el resultado final de esta guerra, el término del Imperio Británico”.*

#### EL TESTAMENTO POLÍTICO DE HITLER.

En el capítulo quinto he hecho ya algunos comentarios sobre esta recopilación de pensamientos expresados por Hitler, en los últimos 3 meses de su vida, que lleva por título “Testamento Político” y que incluye (la edición que yo tengo) como presentación, un largo prefacio de Trevor-Roper.

Estas reflexiones de Hitler acerca de lo que ha sido la guerra, incluyen también juicios sobre sus adversarios y sus ocasionales aliados. Aparecieron casi 15 años después que hubo terminado el conflicto. Según Trevor-Roper, como Hitler había permitido que se transcribieran sus conversaciones, que correspondían a los años 1941-1942, y en ellas vaticinaba la realización de un Reich que duraría 1000 años; ahora que la situación de había tornado francamente desesperada, quiso “abrir una ventana sobre sus pensamientos secretos” e hizo que Martin Bormann -su más fiel seguidor- tomara las disposiciones necesarias para que sus últimos pensamientos quedaran escritos para la posteridad.

*“En los instantes mismos de la derrota, bajo la presión de acontecimientos realmente apocalípticos, a pesar de su salud maltrecha, cuando ya no era más que la sombra de si mismo, un hombre pálido y encorvado, con los ojos vidriosos, los miembros*

*tambaleantes y medio paralizado, se preparó a publicar el último capítulo de su evangelio: un folleto suplementario de sus conversaciones familiares, redactado no solamente a la hora postrera, si no durante el último minuto del drama”.*

Tales son las palabras con que Trevor-Roper describe las circunstancias en que Hitler se ha dispuesto a dictar su “Testamento Político”.

*“La autenticidad de este testamento, no se puede poner en duda -dice el estudioso autor del prefacio-, su historia, su contenido y la misma figura de Bormann constituyen en todas las páginas la garantía mas segura”.*

El Testamento Político de Hitler contiene, como ya lo dije, varias profecías notables, aparte de juicios, que me parecen muy acertados, acerca de cada una de las naciones involucradas en el conflicto mundial; pero ni de las unas ni de los otros me voy a ocupar en esta ocasión. Solo quiero destacar el hecho de que en la hora postrera, Hitler ha dictado estas páginas que, además de incluir pensamientos muy profundos, contiene pasajes realmente hermosos; en ellos ha empleado un lenguaje poético que recuerda vagamente al de Federico Nietzsche (quien, en el fondo, era un poeta).

Para terminar, anotaré algunos fragmentos de estos párrafos profundos y poéticos\*, con que Hitler se despide de aquellos que tuvieron fe en él:

*“1. Yo soy el prisionero de esa fatalidad que debo terminar durante el plazo de una vida cortísima. Lo único que tengo a mi servicio es una ideología realista, suspendida por unos hechos tangibles, tributaria de ciertas promesas que deben encarnarse, y que me impide prometer la luna y las estrellas. Allí donde los otros disponen de la eternidad, yo apenas cuento con unos pocos años. Ellos saben que tendrán sucesores que se encargarán de su obra e el punto exacto en donde la hubieren dejado; que ahondarán con el mismo arado en el mismo surco. Por lo que a mí respecta, estoy todavía preguntándome si, entre mis sucesores inmediatos, se encontrará un hombre predestinado para recoger la antorcha que se me habrá escapado de las manos”.*

\*Esta numeración corresponde solamente a una idea mía, que persigue destacar estos 8 puntos.

*“2. La otra fatalidad para mi, consiste en estar al servicio de un pueblo con un pasado trágico, tan inestable como el pueblo alemán, tan versátil, y que pasa, según las circunstancias, de un extremo al otro con una facilidad desconcertante...”*

*“3. He sembrado la buena semilla. Le he hecho comprender, al pueblo alemán, la significación de la lucha que sostiene por su existencia.*

*Nada podrá impedir que esta cosecha se levante en un día próximo. Alemania es, en verdad, un pueblo joven y fuerte. Es un pueblo que tiene todo en el porvenir...”*

*“4. Yo he representado la última probabilidad de Europa. Europa no podía hacerse a resueltas de una reforma decidida voluntariamente. No podía ser conquistada por los halagos y la persuasión. Había que violarla para poseerla.*

*Europa no puede construirse más que sobre ruinas. No sobre ruinas materiales, si no sobre la ruina conjunta de los intereses privados, de las coaliciones económicas; sobre la ruina de las ideas estrechas, de los particularismos anticuados y del estúpido espíritu de campanario. Hay que hacer Europa en interés de todos y sin consideraciones de personas. Napoleón lo había comprendido perfectamente bien.”*

*“5. Estoy en la posibilidad de imaginarme, mejor que nadie, lo que fueron los tormentos de Napoleón, obsesionado por la conquista de la paz y obligado a continuar la guerra si cesar, con la eterna esperanza de obtenerla por fin. Es el estío de 1940, padecí los mismos tormentos...”*

*“6. La horrorosa perspectiva de ver a nuestro Reich desangrado, no me quita para nada la fe invencible que tengo en el porvenir del pueblo alemán. Cuanto más suframos ¡más será esplendente la resurrección de la Alemania eterna! Una vez más nos servirá la particularidad que tiene el alma alemana de entrar en letargo, cuando está amenazada la existencia misma de la nación...”*

*“7. ¿Qué palabra a la orden del día en ese caso? ¿Qué regla de conducta para los que conserven su alma inquebrantablemente fiel...?”*

*“8. En este mundo cruel en que nos han hundido 2 grandes guerras, es evidente que los únicos pueblos que tendrán probabilidades de sobrevivir y de prosperar, SERÁN LOS QUE SABEN SUFRIR Y QUE GUARDAN EL VALOR DE LUCHAR, AUN SIN ESPERANZAS, HASTA LA MUERTE...”*

**FIN**